VÍCTOR MANUEL ARBELOA

DE ANDAR Y PENSAR

(XI)

ÍNDICE

Ni libres ni iguales **3**

La resurrección del crucificado **21**

Escote de mujer **41**

Diálogo y hablar **61**

El dolor físico **81**

Quien siembra vientos **101**

Conócete a ti mismo **121**

El odio **141**

Derecha e izquierda **161**

Ni libres ni iguales

No es cierto, desde el punto de vista físico, que todos los hombres *nacen libres e iguales*. Ni libres ni iguales: inermes, y desiguales como sus mismos padres.

Unos son camaradas de cámara. Otros, de camada. Y otros, sólo de cama.

Quien, tras asesinar a sus padres, a sus hijos, a su cónyuge…, se suicida, actúa con una cierta lógica y hasta con una cierta autojusticia.

Hay quienes llaman (califican) a la gente no por su nombre, sino por su nómina.

Toda guerra civil dura más de cien años**.**

El cuento *Consejo obrero*, dentro del libro de relatos sobre la guerra civil, de Manuel Chaves Nogales, *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*, desmonta, desde la realidad, las ~~patrañas~~ del marxismo-leninismo con el caso simbólico del obrero *Daniel*, muerto en combate por una causa que no era la suya: *Su causa, la de la libertad, no había en España quien la defendiera*.

No hay juicio sin pre-juicios. Ni ilustración sin tradición.

En Cebolla (Toledo), los novios, en los momentos de máxima efusión amorosa, se dicen entusiasmados: *Contigo, pan y… mi pueblo*.

Nunca una máquina llegará a tener conciencia, y ni siquiera a tener sensibilidad… mientras siga siendo máquina. Por eso la que pretenda llegar a ese estadio será sumamente peligrosa: porque dependerá siempre de los hombres que la utilicen.

Las asonadas suelen ser sonadísimas.

No todos somos iguales. Proverbio moralizante contemporáneo, utilizado por quien intenta exaltar su desigualdad, vista como excelencia sobre otros, rechazados como iguales.

Hacerse el sueco, no siéndolo, y estando tan lejos de Suecia, viene a ser inútil y hasta peligroso.

No sé si el que dio el nombre de "los Treinta" a un grupo de anarquistas españoles moderados, capitaneados por Juan López en 1931, conocía el grupo, denominado "los Treinta", cuerpo de guerreros selectos del rey David (2 *Sa* 23, 23). Sólo que éstos eran 37…

Una política, ideológicamente *líquida*, riega las tierras del buenismo, del llamado *progresismo* y del populismo.

Todo pensamiento cerrado está cerrado al pensamiento.

Cuando *Israel ocupó todos los pueblos de los amorreos, Jesbón y todas sus aldeas* (*Núm.* 21, 25), algunos israelitas, cansados de tanto desierto, se morrearon con las amorreas locales.

A quien madruga / Dios le ayuda. Aunque *no por mucho madrugar, amanece más temprano*. Es decir, que Dios ayuda a la manera de Dios.

Generalmente los *parados* son los que más se mueven buscando un trabajo.

En la Casa de la Palabra, la Real Academia de la Lengua, el problema principal son los números: los números de los ingresos, cada día menores e insuficientes para sufragar todos los gastos con las letras.

La *Pax christiana*, sucesora de la *Pax romana*, fue durante siglos, aunque cien veces quebrantada por intereses particulares, la base de toda política occidental hasta el Renacimiento, porque no había una base mejor. El Estado (príncipe o rey absoluto) rompió aquella unidad. Sólo la Democracia liberal, tras la segunda guerra mundial, sustituyó a la antigua *Pax christiana*.

¡*Os vais a enterar!* Y, sin aguardar más, todo el mundo queda enterado.

Todo animal es reaccionario**:** todos sus actos son reacciones ante los estímulos. Todos los hombres, cuanto más se parezcan en su actuación a los animales, serán más reaccionarios todavía.

El Verbo se hizo carné -dijeron ciertos clérigos hispanos en los años 60 y 70, y se hicieron comunistas. La carne de Cristo se hizo carné: se hizo del PCE.

En muchas partes de España los montes hacen pinitos.

Cuando, frente a la historia (general), se impone la memoria (particular), la que sufre y pierde es la historia, aunque la memoria parezca triunfar y sustituir dignamente a la historia.

Dicen y escriben muchos para rebatir lo de los *presos políticos*: *los políticos presos*. No: los delincuentes políticos presos.

A lo largo de la historia -escribe Nicolás Sartorius en su libro *La manipulación del lenguaje-*, *palabras habladas o escritas han provocado o impulsando guerras, matanzas, levantamientos, pronunciamientos o quiebras, pero también* (…) *las expresiones más extraordinarias de la mente humana*. Y es que las palabras son *hechos* físicos, pero sobre todo humanos, con mucha mayor fuerza que cualquier hecho físico sin más.

Se llamaba Vivencio y era un gran vividor.

Una portavoz política afirma, rotunda, que su partido es *un bloque de granito, bien engrasado*. ¿Puede decirnos alguien cómo se engrasa un bloque de granito?

El deporte ciudadano más importante de cada día es acertar y llenar la *canasta familiar* del IPC.

En Torremocha del Jarama (Provincia de Madrid) todas las casas del pueblo llevan tan sólo un nombre de mujer: Sra. Juana, Sra. María… Sólo nombres y no apellidos. El verdadero matriarcado no es el de los apellidos, sino el de los nombres.

No es lo mismo *Este-Oeste* que *este o este.*

De la existencia a la coexistencia. De la coexistencia al encuentro. Del encuentro a la acción común.

Dice el himno de *Arena*, el partido político de El Salvador, fundado por el criminal coronel Roberto D´Aubuisson: *Libertad se escribe con sangre* (de los pobres) *y el trabajo con sudor* (de los trabajadores). *Unamos sudor y sangre, pero primero El Salvador*. Perfecta descripción de una dictadura sangrienta.

Desaparecieron los *Diez Negritos*. No por negros, sino por su diminutivo.

¡Con un par! Es toda una exclamación de excelencia. ¿Y por qué no un par de… meninges?

Lo que tienen de peligroso los llamados políticos del *posmodernismo líquido* es que, como hemos visto tantas veces, en los momentos más cálidos de la política, el líquido no sólo corra, sino que se evapore.

Entre la piamadre y la duramadre, me quedo con las dos.

Muchos piensan que son casi perfectos porque nunca ni por nada se venden, y, en cambio, no consideran tacha de ningún género intentar comprar a los demás, lo que siempre es una compra-venta.

Los bancos menos transparentes son los bancos de niebla.

El arte consiste, en toda época y en cualquier lugar, en un proceso integrador, religador, del hombre y su realidad, que parte siempre de una nada que es nada y concluye en otra Nada, que es todo (Jorge Oteiza). El arte, como epopeya humana. Como la vida, en fin.

¿Cuál es *la causa* de la caída del Imperio Romano? Según los especialistas, 210 han sido las causas aducidas por diversos historiadores hasta ahora.

Cuando ciertos políticos escanden a todas horas *el conflicto*, lo que hacen sobre todo es excluir, ocultar, o, al menos, minimizar los continuos conflictos que estallan cada día en la sociedad.

Despotricar es echar al supuesto enemigo *de* cualquier potro en que cabalgue. Descabalgarlo. O intentarlo, al menos.

La *razón de Estado* deja con frecuencia deteriorado el estado de la razón.

La revolución industrial fue, además de otras muchas cosas, la segunda gran revolución agrícola.

El sintagma vasco *Zahar-berriak* (literalmente, cosas viejas y nuevas) se emplea para significar: noticias y anécdotas. Las noticias y las anécdotas (los chismes) no siempre nos traen cosas nuevas (*nouvelles*), sino a menudo también cosas antiguas, viejas, muy sabidas ya.

Una cabeza sin memoria es como una fortaleza sin guarnición (Napoleón). ¿Cómo podría defenderse?

Cuando la clemencia no es extensión de la justicia y sí una añagaza que esconde una política interesada, no merece tal nombre y es una injusticia más.

¿Quién ha visto ese tantas veces mentado *castillo de naipes*?

No es lo mismo que le quiten a uno la muela del juicio que echar las muelas en un juicio.

El *dialoguismo* es la trampa del que no quiere realmente dialogar, sino revestir de la mejor manera su monólogo hasta que consiga imponerlo en cualquier mesa de diálogo.

Docto es mucho más que doctor.

Tanti nemici / tanto honore, solía decir Mussolini. Pero eso depende de la honradez de los enemigos.

Lo mejor de la burra que montaba el adivino Balaán (*Núm*. 23, 22-35) es que no sólo veía mucho mejor que él, sino que hablaba incluso más sensatamente que él.

El nacionalismo étnico es el primero de los populismos.

La palabra *dignidad* sólo se conjuga gratis en la oposición, casi nunca en el poder.

No parece muy coherente que quienes rechazan la experimentación con animales, porque tienen ciertos *derechos* y no pueden ser tratados como mero material biológico, consideren al mismo tiempo oportuno experimentar con embriones humanos para dar esperanzas a millones de enfermos.

Quien no sabe de penas / no sabe de amores, dice el refrán popular. Sólo puede atreverse a saber de amores quien sepa llevar y superar las penas.

Lo que nos rompe la cabeza, nuestro rompecabezas habitual, es lo fragmentario, lo no sistémico, lo no integrado. Necesitamos la unidad de las cosas y de los acontecimientos como el aire para respirar.

Los atajos del hatajo.

Es querer atar las lenguas de los mentirosos como poner puertas al campo (Sancho Panza). Sólo que a los mentirosos alguna vez se les puede cerrar la boca.

El orante cristiano no busca encontrarse consigo mismo, ampliar su conciencia y perderse en el Absoluto, sino encontrar al Dios personal y al prójimo, dominar su *yo* y anticipar la vida eterna en la comunidad redimida y liberada por ese Dios personal.

Los cargados de hombros pueden parecer pianistas.

La espiral de silencio, que crece en torno a los atropellos y opresiones del poder en medio de una sociedad frágil y temerosa, no es más que el miedo congelado de esa misma sociedad.

Los bárbaros de verdad no son los que llevan barba, sino los que hacen barbaridades.

Las *manif*estaciones, es obvio, no son sólo cosas de pies, sino de manos.

El hombre, finito por constitución, esencialmente limitado, es de por sí un hombre orante, lo sepa o no, lo quiera o no lo quiera. El hombre, constitutivamente, aspira, desea, ora, pide, reza, ruega.

Lo malo de los *indignados* profesionales es que nunca se indignan consigo mismos y tampoco con ninguno de los suyos.

Revistas del corazón… y de otros órganos cercanos.

No echemos todas las culpas a Mahoma y al Islam en lo que toca a la *guerra santa*. El Profeta y sus compañeros la aprendieron de la lectura del *Deutoronomio* y del libro de *Josué.* ¡Cuánta sangre antes de apoderarse los hebreos de *la tierra que manaba leche y miel*!

¿Eran necesarios milagros terapéuticos para poder canonizar a San Óscar Romero? ¿Pero no fueron su vida y su muerte realmente milagrosas?

¡Que me quiten lo bailáo! Con qué poco se conformaban nuestras gentes…

Cuando la realidad es suplantada por la imaginación colectiva, y lo particular se convierte en lo absoluto, la sociedad queda herida de muerte.

La ciudadanía siempre se comparte. Nunca se parte (Fernando Savater). La raza, en cambio; la etnia, la sangre, la horda, el clan, la tribu… siempre dividen, siempre separan, siempre parten.

Con Juan del Enzina: *Triste España sin ventura* / ¿a dónde vas tan segura?

Muchos de los que *tiran la toalla* demasiado pronto en cualquier competición de la lucha por la vida no encuentran otra que poder utilizar en el siguiente esfuerzo competitivo.

Hay desmesuras que no pueden ser mesuradas.

La palabra *bicoca*, en sentido negativo (cosa poco estimada) y positivo (*ganga*, cosa apetecible adquirida a poca costa) no hace más que interpretar la batalla de Bicocca (1522), ganada por el emperador Carlos a las tropas de Francia y Venecia, como triunfo efímero ante el fracaso posterior de la invasión de Provenza y del sitio a Marsella (1524).

El tilo joven al pie de mi casa ha extendido sus hojas en el suelo, y ha formado un espejo brillante, donde poder mirarse.

Los humildes, que deben su hermoso nombre al *humus* (en latín, la tierra), no pueden tener *humos* (de *fumus*, en latín, el humo), ni muchos ni pocos.

Soy socialista, a fuer de liberal, solía decir Indalecio Prieto. Frase tan sin sentido como decir: Soy liberal, a fuer de socialista. Qué tentación la de querer ser todo…

Nadia. ¿Femenino de Nadie?

Muchas idolatrías suelen acabar en el nihilismo. Y es que sus ídolos no suelen ser nada.

La separación de poderes, atribuida casi siempre a Montesquieu, más que separación de facultades, que siempre están muy cerca, quiere decir: limitación, de-finición, contención…, para no chocar con las cercanas, para no perjudicarlas, para no absorberlas.

¿Dónde guardan la coleta los agustinos recoletos?

De las agencias: *La policía francesa ha abatido esta mañana al terrorista*, *que anteayer mató*… Los dos verbos se reparten la significación de las distintas muertes, sin necesidad de mayor explicación.

¿La historia no da derechos? La historia es un elemento constitutivo de una sociedad y, por ende, de los derechos de cada miembro de esa sociedad.

¿Por qué *querida* y no queredora?

Los adversarios de los amigos políticos del *cambio*, ese comodín que sirve para todo, han inventado otro, similar: el *re-cambio*, que a *cambio* no le gana nadie.

Mejor es la ecuanimidad que la equidistancia, aunque las dos palabras provengan de la raíz de *equidad*, que significa justicia.

En cuanto a pobreza, mucho más dura es aquella pobreza material que no tiene cosa alguna, como si las tuviera todas, que la espiritual, que todas las tiene, como si no las tuviera (*I Cor*, VII, 31).

La esperanza hace posible lo que creemos.

De todas las revoluciones que en el mundo han sido, las no violentas han sido las que han tenido un éxito doblemente mayor que las demás. Porque de la re-(e)volución, lo que más importa es la evolución.

La soberbia nunca baja de donde sube / porque siempre cae de donde subió (Francisco de Quevedo). Nunca baja de por sí, siempre cae forzosamente.

De una memoria olvidadiza nunca se sabe cuándo recuerda y cuando olvida.

Qué bella la bienaventuranza de Tobías a su *pariente Azarías* (ángel Rafael): *¡El gozo sea contigo!* (*Tb* 5, 14). Después de Dios, ¿qué mejor?

Algunos políticos independentistas proclaman que la fuente última democrática de sus actuaciones es el Parlamento (regional). Como si los Parlamentos (regionales) no estuvieran subordinados a la legislación regional, nacional y europea, sin las cuales no hay democracia.

¿Tres ojos tiene el hombre? Mejor, dos ojos y un ó-culo.

Solemos olvidar, cuando elogiamos las virtudes de las utopías, la posibilidad de violencia que arrastran cuando las circunstancias se oponen al cumplimiento de aquéllas. La historia mundial está llena de innumerables crímenes y tropelías cometidos por los zelantes utópicos de toda laya.

Anegar, anegar, el río que verdadera y literalmente anega es el río Ega.

Moisés debiera ser proclamado, junto a Hércules y otros semejantes, uno de los patronos de los forzudos. Subir al monte y bajar las tablas (de piedra) de la ley, (*Deut*., 10, 1-5), no lo hace cualquiera.

¿Somos idénticos a nuestros antepasados? ¿A nuestros coetáneos? ¿Somos idénticos incluso a los que éramos hace veinte o cuarenta años?

Nunca hubo dos Españas. Hubo tres o trescientas. Pero nunca sólo dos

Tender puentes está muy bien, pero si los anteriores han sido rotos, antes de construir otros nuevos, conviene preguntarse si aquéllos estaban bien levantados.

¿El diálogo político contrapuesto a la ley? ¡Pero si la ley, cualquier ley normal, es lo más dialogado que existe!

Lo que mata al hombre es la rutina, suele decirse. A ciertos hombres activos y pleno de facultades, tal vez. Pero para otros muchos, y no sólo aquejados de ciertas enfermedades, la rutina es su mejor amigo, su mayor seguridad, la mejor compañera de su vida.

Lo que verdaderamente se desploma es el plomo.

La *destrucción creativa* de algunos modernos políticos no es más que el arrepentimiento eficaz de los antiguos. El examen de conciencia para imponerse una nueva vida, saludable y creadora.

No existen las *identidades colectivas*… idénticas.

Qué diferencias tan notables -cariño, hipocresía, desdén…- entre diminutivos: amorcico, amorito y amorillo. Entre pobrico, pobrito y pobrillo. Entre sordico, sordito, sordillo…

Diferencia entre *campaña* y *movimiento*: éste último no se detiene tan fácilmente.

Cuando alguien halaga a alguien, decimos que le hace la pelota. Cuando alguien da un golpe económico exitoso, decimos que ha dado un pelotazo. Cuando algo depende de alguien, que la pelota está en su tejado. Cuando alguien contraataca en cualquier sector, que devuelve la pelota. Siempre el hombre jugando con la pelota. Hombre-niño.

Una adicción habitual y muy extendida es la adicción a la adición.

El gobierno de los hombres de ley se llama democracia. El gobierno de los hombres sin ley se llama demagogia.

En la "ley del rey" (*Deuteronomio* 17, 14-20), Yahvé hace a su pueblo estas dos recomendaciones: *Que no multiplique sus mujeres, para que no se descarríe su corazón. Que su plata y su oro no los multiplique demasiado*. No se equivocaba mucho en sus previsiones.

El comisario Villarejo aparece cada día como más villanejo.

No haya grupo humano, llámese como se llame, que aguante la verdad completa, la historia desnuda de su formación. Con algo lo tienen que encubrir o, al menos, disimular. Impedirlo por todos los medios sería destruir ese grupo.

El conservador no es, por sistema, un reaccionario. Éste repudia el presente. Aquél enlaza el presente con el pasado y con el futuro.

La abuela, que dice no creer ya en Dios, porque ha sido muy injusto con ella, tras ver morir trágicamente a su nieto, no es que no crea que Dios existe: es que ya no cree en aquel Dios providencial y quasi-mágico que le enseñaron de niña, causa habitual de posteriores ateísmos y anti-teísmos.

Los profetas, que no adivinos, eran mucho más conservadores de lo que se cree.

Dijo bien don Antonio Maura que la memoria es *una de las prófugas de la historia.* Pero con frecuencia hay una memoria que sirve a una historia concreta, cuando no se sirve de ella, y no se olvida de ésta.

Los que tienen *alma de cántaro* se rompen a menudo en cualquier fuente.

El amor sereno añade al juicio moral una mayor sagacidad o perspicacia hacia los valores más humanos.

El *principio democrático* o *democracia* tiene dos grandes limitaciones: los *derechos previos a la democracia* (derechos humanos) y las *leyes constitucionales*, posteriores vigas de la *democracia* misma.

El *búho ártico* se viste de nieve antes de que nieve, para poder *perderse* en la nieve.

No es el nombre -*palíndromo*- del corredor que vuelve a correr, como suena su estricta etimología. Es sólo el número o el nombre, que se lee igual de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. ¡Corre a un lado y luego corre al otro!

La bufanda es la corbata de los varones progres en tiempo de invierno.

Se atribuye a la aristócrata francesa del siglo XVII, Anne Marie Bigot (Madame Cornuel), inspirada por Montaigne, la frase *Nadie es héroe para su ayuda de cámara*. El problema es que no sabemos qué entienden por héroe los ayudas de cámara.

Menos mal que la *mariposa naranja* es sólo tóxica para quienes quieren devorarla, no sólo contemplarla.

La prudencia, medida y guía de todas las virtudes, tiene sus tres grandes apoyos en la memoria del pasado, en la circun-spección o reflexión redonda sobre el presente, y en la tradición comunal que prepara el futuro.

Muchos que quieren la España plurinacional quieren más bien la España plurinacionalista.

Entre el azar y la necesidad / se escapa la libertad.

El agradecimiento es la flor de la finura. Y la finura, un compendio de virtudes, muy superior a cada una de ellas.

No hay liderazgo propiamente dicho, cuando no hay por delante un objetivo noble, muy superior a cualquier codicia o interés particular.

Cuando en la Biblia se quiere presentar a unos varones odiosos, exterminables, como los familiares de Jeroboán, se pone en boca del mismo Yahvé una grosera denominación: *los que orinan contra la pared* (*I Re* 14, 10).

No hay rosas sin espinas. Tampoco en los rosales hay espinas sin rosas.

La siesta parte en dos el día. Por eso hace todo lo posible por inventarse al final el amanecer.

Lo llaman *diálogo* y suele ser *negociación* o intento de negociación. Sólo que, aunque los dialogantes y negociadores (a veces, también negociantes) no lo sepan, el diálogo es sólo algo *descriptivo*, mientras la negociación es siempre de carácter *prescriptivo.*

Ni el pez conoce el mar ni el ave la atmósfera. Pero el primero nada y la segunda vuela.

Todos somos diferentes. ¡Y semejantes!

Aunque se llame Río Mayor, como el que pasa por debajo de Javier (Navarra), no quiere decir que sea un río grande.

He tenido que leer la estupenda novela de Pablo D´Dors, *Contra la juventud*, para encontrar no sólo en la vida sino en las palabras explícitas de su joven protagonista *Eugen*, una sincera crítica de la juventud: su obsesión por la posesión amorosa, su irrealismo, su inexperiencia, su imitación servil, su teatralidad, su impostura…

Cuando falta la brújula, llegan los brujos.

Qué alegría poder *Saltar anuncio* en la Red, sin que nos importe qué clase de anuncio sea…

Los múltiples accidentes de coche: el sacrifico ritual al dios Progreso (Ferlosio, Azúa…). Nadie chista, nadie protesta, nadie se moviliza. Todo el mundo lo acepta como necesidad de la estadística y de la tecnología.

¿Qué mayor mercado en el mundo que el sexual?

Tenía don Niceto Alcalá Zamora buena parte de razón: no se puede ser a la vez Bismarck de España y Bolívar de Cataluña.

Nos informan varios medios que el niño en cuestión sufrió *varios politraumatismos* en su caída. ¿Varios? En el sentido de algunos o de muchos, el adjetivo de cantidad sobra. Para eso está la primera parte de la palabra griega: *poli* = muchos.

Los habitantes de La Hija de Dios, pueblo de la provincia de Ávila, son, lógicamente, nietos de Dios.

Ay, Dios…No, esto no es todavía un acto de fe.

En los dólares americanos, además de la leyenda *En Dios confiamos*, debiera decir también *En el dinero confiamos*. Porque el dinero es el sistema más universal y eficiente de confianza que existe.

¿*Más vale buena esperanza que ruin posesión* (Sancho Panza)? Más vale en el mercado de los valores, pero no en el de las realidades.

Nosotros ponemos -dice el presidente independentista Torra- *la voluntad de la gente* [de una parte de la gente] *por delante de la ley*. Como si esa ley no estuviera configurada por la voluntad de la gente (de la mayoría de la gente).

Si decimos músicos y músicas, ¿cómo distinguiremos a estas músicas de las músicas que interpretan?

¿*Tierra que mana leche y miel*? Miel…, puede. Pero leche…

Ni siquiera la generosa legislación actual sobre las bajas por maternidad y paternidad pueden compararse con la suerte del varón en Israel (*Deuteronomio* 24, 5): *recién casado, exento en su casa de la milicia y de trabajo alguno durante un año, para disfrutar de la mujer con la que se ha casado.*

¿Qué autonomía humana es ésa que se somete tan mansamente a la moda, a la ideología dominante, a lo *políticamente correcto*?

Sean felices, suelen terminar diciendo algunos locutores radiofónicos y televisivos. No es un tiempo imperativo, sino subjuntivo. La felicidad no puede imponerse.

-*Has adelgazado*… Pero no nos dicen desde cuándo y menos desde cuánto.

El estatuto de *dhimmi*, (*dima*) o estatuto impuesto a las *gentes del Libro*, ayer y hoy, por las autoridades musulmanas, con el correspondiente diezmo *per capita*, fue y es casi siempre un estatuto arbitrario, sujeto al capricho político y a la avaricia del poder.

Y ahora que hay futbolist*as*, ¿echaremos mano de los futbolist*os*?

La resurrección del crucificado

La resurrección del crucificado en el Gólgota fue la verdadera epifanía del Dios de Jesús de Nazaret.

La opinión tiene más fuerza que la verdad, leemos en la *Antología* del doxógrafo neoplatónico macedonio, Joannes Stobaeus (s. V-VI d. C). Porque para casi todos, la opinión pública es la verdad.

El excesivo calor suele dejarnos fríos.

Un sueño de todo astrofísico es poder pasar por un agujero negro para poder ver y estudiar la materia oscura.

No basta que los líderes políticos consulten a sus *militantes* sobre las más graves medidas que tomar en circunstancias extraordinarias: pactos, formación de gobiernos, etc. Los votos y los escaños que obtienen no son de sus militantes, sino de sus votantes, y a éstos debieran consultar tales decisiones.

El dinero (*denarium*) fue un día conchas, ganado, pieles, sal, grano, cuentas, tela, notas de pago… Hoy es sobre todo datos electrónicos.

En las perfumerías el mundo huele a lujo.

Es propio de ciertos personajes escribir *necrologías* de los amigos para hacer con ellas *apologías* propias y diatribas de sus enemigos.

Cuando los criados del rey de Moab, Eglón, a quien acababa de asesinar con su puñal el libertador israelita Ehúd, vieron que su dueño no salía, se

dijeron: *Sin duda se está cubriendo los pies en el aposento de la galería fresca*. Es la primera vez que leemos el certero y delicado eufemismo para expresar una necesidad natural del hombre.

¿Quién más propiamente abad que el abad de Abaiz?

Se habla con frecuencia de malos sentimientos. Nunca, se habla de malas convicciones, cuando son también muy decisivas.

El presidente de la República de Polonia, Andrzej Duda, no ha dudado en nombrar a los nuevos ministros para reemplazar a los exministros elegidos parlamentarios europeos. Duda es político poco dudoso, y no suele dudar cuando se trata de cumplir sus altas funciones presidenciales.

Sólo a Leonardo y a pocos más, entre los genios, los llamamos por su solo nombre.

¿Cuántos años vivirá el cerebro humano recreado dentro del ordenador? Presidirá por su mayoría de edad todos los Consejos de Administración y será el decano del Cuerpo diplomático?

Todo es sumo en los luchadores de *sumo* dentro el festival de primavera de Honosumo, en Japón: sumos muslos, sumas espaldas, sumas nalgas…

El sabio paleontólogo norteamericano Edward Cope, antes de morir en 1897, donó sus restos para que compararan su cráneo con el de su furibundo rival Othniel Marsh y tuvieran en cuenta el tamaño de ambos cerebros. Marsh, muerto dos años después, se negó a broma tan macabra y pidió ser enterrado. Le bastó haber descubierto 80 especies de dinosauro frente a las 56 halladas por Cope.

La felicidad biológica del hombre es real, cotidiana, múltiple. Pero el hombre aspira siempre a unan felicidad superior.

El integrismo es todo menos la integridad. Y lo opuesto a la integración.

Cuando leo u oigo que alguien afirma que Dios no existe, temo que, tarde o temprano, se sienta el animal más triste del mundo.

Lo trágico no suele darse en la elección del bien o el mal, sino entre dos bienes. Entre el bien y el mal, claramente distinguidos, es fácil optar. Lo difícil es hacerlo entre dos bienes, entre dos derechos, sobre todo cuando uno de ellos es personal y nos interesa mucho.

No lejos de mi casa hay una *Caja Mar-Caja Rural*. Qué cierto es que no se pueden poner puertas al campo…

Pedimos a veces café expreso (*espresso*). Nunca leche expresa.

En las malaventuranzas de Yahvé contra los sacerdotes de Israel en el libro del profeta *Oseas* (4, 10) está la de: *Comerán, pero no se saciarán*. Tremendo castigo en todo tiempo y lugar, cuando tanto cuesta la comida y cuando tanto es el placer de comer y el deseo de saciarse.

El *tren de alta voracidad* -como lo llamaban sus enemigos- se comía todas las vías que le ponían por delante.

Cuanto más complejos son los problemas que nos salen al paso, mayor es el coro de las ocurrencias con que pretendemos solventarlos a fuerza de estrépito y demagogia.

Memoria histórica. Como memoria, siempre selectiva: lo que no debe ser una verdadera historia, siempre comprehensiva.

Hay *novedades* que no son *noticia*: les falta interés y sorpresa.

Un político español considera una idea extemporánea, por poco importante, tratar en el debate público el problema del aborto. ¿Es posible que a cualquier político, sea del color que sea, le parezca poco importante la destrucción de cientos de miles de vidas humanas en sus fases iniciales?

¿Hablan de *construcción nacional* los mismos que no dudan de una nación desde hace siglos construida?

Sólo los actos que brotan de la compasión -acertó a decir A. Schopenhauer en *El fundamento de la moral- tienen valor moral, y todo acto que responda a cualquier otro motivo carecerá de dicho valor.* No hay moralidad que valga fuera del ámbito de la lucha contra la injusticia.

Lo radicalmente transcendente únicamente se puede expresar desde lo radicalmente inmanente.

El papa Francisco acaba de declarar a la cadena de televisión mejicana, Televisa, que *El Vaticano es la última corte absoluta de* Europa. Se espera, pues, la abdicación del papa como monarca absoluto del Estado Vaticano.

Los valores humanos no son como los de la Bolsa: No son negociables.

Hacer eses es una expresión española para indicar los traspiés de un borracho. Otra equivalente es *hacer equis*, que Cervantes emplea en el *Quijote* (II, LIX). Añado, por mi parte: *hacer zetas*, para indicar zigzagueos parecidos.

Contra el multiculturalismo y el comunitarismo: una villa, una ciudad, una región, un país… es una comunidad de ciudadanos, no una comunidad de comunidades.

No hay agente que no sea *de la autoridad*. Sin ésta, no hay agente.

El silencio -ha dicho el dramaturgo Juan Mayorga, en su discurso de entrada en la RAE-, *frontera, sombra y ceniza de la palabra, también es su soporte*. Porque, al mismo tiempo, la palabra es el soporte del silencio.

Altus-alta-altum: elevado y profundo; cima y sima; cielos etéreos y abismos. ¿No es lo más parecido? ¿No es lo mismo?

En la vida política y social *la épica de la resistencia* no puede suplir la falta anterior de *la prosa de la asistencia y de la insistencia*, a la hora de ejercer los derechos y deberes cívicos en todo tiempo y lugar.

No llegamos o dejamos de llegar al final de mes: ¡el fin de mes nos llega!

Los *populistas de izquierda* han sustituido, paradójicamente, el binomio *izquierda-derecha* por otro, mucho más amplio, *pueblo-casta*. Pero, mientras éste no cuaje, siguen llamándose *de izquierda*: lo que indica la débil firmeza de sus convicciones.

¿Cómo no va a haber colas delante de una panadería, si hasta en la cima del Everest se forman colas hasta de varias horas de duración?

Cada una de las cuatro virtudes cardinales está incluida en las otras tres: no hay prudencia sin justicia, ni fortaleza sin templanza, etc. Las cuatro son una, y cada una es las cuatro.

Se preguntaba en 1933 la escritora peruana-española Rosa Arciniega si *la religión del Progreso* era *un auténtico camino ideal de la Humanidad o simplemente una definitiva desviación del pensamiento fáustico*. Y creía, como yo creo, que una Humanidad convencida de que, si se pierde para el placer esta vida, que acaba aquí, se pierde todo, está *más cerca de la bestia que del ángel.*

La generosidad genera generosidad.

La televisión, la radio y la red nos sirven, cada hora, y, si es preciso, cada minuto, lo mejor y lo peor del mundo, con la misma facilidad con que un camarero nos sirve el café en cualquier momento del día.

Padre chatarrero / hijo caballero / nieto pordiosero: una pirámide lógica y habitual en los siglos XX y XXI.

Antes de la Revolución industrial mucha gente no sabía ni el día ni el año en que vivía, pero todos sí la estación del año y probablemente el mes. Tras la Revolución industrial, casi todos saben el día y el año, pero no el mes ni la estación en que viven.

¿Cuántos palos se necesitan para *moler a uno a palos*? Imposible calcularlo.

Cuando algunos escritores y periodistas escriben *dios* (con minúscula), no hablan de Dios, sino de uno de los dioses.

En el capítulo LXII de *El Quijote*, Cervantes parece hacer suya la gramática de género. En el episodio de la cabeza encantada, en casa de don Antonio, caballero barcelonés, aparece el sintagma *la preguntanta*, seguido poco después por *el último preguntante*: adjetivos verbales, femenino y masculino, del verbo preguntar.

Donde dije digo… Pero lo malo es que dijimos cosas mucho peores.

¿Tan negativo, tan ocluso, tan antihumano, es el silencio? No. A veces puede serlo. Pero a veces también es la mejor explicación, el mejor sentido, el mayor respeto, la actitud más seria, la actuación más segura.

El dinero, los imperios y las religiones unificaron el mundo, haciéndolo a la par variado y plural.

Qué decepción cuando uno lee en el libro segundo de *Samuel* (21, 19) que fue Eljanán, hijo de Yaír, de Belén, uno de los guerreros del rey David el que mató a Goliat de Gat (2 *Sa* 21,19) y no el mismísimo David (1 *Sa* 17, 40-58).

Digitalización: el reinado de los números (*digits*).

El social-liberalismo y el liberalismo social ¿no son la vieja izquierda y la vieja derecha, respectivamente de la ideología liberal-libertaria dominante en Europa, última transformación de la religión del Progreso?

El novelista catalán Josep María Esquirol habló un día de la *pantallización del mundo*. Pero lo peor de ese fenómeno es que ha convertido a muchos seres humanos en pantallas.

Egoísmo: a mayor *ego*, menor felicidad.

Hay algunas cuentas corrientes que corren que se las pelan. Parece que vuelan.

A ciertos políticos españoles, acostumbrados a vender armas españolas a todo el mundo, se les hacía muy duro vender bombas al rey de Arabia Saudí,

pero no fabricar cinco corbetas para el mismo. Como si las corbetas lanzasen misiles de mantequilla.

Miles de años al servicio del hombre cazador-recolector hicieron del perro el animal más humano del mundo.

Todos los doce papas, llamados Pío, no se autodenominaban así porque les gustara piar, sino porque querían ser píos, es decir, piadosos, sobre todo después de Pío V, que fue santo.

Entre la espada y la pared…, todo el mundo elegirá la espada.

Se han quedado muy pretéritos aquellos versos célebres de Antonio Machado: *Españolito que vienes* (…) *Una de las dos Españas / ha de helarte el corazón*. Eso era literalmente cierto en tiempos de la guerra civil, aunque no siempre ni en todas partes. Pero hoy en día, hay muchas más Españas.

Senatores, boni viri / Senatus, mala bestia. El grupo aviva los instintos; arrecia los propios intereses, y mengua la comprensión de los extraños.

La ética compasiva tiene poco que ver con la conmiseración y la condescendencia. Ni con la empatía: ponerse en lugar del otro. La ética compasiva es acompañar y acoger, situarse al lado del que sufre.

Homenaje a Habermas: En vez de la razón instrumental, la razón comunicativa.

El poder suele ser el único principio y fin que no traicionan los políticos.

El llamado *paternalismo libertario* no *empuja*, sino que *anima* a tomar las decisiones mejores para el conjunto de la comunidad.

Según el *Libro Primero de los Reyes* (8, 63), Salomón sacrificó en honor de Yahvé, al dedicarle el templo de Jerusalén, 22.000 bueyes y 120.000 ovejas. ¿Habría tantos bueyes y ovejas en Judá? ¿Tantos matarifes en el templo para degollarlos? ¿Cabría su sangre en el atrio interior, construido en esas fechas para los *sacrificios de comunión*?

De Pascuas a Ramos es más largo el tiempo que *de higos a brevas*.

Leo en un diario digital que el tercer partido en votos *ha arrasado en las elecciones de Estonia*. Hombre, habrá arrasado al cuarto y al quinto partido, pero al primero y al segundo… ciertamente no.

Casi todos los que utilizan las redes sociales quedan atrapados en ellas no pocas veces.

No puede cuadrarnos un ángulo ni esquinarnos un círculo.

Cuando *todo vale*, nada vale en política. No hablemos de valores, que siempre valen, que valen para todos en cualquier lugar, y que hacen que la política sea valiosa, al igual que valerosa.

La biografía es una ciencia mucho más complicada que la biología.

Todo lo imposible es inmoral (Dionisio Ridruejo). No por concebirlo/ imaginarlo, sino por intentar conseguirlo de cualquier manera, sabiendo que es imposible.

Si no nos acostumbramos a dar a cada cosa, a cada hecho, acontecimiento o persona sólo la importancia relativa que debe tener dentro de nuestras vidas, ni menos ni más, no podremos nunca poseer la paz y la consiguiente templanza que necesitamos para continuar viviendo. Este equilibrio, o mesura, que los griegos llamaron *sophrosyne*, es un elemento capital de la sabiduría.

En la *vídeo-política* (G. Sartori) la noticia que no se ve no es video-digna.

Una tienda de cocinas cerca de donde vivo lleva como lema: *El corazón de la casa.* ¿No sería más apropiado *el estómago*?

La Revolución del 68 fue la verdadera Revolución de las costumbres. La Ilustración había cambiado la metafísica, pero no la moral natural cristiana, que, para unos pocos, fue secularizada. Pero la Revolución del 68 quiso acabar con ella. Y ninguna otra la ha sustituido.

Las manos del olvido son las más generosas de todas.

Se dice mantener *la cabeza fría* para significar serenidad y buen juicio. Pero cuando se enfría la cabeza, se enfría también la vida.

La vida breve hace la luz más alta / y aún más precioso lo que menos dura, canta el poeta Jesús Mauleón en su poema *Suena el despertador.* Lo durable-sostenible no es aquí el mayor valor de uso.

Sólo entre los que se quieren no es tan peligrosa la incomprensión.

Puede parecer trágico que la paternidad y la maternidad sean la causa próxima de la separación de muchos matrimonios en todo el mundo.

Al Mal se lo vence mostrándolo y refutándolo, no ocultándolo, ni silenciándolo, y menos elogiándolo, pero tampoco comparándolo con alguna clase de Bien.

¿Por qué *el calor* y *la calor* (que es un calor mucho más intenso), y no el frío y la frío? Porque el femenino (aumentativo) de frío es… la helada.

Cuando la política se degrada hasta llegar a ser una rama de la publicidad de los partidos, ya no tiene más sustancia que la aparente y virtual levedad de la publicidad.

La vejez no tiene edad concreta: comienza tal vez con la dependencia.

Todos los falsos profetas, entregados al poder e inspirados por el espíritu de la mentira, suelen decir, unánimes, lo que cuatrocientos de ellos dijeron a los reyes de Israel y de Judá, Ajab y Josafat: *Sube contra Ramot de Galaad, tendrás éxito. Yahvé la entregará en manos del rey*. Pero los profetas que anuncian lo que les dicta Yahvé, su pueblo y su conciencia, como Miqueas, hijo de Yimlá, dicen por el contrario: *Vuelva cada cual en paz a su casa (I Re* 22)

Cuando hace mucho calor, para quitarnos el agua de encima, nos metemos en la ducha o en la piscina.

Algunos se llaman pensadores, y sólo son…calculadores.

En la renombrada escultura de Edwina Sandys, *Eve´s Apple* (Manzana de Eva) uno no sabe qué admirar más: si la tersura de los dedos o la perfección del bocado, que revela una boca perfecta.

No hay patriotismo constitucional sin patriotismo nacional: No hay Constitución sin Nación.

¿Quién iba a decir que la sandía es el fruto de una planta herbácea?

Del internacionalismo proletario al cosmopolitismo liberal hay distancias siderales, pero algunos las recorren en unos pocos días.

¿Cómo un señor que no cree en la libertad del hombre, como Rafael Sánchez Ferlosio -*¡La libertad no existe! Somos sólo un cruce de muchas influencias, unas peleadas y otras que se llevan bien*-, por bien que escriba, puede ser maestro de algo, de alguien?

Antes *se le coge al mentiroso / que al cojo*. Porque la captura mental es mucho más rápida que la física.

La media luna es casi siempre menos que media.

Los piojos de los niños convirtieron durante siglos a sus padres en minuciosos y pacientes observadores.

El fascismo coloquial se ha convertido, a escala mundial, en un mero insulto compulsivo. Pero el fascismo de verdad está en manos del capitalismo financiero mundial, que es el poder por excelencia, la mayor concentración actual de posible violencia.

Qué dis-tendida es la gente que va de tiendas…

La confianza en el futuro, dentro de un tiempo y lugar determinados, hace posible el crédito de alguien (de *credere*, creer, confiar), que proporciona el

dinero para la creación de cualquier riqueza, que puede continuar creándola… Sin confianza no hay dinero, ni riqueza, ni prosperidad…

Sólo un Dios nos puede salvar. Así tituló Heidegger su última entrevista. ¿Quién, si no?

Ciertos propagandistas, seudohistoriadores, que pretenden cambiar la historia o *recuperarla*, ponen la causa de sus pretensiones en el futuro y los efectos en el pasado, a revés que cualquier honesto historiador. Su nostalgia es su historia.

A dineros pagados / brazos quebrados. Pero lo primero que se quiebra es la voluntad.

No es de extrañar que líderes cada vez más inconsistentes seduzcan a muchos votantes, cada día más desconcertados por el múltiple cruce y choque de identidades, intereses y objetivos inmediatos.

El pueblo nunca se equivoca…, es una frase muy equívoca.

Se llaman multilateralistas, pero son dualistas: los que dividen el mundo en dos, como los zoroastristas arcaicos o los maniqueos del siglo IV d. C.

El poder altera la neuroquímica del cerebro, según el neurólogo británico Peter Garrand. Pero no sólo en el que tiene el poder, añado yo, sino también en el que aspira a él. Pasan de gestionar la realidad, tal como es, a estar convencidos de que son ellos quienes la crean. Y algo parecido les sucede a sus seguidores.

No es lo mismo una cantamañanas que un cantavísperas.

Quien vive como si nunca fuera a morir, suele morir como quien nunca hubiera vivido.

Uno de los recientes descubrimientos científicos es que el género humano no está sólo determinado biológicamente por los genitales visibles, sino por la genética, las hormonas y la química del cerebro. La gente no elige su género, sino que lo descubre, a veces tras amargas experiencias.

Se mencionan mucho los valores, pero se habla y discute sólo de normas.

La democracia actual corre siempre el riesgo de convertirse en partitocracia, apoyada fundamentalmente en la manipulación mediática.

Toda *memoria individual*, con mayor o menor conciencia histórica, suele ser *socia*l, condicionada, cuando no determinada, por la sociedad en la que vive la persona, sea cual sea el fin que busque esa memoria.

Sólo Dios sabe quién cree en Dios (Camilo José Cela). Nada más cierto. Nada más seguro.

Cuando la leyenda se convierte en realidad…, no deja de ser leyenda.

Hace no muchos años, los graves trastornos psiquiátricos de las clases pobres se llamaban esquizofrenia, mientras entre las clases ricas se tenían por ansiedad, o, a lo sumo, por neurosis.

Cuando se democratiza la ignorancia y se socializa la idiotez, falta poco tiempo para que se democratice la tiranía y se socialice la barbarie.

La antigua y lírica melancolía lleva hoy el patético nombre de *depresión*.

La muerte es el último momento de la vida, y sólo como vida podemos entenderla.

La *visibilidad* es, al parecer, una de las notas constitutivas de la nueva realidad social. Si no es visible, no existe a todos los efectos. Es el tributo-sacrificio forzoso que paga la realidad a una sociedad de la imagen por encima de todo.

¡Ay del que perdona sin olvidar! Es la más diabólica venganza… (Miguel de Unamuno, *El Otro*). Porque, al no querer olvidar, perdona sin perdonar.

La canícula tiene poco que ver con Sirio, la brillante estrella de la constelación *Canis major*, sino con los perros que se abrasan esos días, que también pueden llamarse *perros.*

El ilustre aligustre (especialmente, florido).

Los patriotas exacerbados padecen la historia. Los patriotas democráticos, en cambio, la escogen o, al menos, la asumen.

En tiempos del *ciborg* (fusión entre hombre y máquina), de los *bots*, de los prodigios de la biología sintética, del desarrollo de la carne en probeta…, los límites entre lo natural y artificial se están difuminando, haciéndose indistinguibles.

El cielo de la boca está muy cerca del suelo.

La bella palabra italiana *putta* (niña, muchachita), femenino de *putto*, vino a sustituir la grosera expresión *mujer pública* para denominar a las prostitutas. Y al final, ha resultado tan grosera o más todavía.

Ninguna cosa despierta tanto el bullicio del pueblo como la novedad, escribió Francisco de Quevedo. Por eso el político del *cambio* seduce tanto a los electores. Porque todo cambio lleva consigo esperanza de mejora, y no hay nada que mueva tanto a pueblos e individuos como la esperanza.

No hay agente sin agenda.

Los aviones modernos son cada vez más ecológicos y cada vez se parecen más al pez espada y a las cigüeñas.

Ni la Moira y el Destino, o Atman entre los hindúes, por ser tan supremos y desinteresados, tienen relación con los hombres. Nadie los invoca ni los maldice. No son dioses. Poderes y Fuerzas ciegos.

Ya que no somos infinitos, cultivemos con finura nuestra finitud.

La historia escrita e interpretada puede servir a muchos fines. Pero una historia indagada y escrita en favor de cualquier *construcción nacional* es siempre espuria. La historia no admite otra *construcción* que la de ella *misma.*

Muchos hablan de la *eterna juventud*. Pocos, en cambio, de la eterna senectud, que suele durar muchos más años que aquélla.

Con la patria se está, con razón o sin razón, en todas las ocasiones y en todos los momentos de la vida, como se está con el padre, con la madre, con la familia… (Antonio Cánovas del Castillo). Porque la patria, más que "la grande atmósfera en que vive y se desenvuelve el ser racional", según el mismo Cánovas, es una parte importante de nuestra circunstancia vital, constitutiva de nuestra existencia.

¿*Los que pelean /se desean*? Es posible, pero no se aman.

Es natural que El Hornillo y Guisando, pueblos de la provincia de Ávila, estén tan cercanos.

Dijo don Quijote en el palacio de los Duques, respondiendo al eclesiástico que *las armas de los togados son las mismas que las de la mujer, que son la lengua*. Por lo tanto, el mejor adjetivo que les cuadra es el de lenguadas, no deslenguadas.

Sin un "nosotros" constitucional en cualquier sociedad democrática, la polarización será la actitud habitual de esa sociedad.

Liberales, libertarios, libertinos, libertos… Pero ¿libres?

Crítica de los burócratas. Tan penetrados se encuentran los burócratas de su *espíritu de Cuerpo,* que, al final, se quedan sin espíritu, sin alma.

El Derecho natural -decía Chesterton- *es lo natural para todos, excepto para el que no es "natural"*. Pero aquí lo definido entra en la definición ¿Y qué es lo natural?

El pan no es sólo nuestro alimento principal. Es a la vez el alimento vehicular de toda nuestra alimentación: el que la introduce, la acompaña, la remata.

Los *cuentos chinos* ya son las cuentas chinas: las más boyantes del mundo.

Aunque todo el oro original de la Tierra está en el núcleo profundo de la misma, es curioso que el resto de los yacimientos del preciado metal estén en la corteza del planeta, procedentes de mete-oritos.

Lo peor de las investiduras políticas es que, cuando alguien no queda investido, queda… desnudo.

En todos los instantes las cosas son instancias que nos plantean problemas, pero el hombre encuentra en las cosas mismas los recursos para resolverlos.

Los corredores de comercio son los únicos corredores que no se detienen nunca.

En nuestra sociedad europea de hoy el cristianismo no es mucho más que un patrimonio del pasado, una identidad cultural y abstracta, no una fe ni un sistema de valores o normas. En expresión sintetizadora de Olivier Roy, "el cristianismo es nuestro pasado, no nuestro futuro". Pero tras ese cristianismo "cultural-institucional" hay otro cristianismo nuclear, el de Jesús de Nazaret, llamado el Cristo.

No es sólo que los *patos cojos* lleguen siempre tarde y sean fácilmente atacables: es que ya no pueden llegar al lugar de partida.

Una mentira, repetida millones de veces, se convierte en verdad, según el adagio popular. Porque creída por millones de personas, se convierte en creencia, que parece lo más opuesto a la duda y a la mentira.

Ver para creer. De ahí el incomparable poderío de la televisión para hacer creer, parar crear la opinión pública.

En cuestión de principios, todos somos principiantes.

Por qué, cuando pasean por la ciudad, van juntos los varones y juntas las mujeres? Para evitar otros emparejamientos más plurales pero más peligrosos.

En las travesías se hacen muchas travesuras.

Todas las mujeres espectaculares nos parecen actrices: profesionales del espectáculo.

La existencia de una nación es (…) *un plebiscito cotidiano, como la existencia de un individuo es una afirmación continua de vida* (Ernest Renan). La existencia de un individuo no es un plebiscito cotidiano voluntario, pero sí lo es la elección de la nación, que revive continuamente la herencia colectiva recibida.

En la *arena parlamentaria* hay muy poca arena.

Hay futuribles, y hay también *preteribles* y *presentibles*. Pero con todos ellos no se hace la historia. Se hace con el tiempo continuamente presente, posibilitado por el pasado y posibilitante del futuro.

La avaricia rompe el saco, reza el viejo y sabio refrán. Pero muchos avarientos de nuestro tiempo se han hecho con sacos que no se rompen.

Una exigencia es justa cuando satisface intereses universalizables.

La *telebasura* produce a la larga mentesbasura, imaginacionesbasura, voluntadesbasura. Y después…, decisionesbasura, votacionesbasura, políticosbasura, democraciabasura…

En sus *Historiae Philippicae,* el sabio galo-romano Trogo Pompeyo escribió que los hispanos *prefieren la guerra al descanso, de modo que, si les falta enemigo extraño, lo buscan en casa*. Siempre es más fácil para todo el que busca la guerra, sea hispano o no, encontrar al enemigo cerca, ajustar las cuentas con él, y aniquilarle, si es preciso.

Cuanto antes, mejor: quiere decir la ley de plazos del aborto. ¿Mejor para quién?

Muchas personas de pocas luces hacen todo lo posible por lucirse.

El consenso entre diferentes siempre es más fácil ante un enemigo común. El enemigo común es el mejor impulsor del consenso.

En el ámbito moral, podemos oponer bondad a maldad, e incluso a malicia (la astucia del malo) el neologismo *buenicia*. Pero en el ámbito de la ecología, no sé cómo oponer otro neologismo adecuado a la palabra *maleza*.

La falta en las casas de espejos largos, que lleguen hasta el suelo, hace que muchos varones anden por la calle con pantalones cortos dejando ver sus piernas feas, feísimas y hasta ridículas.

Hay personas tan flacas, que parecen que sólo tienen un hueso largo.

Le preguntan al popular periodista Federico Jiménez Losantos qué es *un facha*. Y responde*: Lo que te dice un rojo que no quiere que le llamen "rojo"*. Pero podríamos también invertir la frase, y sonaría casi igual.

Digamos *ecomundo* mejor que *medio ambiente*. El mundo que nos rodea está también dentro de nosotros.

Escote de mujer

Hay escotes de mujer que evocan precipicios.

No es de extrañar que algunas de las afirmaciones o declaraciones más zafias, desvergonzadas, injustas o agresivas se hagan pronto *virales* en las redes sociales: ¡llevan consigo los virus del mal gusto, la desvergüenza, la injusticia o la agresividad!

La moda de la ropa de verano siempre tiene como modelo último y referencial primero los trajes de baño.

Entre la multitud de la avenida central de Bilbao, Don Diego López de Haro, un par de monjas católicas, vestidas con hábitos antiguos, parecían de lejos dos mujeres musulmanas recién inmigradas.

La isla de Lesbos está buscando desde hace tiempo otra isla pareja.

Siento de todo corazón si alguna vez, como portavoz, he generado más dolor del necesario a las víctimas del que tenías derecho a hacer (Arnaldo Otegi). Todo terrorista no arrepentido distingue entre dolor y dolor, entre víctimas y víctimas.

El euskara es la única lengua que a toda prohibición llama pecado (filológico): *debekatuta* (de *debekatu*: *peccatum*, en latín).

Cada vez hay más personas estrafalarias, e incluso payasos de profesión, dirigiendo Gobiernos en el mundo. El hartazgo de los políticos corruptos y de cierta política falaz, el miedo a las crisis económicas, y el populismo de las redes sociales han llevado a mucha gente, desconfiada y liviana, a

confiar en personajes de otro lenguaje y de otro talante más desenfadado, esperando más en la aventura demagógica que en la demagogia tradicional.

El síndrome de Estocolmo vale para todas las ciudades del mundo.

Las gafas sirven para ver y leer mejor. Pero también para tener ocasión de limpiarlas en algunas ocasiones, sobre todo cuando tenemos que escuchar cosas que no nos gustan.

El escándalo de los precios se pone de manifiesto en los precios escandalosos de las rebajas.

El tío Paco con la rebaja, del dicho popular no tiene nada que ver con las rebajas comerciales, sino con la esperanza de que alguien, con autoridad -el tío Paco- pueda a poner las cosas en su punto en un momento dado.

El nacionalismo -escribía George Orwell en 1945- *es hambre de poder alimentada por el autoengaño*. Odio y mentira nutren esa hambre de poder.

Comienzan queriendo asaltar los cielos y acaban asaltando un banco.

Los comedores de los restaurantes a donde acuden familias con niños se han convertido en verdaderos parques infantiles, con gritos, lloros y toda clase de juegos. La gente adulta tiene que gritar también para entenderse. Comer es una atracción más. Sólo cabe, para estar tranquilos, esperar a que los niños salgan todos al jardín o a la plaza más próxima.

Comuneros, comunistas, comunes, comunitarios, comunitaristas… ¿Servidores de la Comunidad?

Quien utiliza la *arroba*, que no es un signo lingüístico, como recurso gráfico para integrar en una sola palabra las formas masculina y femenina del sustantivo, arroja sobre el escrito en cuestión una arroba de estulticia.

Sin reflexión y debate no hay democracia. Un referéndum o plebiscito que no los exija y los implique no es democrático.

Ellos vienen contra nosotros -decía Judas Macabeo- *rebosando insolencia e impiedad con intención de destruirnos a nosotros, a nuestras mujeres y a nuestros hijos, y hacerse con nuestros despojos.* Muchos siglos después, *La Marsellesa* repetía casi a la letra esas palabras. En todas las guerras religiosas y patrióticas hay un viento cálido de guerra santa: *nosotros, en cambio, combatimos por nuestras vidas y nuestras leyes*, (1 M, 20-21).

Vacaciones: huida de uno mismo a… uno mismo.

Los defenestrados de Praga (1618) tuvieron la suerte de caer sobre un basurero. A los defenestradores les faltó ese detalle. No hay verdadera defenestración, si un basurero cualquiera puede impedir sus efectos.

¿Quién diría que el tomate es la parte comestible del fruto, ovario fecundado que rodea la semilla (o semillas) para protegerla?

Quieren que España sea tan *plural*, que no sea una, que no exista…

Un pacto entre diferentes, suelen decir los defensores de la *sociedad plural*, que, por sistema, siempre es una. Pero, ¿si los diferentes amenazan la unidad y la cohesión de esa sociedad plural?

Lo primero que necesita y quiere el hombre es la seguridad. La libertad, siempre peligrosa, viene después. Como un lujo necesario.

Existe una autoridad -escribe el teólogo J. B. Metz-, *que es reconocida por todas las grandes religiones y culturas: la autoridad de quienes sufren. El respeto por el sufrimiento de los demás es una condición de toda cultura*. Quién nos iba a decir que la genuina *compasión* se llamara un día cultura y verdad…

Hoy vemos más claro que nunca que la paz que pedían los secuaces del independentismo terrorista vasco era la paz de los que "nos dejen en paz".

Frente al grito desmesurado del "¡el cuerpo es mío!" de las defensoras del aborto, ¿se ha atrevido alguien a gritar: "¡el alma es mía!", "la mente es mía!", "¡la voluntad es mía!", "¡la imaginación es mía!"?

*Nos cayó la del pulpo…*Pero lo peor es cuando nos cae el pulpo entero.

También entre los desafortunados hay jerarquías, según el lenguaje popular: unos no llegan a fin de mes, y otros no llegan a primeros de mes.

No hay patria, no hay comunidad humana alguna, sin algún proyecto sugestivo, sin alguna ilusión. Cualquier racionalidad puntillosa y enfermiza que quiera acabar con ello está abocada al más sonoro de los fracasos.

Santa Rita, Santa Rita / lo que se da no se quita. Si, al menos, lo que se dio / antes más no se robó.

Para la búsqueda de la verdad, mayor obstáculo que una autoridad indigna o un hábito arraigado veía el filósofo franciscano medieval Roger Bacon la opinión de la muchedumbre ignorante -*vulgi sensus imperiti*-, que da origen y confirma al obstinado en su obstinación. *Argumentum ad populum*: el pueblo nunca se equivoca.

Los días de mucho calor, el pensamiento es más líquido que nunca.

La más cruda crónica negra, incluidos los incendios, llena los partes informativos de agosto, mes de vacaciones de los políticos. Nos quedamos deseando que vuelvan a ser el primer problema del país. No hay color.

Qué mayor está ya, decimos satisfechamente de los niños. *Está muy mayor*, decimos lamentablemente de los mayores.

El rito de entrechocar las copas de los comensales sobre una mesa -*convivium*- trata de unir el sentido del oído al de la vista, el tacto, el olfato y el sabor de las comidas. Si no se oye el chasquido de las copas o de los vasos no hay brindis propiamente convival.

La gente alta nunca está en horas bajas. A lo sumo, tiene altibajos.

Tras el incendio sexual del varón (el orgasmo), se apagan súbitamente la prolactina, la oxitocina, el ácido gamma-amnobutírico y la actividad neuronal de la corteza prefrontal. Y el *pobre hombre* se duerme.

Todos hombres somos *alteridos*, porque la alteridad es nota propia y común del ser humano. Lo cual ni nos altera ni nos deja, en principio, alterados.

Digamos *granículo* para señalar ese indiscreto grano en salva sea la parte.

El célebre conde de Denia y duque de Lerma, valido de Felipe III, se hizo hacer cardenal para evitar los cardenales de la justicia ordinaria por sus numerosos delitos de corrupciones, latrocinios y abusos de todo tipo.

Los gorriones y las palomas son las únicas aves semi-domésticas, entre nosotros, que se han semi-domesticado a sí mismas.

A mucha gente le gusta tanto tener un perro o varios perros en casa, porque todos nuestros antepasados, casi sin excepción, fueron, en un tiempo o en otro, durante siglos, pastores con perro.

A nadie le amarga un dulce: Pero yo por ciertos dulces no doy un paso.

Uno respira al llegar, en el *II Libro de los Reyes* y en el *II Libro de las Crónicas*, a los reinos de los piadosos Ezequías y Josías, después de la numerosa lista de reyes de Judá, infieles a Yahvé, sacrílegos, ladrones, asesinos…, que tanto recuerdan a los *Doce Césares* de Suetonio…

La mar de bueno: ponemos el mar como medida de bondad. Sólo el cielo puede superar al mar: *un cielo de mujer*.

El fenómeno de la *com-pasión* no puede explicarse empíricamente, porque el sufrimiento es, en verdad, del otro, no el mío. Pero no sólo me identifico con él, porque yo también sufro, no su dolor, pero sí el mío, que es efecto, por participación anímica, del suyo.

Qué *mantas* son los que se lían la manta a la cabeza y se entregan sumisos a las mantis devoradoras.

El hombre agradecido se siente deudor de todo el mudo.

Cristiano Ronaldo pagó 300.000 euros a la mujer que le acusó de violación (De los periódicos). Esto es más que una confesión: es una retribución - compensación cualificada.

Mezquino (envidioso, resentido) es antónimo de generoso: *súbdito de palacio*, en su primitiva etimología; *siervo de la gleba*, en la Edad Media.

Allí donde empieza el deber, ha de acabar el temor (general Henning von Tresckow, alma del atentado contra Hitler, julio 1944). El deber obliga también a intentar deshacerse del temor, que no es digno de él.

Con frecuencia los argumentos se convierten en argucias, capaces más de agredir y desacreditar que de persuadir y convencer.

Mirar el móvil mientras se conduce es mirar el retrovisor de la muerte.

Esa compra-venta pública y latosa de futbolistas en toda Europa nos recuerda, sin querer, el mercado de esclavos de otros tiempos. Sólo que éstos son esclavos de oro, esclavos de clubs millonarios, de aficiones que despilfarran tiempo, dinero y energía.

El papa Francisco, con su popular encíclica *Laudato sí*, puso al verde vivo en la lglesia católica, y fuera de ella, la causa de la ecología en nuestro planeta.

Sin memoria (es decir, sin consciencia del pasado) no hay identidad. ¿Quién fui yo? ¿Quién he llegado a ser? ¿Quién puedo llegar a ser con lo que fui, con lo que soy? ¿Quiénes fueron los otros? ¿Quiénes son? Etc.

Hay tardes tan bellas, que parecen recién estrenadas.

Steve King, congresista republicano por Iowa, opuesto a la interrupción del embarazo incluso en los casos de violación e incesto, arguye que sin estas dos prácticas, la raza humana podía haber desaparecido: *¿Qué pasa si volvemos a todos los árboles genealógicos y sacamos de ellos a quien fuera producto de violación o incesto?* El presidente Trump le ha llamado con

todos los comedimientos *el hombre más conservador del mundo*. Más todavía que él.

Los *bocachanclas* andan con la boca, corren con la boca, se resbalan con la boca, se caen con la boca.

Las máquinas inteligentes -*machina sapiens*- no se construyeron para competir con el hombre -*homo sapiens*-, sino para llevar a cabo una nueva simbiosis entre el hombre y sus artefactos: (*homo + machina*) *sapiens*.

Las babosas dejan su baba por el suelo. Los babosos por todas partes.

Ojalá todas las *pardilla*s fueran tan hermosas como la perdiz pardilla: *perdix perdix hispaniensis…*

No hay mal que por bien no venga, reza el popular refrán. Me viene a la mente cuando leo la admirable historia del joven cirujano aragonés, Fidel Pagés, que, gracias a los miles de soldados españoles que operó en Melilla (1909-1912), inventó nada menos que la amnestesia metamérica o epidural.

Progreso… ¿Qué es eso?

El 30 de mayo de 1984, Jordi Pujol, presidente de la Generalitat de Catalunya, proclamaba en la plaza de San Jaume ante la multitud congregada para desagraviarle: *En adelante, de ética y moral hablaremos nosotros. No ellos*. Y es cierto: de ética y moral van hablando ahora todos los Pujol, interrogados por *ellos*: los jueces.

MHP, en tiempos de Jordi Pujol. *¿Molt Honorable President?* No: ¡Muy hurtador presidente!

Los demás. Literalmente, son los que están de sobra: estar *de más*. Puede entenderse la expresión también como: los secundarios, los de relleno, los de reparto. Si queremos decir: los restantes, digamos *los otros*.

Una de las cosas más difíciles de dirigir es… un dirigible.

Los incendiarios de montes y bosques, que casi siempre se libran de la quema, no debieran ser encarcelados, sino castigados a limpiar el terreno quemado, a plantar los nuevos árboles, y a estar en cuarentena o setentena hasta que el monte o el bosque vuelvan a estar como antes del incendio.

¿Qué pensarán muchos cuando nos desean buenos días, buenas tardes y buenas noches?

En la historia de la dialéctica política de todos los tiempos, se impusieron muchas veces los que poseían la argumentación más *tajante*. Por ejemplo, el hacha del verdugo o la guillotina posterior.

Las éticas del éxito no son sino la negación de toda ética; la ética tendría al menos que disponer de un hueco para albergar en él `la defensa de las causas perdidas´, escribe el filósofo Javier Muguerza en su *libro Desde la perplejidad. Ensayos sobre la ética, la razón y el diálogo.* Sin esa defensa son palabras vacías el humanismo, la modernidad, el progreso, la ilustración, la revolución…

El pintoresco y piciforme tucán toco de Sudamérica (*Ramphastos toco*) lleva un termo en su enorme pico amarillo y hueco, que mide un tercio de su longitud. El pico absorbe el calor y el cuerpo mantiene temperatura estable.

Las ardillas arden de… prisa.

En muchas iglesias, la llamada *homilía* (conversación) es ya la tercera, y más larga, lectura de la misa. A ratos, un ¡*queridos hermanos*! nos evoca aquellos sermones (*homilía* en griego, *sermo* en latín) de la misa dominical.

Si no fuera por la invención, antiquísima, del balón, ¿con qué se divertirían hoy los niños, los adolescentes y los adultos?

No hay mayor desprecio que no hacer aprecio, reza el refrán. Apreciar es tomar en serio el precio-valor de las cosas, de los hechos, de los acontecimientos y de las personas. Si no hay precio, no hay aprecio ni desprecio.

Los abuelos son los padres reblandecidos.

La manera más ligera de quitar el hambre es tomarnos alimentos ricos en *peptina*, fibra que aumenta la sensación de saciedad. Si no estamos saciados, nos lo puede parecer.

Los humanistas pusieron al hombre en el centro de la realidad. El siglo de las luces pensó dar a luz la razón ilustrada y autónoma, fundante de la dignidad de la persona, propuesta ya en el *Génesis* y en los *Evangelios*, caída con el tiempo en el olvido. Pero el uso de la sola razón no puede dar el fruto de la genuina libertad y de la consecuente responsabilidad, fundamentos del verdadero humanismo.

Las siestas, sobre todo en verano, son huelgas de manos caídas en los brazos del sofá o fuera de ellos.

Inteligencia + cobardía = oportunismo.

Siempre que leo los oficios de los servidores de los grandes señores civiles y eclesiásticos en los siglos pasados, me encuentro con el del *limosnero mayor*. ¿Se llamaba así porque había limosneros menores?

No es viable extender al ámbito político estructural, que se pretende sea confederal, el modelo del Concierto Económico Vasco, que no es confederal, y sí, en cambio, una excepción en la imposición y recaudación de los tributos, lo que le impide ser generalizable.

La nostalgia es el recuerdo dolorido y grato a la vez.

Buena es la oración con ayuno -recomendó Tobit a su hijo Tobías-; *y mejor es la limosna con justicia que la riqueza con iniquidad* (*Tb* 12, 8). Porque puede haber y hay limosna sin justicia y riqueza sin iniquidad.

Un varón con demencia se casó otra vez con su mujer, convencido de que era su nueva novia. Ella esperó tal vez que fuera un nuevo marido.

Los humanos nacemos con muchos de nuestros sistemas vitales subdesarrollados. Más incapaces y débiles que un gato o un potro. Pero así podemos robustecernos, educarnos y socializarnos mucho mejor que cualquier animal.

Hay ventrílocuos y ventrílocos.

Ignoramus. Este es, aunque parezca extraño, un principio de la ciencia moderna, que se sabe limitada e ignorante, y que conoce la imposibilidad de conocer todo. Sólo desde la conciencia de la ignorancia se puede avanzar hacia cualquier conocimiento.

Como esos ancianos, claros, limpios, buenos, sabios, venerables, que parecen haber salido ya de este mundo para entrar en el otro…

Los gestos y las palabras que sólo hace unos años hacían *estrecha*, *rancia*, *reprimida* a la mujer pasan hoy por señales de avanzado feminismo. Con asombro y hasta despecho de todos los machistas.

Pero no era una tristeza pesada, turbia, no: fue más bien una tristeza azulenca, como la melancolía, una de esas tristezas que dan profundidad al mundo, escribe Marianne Fredriksen en la novela *Las hijas de Hanna*. Azul azulenco, como el cielo y el mar, los sitios más profundos de nuestro mundo.

Se paga a *tocateja* para que a nadie en concreto le caiga la teja.

Menos mal que a medida que los leones se hacían más mortíferos en la larga carrera de la evolución, las gacelas se hacían más veloces. De no ser así, pronto se hubieran extinguido.

Oír misa. Hasta el Concilio Vaticano II *se oía* la misa desde lejos, cuando se oía, con un sacerdote en el altar, vuelto de espaldas, que recitaba los textos en latín. Se oían a veces las lecturas en lengua vulgar y sobre todo el sermón. Hoy se ha cambiado el oír misa por ir a misa. La expresión oficial es *participar en la Eucaristía* (*Acción de gracias*). Demasiado culto para ser popular.

No hay verdad sobre la realidad humana que no sea singular y *situada* en el espacio y en el tiempo.

¡Viva el vino!, gritan unánimes políticos y escritores. El vino, ser muy vivo, vive sobre todo en el cuerpo del que lo bebe. El grito de *¡viva!* es la mejor señal de quien vive y sobre todo de quien vive bebiendo.

Una buena novela te lleva a vivir en ella, como en familia.

El ejemplo de Judit decapitando a Holofernes, el general en jefe del ejército de Nabucodonosor, según el relato literario del libro de *Judit*, 13, ha tenido mucho mayor influencia en la historia que todos los tratados sobre el derecho de insurrección, la muerte del tirano, etc.

En el hotel-guitarra de Fort Lauderdale (Florida) puede que ningún cliente toque ese instrumento, pero todos serán guitarristas.

Decapitar y descapitalizar: dos palabras semejantes, que juegan con la cabeza (*caput,* en latín). Y es cierto que algunos se sienten decapitados cuando los descapitalizan.

Entre col y col… ¡caracol!

Toda limitación es triste. Y el hombre, todo hombre, es esencialmente limitado.

Ni siquiera el poder compartido es garantía segura para salvar la confianza entre varios políticos y partidos. Pero no hay mayor ni más poderosa garantía.

Los Gobiernos de coalición suelen ser acuerdos de protección mutua.

De fuentes integristas se afirma *que el populismo puede ser entendido como un resurgir de la política frente al economicismo triunfante y deshumanizador* (Thierry Colin). Pero una política que rechaza visceralmente el liberalismo, priorizando la seguridad, las fronteras, la autoridad, la continuidad, el autogobierno localista…

A una cierta edad, más que buscar los bancos donde asentar el dinero preferimos los bancos de sentar.

Y mira tú por dónde, al redoblar la inflexión acelerada de la voz, que eso significa *quiebro*, lo convertimos en *requiebro*, que es todo un piropo: un halago, un elogio, una admiración.

Los peces gordos engordan siempre con peces más flacos.

Nuestros recuerdos suelen ser piezas sueltas, pero casi nunca está el rompecabezas completo. Fragmentos de realidad y a veces de no realidad. Confusos y separados como los sueños. A veces, sólo sueños.

No por mucho madrugar/amanece más temprano. Sólo amanece más temprano quien se pega el madrugón.

Lo malo es cuando no podemos *echar las muelas.*

Ya nos enseñó Marcuse en *Eros y Tánatos* que los ingenieros sociales encontraron en la falsa *liberación sexual* o *desublimación represiva* de la pornografía el modo de imponer la tiranía sin represión violenta. La tiranía sexual deja campo libre a la tiranía económica.

A veces merece la pena escribir un libro para que alguien más importante que nosotros nos haga el prólogo.

Los enemigos teóricos del consumismo capitalista, lo opuesto a frugalidad y austeridad, son los que a todas horas fustigan la austeridad en la economía, como marca, según ellos, del capitalismo dominante.

Los hombres armados son siempre un doble peligro. Sólo uniformados y bajo una severa disciplina pueden ser mucho menos peligrosos.

Una actitud continua de huida *de* los hombres, de eso que se llama *vida social* -que tiene poco que ver con la vida frívola-, nos lleva peligrosamente lejos del centro de la vida. Y nos acerca al pesimismo, al aislamiento y hasta el suicidio.

Saboreadores: no sabios.

*Si yo fuera X. X…*Un verbo optativo fuera de juego. Si uno fuera el otro, haría igual que éste. Y si el otro fuera el uno, no existiría el otro.

Los príncipes, empero, aun viviendo en el seno de tanta dicha, o de lo que pretende serlo, me parecen desgraciadísimos, porque carecen de ocasión de escuchar la verdad y porque están obligados a tener a su lado aduladores en vez de amigos, escribió Erasmo en su *Elogio de la locura*. Toda adulación comienza y termina por rechazar la verdad, que no adula jamás.

Las personas que lo comprenden todo tienen que aguantar demasiado.

¿Y qué tienen que ver los rapaces y las rapazas con el rapacejo, y estos tres con las rapaces (aves de presa), falconiformes y estrigiformes?

En nuestro mundo el dinero tiene poco que ver con aquel *dinero contante y sonante* de otros tiempos. Hoy el dinero suena cada día menos, aunque cuente cada día más.

¿No fue primero el nombre latino *Forum* (mercado) y después los vascones lo vasconizaron llamando *Forua* a la que es hoy la anteiglesia vizcaína?

El que la mayoría de los asesinatos de mujeres por sus maridos, compañeros, amantes, o *ex* de todo tipo, sean por *ser su mujer* y no por *ser mujer*, ¿los exime acaso de ser crímenes contra las mujeres?

Cuando el río suena / agua lleva. Cuando suena a río, claro.

La exaltación del cristianismo interior, fue el fin del mejor y más popular libro de Erasmo de Rotterdam, *Enchiridion militis christiani*, manual a la vez de ilustración y defensa. Interior quiere decir aquí: verdadero, personal y social, libre, exigente, todo menos aparente, falso, hipócrita, meramente exterior.

Con Juan del Enzina: *Paguen mis ojos, pues vieron /* lo que alcanzar no pudieron.

La sonrisa gingival se puede corregir con un poco de ácido hialurónico o con unos puntos estratégicos de toxina, pero lo que no se puede suprimir o crear de nuevo es la sonrisa.

Muchos millones de años sufriendo a depredadores mucho más potentes, veloces y mortíferos, nos han hecho también crueles y peligrosos.

El silencio de Dios purifica nuestras representaciones teístas y destruye nuestras proyecciones religiosas sobre Él. Él es el absolutamente Otro, y, por tanto, el Incomprensible, el Inefable, el Indecible.

Los que casi confunden la ética con la estética no saben qué es una ni otra.

Todo rueda en un catarro (de *katá-rrein*, fluir, en griego): las mucosas, los mocos, los pañuelos, los pañuelos de papel, la fiebre, las toses, la mente…

Los dos hijos de una famosa esquiadora española olímpica, se despiden de su madre, tras el suicidio de ésta, con enorme afecto pero con expresiones tan inelegantes como *una puta mierda* y *echarledos cojones* (sic).Y, no sólo por ser muy posmoderno, escriben varias veces*: estés donde estés.* Es que parecen creer en la transmigración, a la que llaman *destino*.

La dictadura de la moda capitalista o la moda dictatorial del capitalismo ambiente nos dice, nos dicta qué necesitamos o no.

Cuando leemos la incorrecta expresión *negro espiritual*, no sabemos si quiere designar un varón negro espiritual o un espiritual negro (*góspel*, *spiritual*, en inglés).

Entre Camilo Sesto y Camilo Sexto va mucha diferencia. En el segundo caso, hubiéramos pensado que se trataba de un título real o pontificio.

No hay, por definición, *naturaleza muerta*.

Las muchas lágrimas de gozo y satisfacción de la historia han quedado anegadas en el mar de lágrimas de dolor y de pena, que han supuesto los múltiples llantos y lloros que llenan la historia y la literatura universal.

El mundo no tiene ombligo. Sin embargo, hay muchas personas que creen ser el ombligo del mundo: *umbilicus mundi*.

Un insulto colectivo contra los *marranos*, los judíos españoles y portugueses del siglo XVI, obligados a convertirse y que seguían observando sus

costumbres y religión, fue, según fray Hernando de Talavera, la *marrandiez*. Con lo que se multiplicaba por diez su calidad de *marranos.*

La felicidad comienza dentro (New Age) ¿Y termina fuera?

Los avances en el habla -¿hasta el chismorreo?- y la capacidad de ficción hicieron del *homo sapiens*, procedente de África, un privilegiado sobre otras especies humanas, hasta llegar a ser el habitante único en todo el mundo.

A los pies de Petilla de Aragón, a mediados de septiembre, el río Vado no va. No se puede vadear. No es vado, ni río, ni siquiera agua.

El Estado y el Mercado, que sustituyeron en gran medida a la Familia y a la Comunidad, no pueden ni desconocerse ni enfrentarse. Deben relacionase y complementarse, porque el hombre es personal y social, familiar y cívico, comunal y nacional.

El más peligroso de los pendones es el pendón que va de pendón.

El populismo es el pueblo invocado, aprovechado, manipulado, monopolizado, engañado… por una parte del pueblo.

Según la leyenda hindú, el sol fue creado a partir del ojo de un ser primigenio, el Púrusha; la luna a partir de su cerebro; los *brahmanes* (sacerdotes) fueron creados a partir de la boca; los *chatria*s (guerreros) de sus brazos; los *vaishias* (campesinos y mercaderes) de sus muslos, y los *shudrás* (criados) de sus piernas. Desde esta leyenda político-religiosa, las diferencias sociopolíticas entre los mortales serían tan naturales como las que hay entre el sol y la luna.

Alumbrados se llaman en castellano los borrachos. Y no por nada se llamaban también así los borrachos de espiritualidad, que rayaban en la herejía durante el siglo XVI.

Durante muchos períodos de la Edad de Piedra muchos utensilios de las especies humanas que la habitaron eran de madera.

Era en verdad molesto hace años escribir de vez en cuando una carta, enviarla y esperar la respuesta. Pero mucho menos atosigante y enervador que escribir y responder un montón de cartas electrónicas cada día en cualquiera de los soportes informáticos de hoy.

*Cultura*s, no: subculturas.

El *homo sapiens,* cazador y recolector, no domesticó el trigo, el arroz o la vid; el gato, el perro, las ovejas o las vacas. Sino que las vacas, las ovejas, el trigo…, domesticaron al *homo sapiens*.

Cuando los lujos -excepcionales, por definición- se hacen necesidades, exigen a la vez nuevos lujos, cada vez menos necesarios.

Dessertum faciunt et pacem appellant (hacen un desierto y lo llaman paz), hace decir Tácito al caudillo caledonio (Escocia) Calgaco, en lucha feroz contra los romanos, en el año 83 d. C. *La paz de los cementerios*, de nuestros días, tuvo su precedente en la paz de los desiertos.

Todo lo que puede hacerse es natural.

El matriarcado imperante entre los bononos o los elefantes echa por tierra todas las hipótesis biológicas en favor de los machos/varones humanos, basadas sólo en la fuerza, la agresividad o la potencia sexual.

Si no conocen y aprecian el lugar donde viven, los ciudadanos de cualquier país están expuestos a toda clase de extremismos.

Los informativos de la Radio y la Televisión se han convertido en un rápido recuento de horrores: crímenes de todo género, catástrofes naturales, conflictos de todas clases, amenazas, alertas, peligros… La noticia como novedad dramática y trágica. Que sin drama y tragedia no hay novedad.

El famoso lema comunista *De cada uno según sus capacidades y a cada uno según sus necesidades*, se convirtió en los países de régimen soviético en: *Algunos trabajarán tan poco como puedan y recibirán todo lo que necesitan*.

Ningún liberal se cree el lema liberal de que *el cliente siempre tiene razón.*

Todas las culturas -mejor, subculturas- *humanas son, al menos en parte, la herencia de imperios y civilizaciones imperiales, y no hay cirugía académica o política que pueda sajar las herencias imperiales sin matar al paciente*, escribe Yuval Noah Harari en el libro *De animales a dioses*. ¿Hay alguna cultura -subcultura- *pura* en el mundo?

La pornografía, siempre adictiva, es la expresión obsesiva del sexo aislado, egoísta, solitario, sólo carnal. Ni comunicativo, ni creador, ni espiritual.

Más que de donde venimos somos de a donde vamos.

Muchos de los llamados positivistas, que sólo atienden al derecho positivo, han reducido su moral pública a los límites del derecho penal: allí donde éste comienza y donde éste termina, comienza y termina su moralidad.

¿Quién mejor que San Florián, todo flores / para ser patrón de los deshollinadores?

Diálogo y hablar

Dice el diputado independentista Rufián en el Congreso de los Diputados que la salida política para Cataluña es *diálogo y hablar*. Le falta agregar sin duda un nuevo binomio más que necesario: acción y hacer.

Las grandes ideologías son las religiones universales de nuestro tiempo.

La persona que intenta combatir la lógica de hierro de la naturaleza lucha así contra los principios a los que debe agradecer su vida como ser humano. Luchar contra la naturaleza es provocar la propia destrucción (Adolf Hitler en *Mein Kampf*). Hasta ahí había llegado la beatería de la naturaleza y de la ley natural.

Cuando la normalidad (algo normal) es noticia, mala señal: es que estamos en una situación anormal.

El nombre entero de *Inmaculada* parece difícil de llevar por las mujeres de hoy. La mayoría se llaman *Inma.* Alguna se llama *Ada*. *Maculada* sería lo opuesto. *Culada* sería aún peor. Y *Lada* no significa nada.

Los *animalistas* de hoy no sólo se oponen a las corridas de toros o al consumo de carne. Se oponen a la *revolución agrícola* del *homo sapiens*, que tuvo lugar entre los siglos XII y VIII a. C., cuando de cazador y recolector se hizo sedentario y cultivador. Y ahí sigue.

Los 400 *grandes de España* lo son sin duda porque incluyen nada menos que 3.200 grandes títulos nobiliarios.

El *coñazo* no tiene nada que ver con su raíz filológica.

… Pues bien, no conozco ningún país de primer nivel en que haya un político que copie su tesis y no dimita. Insólito. Eso no se hace. Y, si se hace, hay que reconocerlo y pagar un precio (José Varela Ortega). La moral de no robar la propiedad intelectual es aún para los españoles demasiado alta y dura.

Por un oído le entra y por otro le sale, dice el refrán. A veces todo es más rápido y directo: le sale por el mismo oído por donde le entra.

Si sufrimos a veces dolores de espalda y tortícolis, es por haber superado durante millones de años a nuestros colegas los primates, al habernos erguido soportando el peso de un cráneo mucho más grande que el suyo.

El derecho a la diferencia se confunde aún con la diferencia de derechos.

El impulso de conquista de portugueses y españoles en los siglos XV y XVI, continuados por otras naciones europeas, fueran lo que fueran sus inmediatos resultados, inauguró la Edad Moderna, abriendo la puerta a los grandes descubrimientos y a los grandes inventos científicos y técnicos.

No todas *las palabras se las lleva el viento*. Muchas de ellas tienen tanto peso cultural y social, y tantas consecuencias de variado tipo en la vida de los hombres, que el más furioso huracán no podía arrastrarlas.

El primer mandamiento del capitalismo productor es: *los beneficios de la producción han de re-invertirse en aumentar la producción.*

Hoy sabemos que el original escudo de Navarra no llevaba cadenas sino, primero, flores de lis, y después rayos de un carbunclo o piedra luminosa engastada en el centro del escudo. Menos heroico y más lírico. Más regio que bélico.

La inmensa cantidad de materias *primas* en el mundo ya no son primas, sino segundas, terceras, cuartas…

Millones de víctimas del capitalismo salvaje durante los últimos siglos han perecido ante la indiferencia de capitalistas lejanos e ignorantes -no digo irresponsables- de lo que se hacía con su dinero, con su capital.

Animales de granja: animales mecanizados, máquinas de carne.

La doble escultura del holandés Jan Snoeck, *Dialoog* (2001), en el centro de Deventer, visibiliza el dialogo en la sonrisa de las dos grandes cabezas que se miran. Un diálogo más eficaz y permanente que un hipotético diálogo real.

Siempre que oigo el nuevo refrán de que *la venganza en plato frío se sirve*, me acuerdo de Herodes, Salomé y la *cabeza del Bautista*. No hay cosa más ardiente que el odio ni que más lentamente se enfríe.

Toda Justicia, si es justa, es justiciera, aunque no tiene por qué ser ajusticiadora.

El nuevo ateísmo no me parece un movimiento muy intelectual -escribe Reza Aslam en su libro *Dios: Una historia humana*-. *Un ateo no cree en Dios y ya está. Esos son antiteístas: dicen que la religión es un mal insidioso que debe ser erradicado de la sociedad. Y eso se parece más al fundamentalismo religioso que al ateísmo*. Sí, digámoslo más claro: antiteístas fundamentalistas.

En el mundo de hoy los pobres están más gordos y los ricos más delgados.

Parece mentira que pusieran el peligroso y amenazante nombre de *Sobrón* al pantano que recoge las aguas del río Ebro en Álava y Burgos.

¿Qué bien atrae al suicida más que el bien de la propia vida? Por desgracia, casi nunca los que sufren el suicidio desde fuera son capaces de pensar en ese bien, por encima del mal acontecido.

Perillán: / Pedro y Julián. / Un par de pícaros / sin par.

La *calificación crediticia* de un país es hoy el recurso principal para su bienestar económico. Más que su riqueza potencial en petróleo, en oro o en diamantes. Factores políticos, sociales y culturales son datos esenciales para esa calificación.

Dice un vicepresidente del Gobierno navarro que los informes redactados por sus técnicos *se basan en una base de coherencia política*, es decir, en el programa de Gobierno. Serían entonces meros técnicos de ese programa.

¿Hay algo más peligroso que unos dioses insatisfechos e irresponsables que no saben lo que quieren?, se pregunta el autor de *De animales a dioses*, al final de su libro. No. Porque corren el riesgo grave de ser las primeras víctimas de su propia *hybris.*

Resulta que *la nube* informática sólo es una metáfora etérea de los datos suspendidos no se sabe dónde… Pero ubicados, por cierto, en gigantescas instalaciones, distribuidas por todo el planeta, y hasta debajo del mar.

¿Los casados son más felices que los solteros, o a los más felices les da por casarse con mayor frecuencia?

Con 7.000 millones de seres humanos frente a 250.000 chimpancés; con 400 millones de perros al servicio del hombre frente a 200.000 lobos en todo el mundo, podemos dar a este mundo por plenamente domesticado.

A nadie como al dentista le seguimos con la boca abierta.

Los países que no sepan adaptarse de algún modo a la revolución tecnológica actual no podrán entrar en el siglo XXII y correrán el riesgo de estancarse en el siglo XX.

El *Homo sapiens*, que acabó con otras especies hace miles de años, ¿no tendrá que luchar próximamente con otros seres artificiales creados por el nuevo doctor *Frankenstein* de la ciencia, similar al que creó en 1818 Mary Shelley, pero mucho más peligroso?

Se caricaturiza a una persona y parcialmente se la deshumaniza cuando se la encuadra en una única identidad. Todo el mundo tiene varias identidades personales y públicas.

No entenderemos nuestro mundo, si no valoramos debidamente las *naciones de consumidores* de muy diverso tipo: mercancías, comida, música, deportes, viajes, religión, literatura… Identidades a menudo más intensas y extensas que las políticas.

Los niños mal educados nunca dejan de ser niños.

Vivimos el período más pacífico de la historia. La paz ha devenido más lucrativa que nunca. Un suicidio colectivo nuclear no lo quiere nadie. Y por vez primera en la historia, la guerra ha dejado de ser popular e inevitable.

Cuando el reloj -pequeño astro- sustituyó al sol y a la luna como señal horaria de la gente, terminó la primera Edad agraria de la historia.

No toda diferencia es desigualdad y, menos, discriminación delictiva, como sostienen los exasperados unitarios mundialistas. No toda igualdad es uniformidad, revestida con el mismo uniforme.

Muchos de los trastornos que llevan al suicidio atribuía Hilaire Belloc al *aislamiento del alma*, que era para él *una pérdida del sustento colectivo, del sano equilibrio producido por la vida comunitaria*. Tal aislamiento lleva a un feroz individualismo, y de ahí a un feroz escepticismo o feroz idealismo frustrante.

El honor, la justicia, la verdad o el amor no tienen precio. Si un día se venden en el mercado, dejan de ser amor, verdad, justicia y honor.

La prestidigitación, llevada al máximo, tiene también sus riesgos naturales y como de oficio. Y eso le sucedió al mago *Splendini*, interpretado por su autor, el mismísimo Woody Allen. Primero, hizo desaparecer el hambre, y después, el hombre, el mago mismo.

Cuando la jirafa, en sus primeros desarrollos evolutivos, tenía el cuello mucho más corto, ¿se llamaba también jirafa?

Hasta el reciente libro del filósofo español, Javier Gomá, se han escrito en Europa muchos libros sobre toda clase de indignados, y sobre toda clase de indignación. Pero ninguno sobre la dignidad, esencia de la persona.

¡Qué mayor *ciborg* que un hombre dependiente todo el día del móvil!

Cuando veo un desfile de moda, entiendo la alegría que sintieron los modistos al ver que *el mono* (el ancestro del hombre) estaba *desnudo.*

El *Proyecto Gilgamesh* en orden a crear seres superhumanos ¿no es ante todo una prueba más del ansia innata de los mortales de devenir inmortales? ¿Por qué todos los hombres no comparten lo dicho por Einstein de que *una vida ya es suficiente*?

Lo peor de la *tele*basura es que nos acerque tanto esa basura que antes estaba muy lejos.

El Estado y el Mercado, hoy imprescindibles, no pueden satisfacer al hombre pluridimensional de nuestro tiempo: Es mucho más que un ciudadano sujeto a la ley y que un consumidor de mercancías.

Cachorros de tigre siberiano: ¡qué majestuosos y dorados gatos cinematográficos!

Cuando los padres y los maestros dejan de ser tenidos por lo que son y pasan a ser meros animadores u orientadores psicosociales de los hijos y de los alumnos, dejan de ser maestros y padres, y devienen irrelevantes y prescindibles.

Los abogados de oficio son los médicos de urgencia de los acusados.

La lengua es un derecho del ciudadano y no de la Administración, cualquiera que ella sea. Ésta no tiene lengua ni puede arrebatársela o imponerla al ciudadano, por muy lengudo o deslenguado que sea.

En congresos, simposios, seminarios, cursos, cursillos… a menudo los buenos propósitos no suelen terminar en nada práctico, sino, como su nombre lo indica, en *conclusiones*: todo concluye en las conclusiones.

El tiempo pasa tan rápido, que parece que no existe. Y es que no *existe.*

¿Por qué no se pueden hacer preguntas que no se puedan responder? Cada día nos las hacemos. Preguntar es valor humano propio, no condicionado.

Los grupos, partidos, movimientos *irredentistas*, por motivos sociales, políticos, étnicos, personales…, son los zapadores más efectivos de cualquier Estado y de cualquier sociedad: los mueve la ira de su situación, la esperanza de su redención y el odio a los que llaman sus opresores.

Alguien habla con horror de *quemar parroquias*. Pero las parroquias no se pueden quemar: sólo las iglesias parroquiales. Las Iglesias tampoco.

La felicidad consiste en intentar dar felicidad.

Le preguntan en *El País al* premio Nobel de física, el suizo Michel Mayor, por el sitio de Dios en el universo en relación con el *relato cristiano* (sic) de la creación. Y contesta Mayor-para quien la visión religiosa dice que *Dios decidió que solo hubiese vida aquí en la tierra* (sic)- que *la vida es un proceso natural* y que *no hay sitio para Dios en el universo*. ¿Qué idea tendrá Mayor del proceso natural, de la creación y de Dios?

Qué tiempos aquellos, en los que el impopular vicio actual de fumar era una señal en los varones de ser adultos, y en las mujeres un modo de ser modernas…

Los panes y los peces regalados siempre se multiplican.

El buen conservador cultiva y defiende los valores que han probado su eficacia para el hombre y la sociedad. Como heredero de los mismos, el buen conservador se siente plenamente responsable.

Cuenta una de las muchas artistas líricas presuntamenrte acosadas por el tenor y director de ópera, Plácido Domingo, que éste le mencionó una *superstición, según la cual tenía que acostarse con una mujer antes de un espectáculo*. Para relajarse, claro, para estar más plácido: *Cantaré mejor y será gracias a ti*. Varias de esas mujeres se han relajado ahora y van cantando de lo lindo. Gracias a Plácido Domingo.

Ni el Estado tiene respuestas para todo. Ni la libertad individual es siempre la mejor protección de la tradición.

El adanismo -sin Adán- es puro cinismo.

En la batalla de los hombres de Judas Macabeo contra Lisias, general del impío Antíoco Epífanes, cerca de Jerusalén, *apareció poniéndose cerca de ellos un jinete vestido de blanco, blandiendo armas de oro* (*2 M*, 11, 8). Dios no puede menos de enviar, en trances semejantes, un jinete vestido de blanco, se llame Santiago o no.

Desde que murió el lego del lago de Lugo, ya hay en España más lagos que legos.

Hablamos mucho de las *raíces* de nuestro tronco de seres humanos y de la sociedad, y hablamos bien. Pero a la vez debiéramos hablar de las *ramas* y de los *frutos*, que son nuestra propia aportación a lo que nos fue dado.

El *traspiés* es la zancadilla o tropezón con las dos piernas y los dos pies.

El *Diccionario de la Lengua* habla sólo del c*arbunclo* (carbunco) como una enfermedad mortífera y contagiosa del ganado. Pero el vocabulario heráldico nos habla también del *carbunclo* como *piedra luminosa engastada en el centro del escudo.*

La primera norma de la vida del hombre no es la adaptación, sino el juicio y la decisión. Puede ser que decida adaptarse al medio, a la sociedad, a quien o a lo que le ayuda a vivir. Y puede ser también que se rebele ante todo eso.

Los Gobiernos en funciones van de función en función.

El *Cantar de los Cantares* no es uno, sino varios cantares, más que los cinco clásicos de las traducciones. Todos sobre el tema común del amor humano.

La *enamorada* de uno de esos cantares llama *rey* a su amado, y hasta le llama *Salomón*, el rey sabio, poderoso y juglar, a quien falsamente se le atribuye todo el cancionero. *Rey* quedó desde entonces como piropo amoroso.

No se puede *generalizar*, ni siquiera cuando se trate de los generales de todos los ejércitos.

Los añicos de nuestras vidas nos destrozan años enteros de la misma.

Casi todas las *celebrities* que andan por ahí tienen poco o nada que podamos celebrar.

Distancia es el espacio. Distancia es el tiempo. Distante es el ser humano.

Luego lo curan de las llagas y les dieron de cenar-dice una de las frases del capítulo IX de la novela caballeresca *Amadís de Gaula*-. Qué hermoso partitivo castellano, que aún perdura.

Enojoso para quien le oye es en verdad el prolijo, y dañoso para él mismo, pues pronto quedará aislado y solo.

Un conciliábulo es un concilio sin bula.

El socioliberalismo, que algunos diarios ostentan como ideología política, no es tal, sino la pretensión de ocupar todo el espacio sociopolítico de una sociedad, dejando a un lado sólo los extremos tenidos como poco democráticos.

Anadeando, andaban los borrachos, según nos cuentan algunas novelas del siglo XVI. Cómo las ánades. Qué bello decir para tan necio obrar.

Difícil es de encontrar en toda la historia de la pintura un Cristo muerto más expresivo e impactante, más cercano al espectador, mejor acompañado por las tres personas del duelo, que el *Cristo morto nel sepolcro*, de Andrea Mantegna.

Envuelto en cólera, nos has perseguido / nos has matado sin piedad; /te has arropado en una nube / para que no pasara la oración…, canta una estrofa de la tercera de las *Lamentaciones* bíblicas. Dios, arropado en una nube para no oír las oraciones de su pueblo, es una de las más bellas, aunque tristes, imágenes del Dios del AT.

Es verdaderamente histórico que la izquierda española haya enterrado a Franco en sitio seguro, cuarenta y cinco años después de su deceso natural.

El *transeúnte* transita, no se sabe cómo. El peatón, siempre a pie.

Los supuestos sufijos en *-ito* de los nombres de los emperadores japoneses no tienen nada que ver con la estatura ni con la edad de éstos últimos.

La muerte no pregunta ni da explicación alguna. De cuando en cuando se atreve con los más fuertes y robustos, pero, habitualmente, se aprovecha de los más de más débiles e indefensos.

¿Cómo pronuncian las consonantes dentales los desdentados?

Las personas que se hacen las víctimas sin serlo suelen inventarse el odio que necesitan para tener algún fundamento en que basar su frustración.

Ni *la costumbre luenga amansa los dolores*, ni *afloja e deshace los deleytes*, ni *desmengua las maravillas* (Sempronio en *La Celestina*). Solo el hombre acostumbrado los amansa, los afloja y deshace, o las desmengua.

¿Por qué hablan tanto los pájaros y por qué tan poco los animales mamíferos? ¿Es que tienen estos últimos poco que decir?

Dios unió su suerte a un hombre débil y mortal. Y no hay otro Dios.

Leo un letrero callejero en favor de las personas de baja visión: *Si te arrollo, tenlo en cuenta* (*zapaltzen bazaitut, kontuan izan*, en vascuence). ¡Menguado consuelo!

Cuando todos los lavaderos de trapos sucios son públicos, todos los trapos sucios se lavan públicamente.

Del monte sale / quien el monte quema. Salvajes montaraces.

Mientras los ricos vendan y los pobres compren, ¿puede haber justicia en la tierra?

¿*Quid faciant leges, ubi sola pecunia regnat*? (¿Qué pueden hacer las leyes allí donde reina como dueño absoluto el dinero?), escribe Petronio en el *Satyricon.* Si el dinero gobierna en exclusiva, sus leyes son las verdaderas leyes.

Las capas más ceñidas y apretadas al cuerpo son las de la cebolla.

El verdadero *pecado original* es haber nacido hombre: radicalmente limitado.

Como agua de mayo, seguimos diciendo, pensando sin más en la lluvia de ese mes primaveral, pero desde hace muchos años -testigos la *Celestina* y la *Lozana andaluza*- el *agua de mayo* era un agua valiosa para preparar filtros amorosos.

El Dios existente es el Dios de lo que nos parece imposible. El Dios Creador tiene que resucitar a los muertos, aunque los muertos no crean en Él.

El bajo continuo suena continuamente bajo.

Quebrar el ojo al diablo: hacer lo mejor, lo más justo y razonable ¡Como que es cegar al Maligno, símbolo vivo del Mal!

Yo sé que vive mi Defensor, / que se alzará el último sobre el polvo, / que después que me dejen sin piel / ya sin carne veré a Dios. Estas, de entre las

más bellas y trágicas expresiones de *El libro de Job* (19, 25-26) preludian el argumento kantiano de que la necesidad de justicia, y más en una situación desesperada, exige, *postula* la fe explícita en la *resurrección de la carne.*

Qué diferencia entre asignatura (una teoría) y disciplina (toda una moral)…

Sin el *repliegue* de Dios del mundo que creó, no hubiera sido posible el mundo, ni hubiera habido historia.

Ricardo Lapiedra, rey del porno español, adicto al sexo, la cocaína y el alcohol, se gloría de haber pasado por su apellido y por el porno a sus muchas novias, ¡pero *no por la fuerza*, sino porque ellas se lo pidieron!

¿Hacia dónde va la historia? Hacia la unidad plural del mundo y de los hombres.

Desde Quevedo viene repitiéndose que el vicio capital de los españoles es la envidia. Seamos claros: la envidia, cuando es intensa, lleva irremediablemente al odio.

Las abadías no están llenas de abades y de abadesas.

Las prostitutas han recibido los nombres más innobles y abominables. Pero a la vez uno de los más excelsos: *meretrices*: merecedoras o meritorias del precio de la lujuria: *quod pretium libidinis meretur*, escribe San Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías*.

Nunca mucho costó poco. ¡Siempre -y con excepciones- que los dos adverbios sean veraces!

A menudo llaman fe lo que sólo son expectativas, o meras hipótesis.

El consejero catalán de Interior ha querido defender a su presidente, que no ha condenado la violencia de muchos manifestantes en toda Cataluña, diciendo que *el presidente es pacifista interiormente*. Pero como en el ser humano lo interior no está separado del exterior, el que es pacifista solo interiormente no es pacifista.

Entendamos la verdad como lo que en realidad acontece más allá o más acá de lo que nos parece que acontece.

Parece mentira, pero en la doble versión del *Credo* cristiano no aparece la *vida* de Jesús, sino solo su nacimiento y su muerte. Como si la muerte no fuera el final, la consecuencia y la coronación de la vida.

El matrimonio de hecho más perfecto es el del espacio y el tiempo.

El saber que está encerrado / sin jamás fructificar / podemos lo comparar / al tesoro soterrado / el seso no practicado / theórica syn obrar / sy non yerra mi pensar / cuerpo syn alma es llamado (Fernán Pérez de Guzmán). Lo que podríamos resumir: El que solo sabe solo / bien poco sabe.

Las *realitys shows* son la única realidad que acepta y cultiva mucha gente de nuestro tiempo que no vive en la realidad.

Si los políticos supieran que los *encordios* fueron primeramente bubones, tumores o secas que salían en las ingles a causa del *mal francés* en una parte del cuerpo lleno de cuerdas o tendones, no incordiarían tanto a políticos de otros partidos y sobre todo a los del propio.

Cañón viene de caña *(kanna*, en griego) y no caña de cañón.

El vino arrogante y el licor pendenciero (libro de los *Proverbios* 20, 1) han infestado el mundo de arrogancias y pendencias.

Proceso y no *estructura* es radicalmente la realidad humana. Junto a todo el universo, el hombre se mueve en dirección a Dios Creador, hacia la unión con Él, plenitud bienaventurada de su ser creado.

La lluvia va destiñendo, uno a uno, los árboles otoñales.

Semper avarus eget (El avaro siempre está necesitado), escribe Horacio en su *Epistola II*. Necesitado de largueza, templanza, generosidad…

Si nadie hubiera visto un árbol, hubiera sido difícil que alguien ideara o imaginara un árbol. Si nadie vio a Dios, ¿cómo alguien ideó e imaginó a Dios, a los dioses?

La penetración más fecunda es la penífera.

La gratitud hace generoso al agradeciente y al agradecido puede hacerle más amable y más humilde al recordarle que hizo lo que podía y debía a otro ser humano como él.

La influencia del reino de Pamplona en el conjunto de Hispania no comienza con Sancho III el Mayor, sino con el rey Sancho Garcés, en los inicios del siglo X. Éste se casa con una princesa aragonesa, y sus hijos enlazan con dirigentes cristianos de León, Álava, Castilla, Aragón, Vizcaya, Ribagorza, Huesca…

Es metafísicamente imposible que Los *antediluvianos* puedan ser *antidiluvianos*.

La llamada religión cristiana es más bien una *contra-religión*, porque es lo contrario de una religión natural, que tiene como partida la necesidad del hombre, no la iniciativa del dios. Pero seguimos hablando de Dios como si fuera la religión de los dioses.

Tal hombre como éste, en que derecho no se puede alcanzar, no debería ser señor de tierra (Don Galvanes, en *Amadís de Gaula*, libro primero). Auténtico lema caballeresco: un señor injusto no puede ser señor.

Granada: bonsái de granero.

No es *orate* aquél que ora mucho o da la hora cuando le preguntan, sino, al decir de Covarrubias*, el loco que tiene oras y dilúcidos intervalos*.

Mientras los políticos dejen de cumplir a menudo la palabra dada, se olviden habitualmente de las promesas hechas y lo subordinen todo a la conveniencia personal o partidista, es poco probable que un país sostenga y cultive una decente moral pública.

El dolor de compasión es el dolor más noble y puro del hombre. El menos egoísta, el más universal.

-Mas respóndeme, señor, / ¿consumiste el matrimonio? /- Y aún consumí el patrimonio / que ha sido mucho peor. (Comedia *Serafina*, de Bartolomé de Torres Naharro). Consumir es muchas veces peor que consumar.

El golpe de Estado no tiene por qué ser siempre a golpe de cañón.

Reprochaba *La Lozana andaluza* a sus clientes romanos que cada uno de ellos pensase tener *un duque en el cuerpo*. Los navarros, según una letrilla

muy popular de jota*, tenemos en el pecho un rey*. Somos, según eso, monárquicos por *fisiología*.

Alguien que no está en sus cabales no solo no está al cabo de la calle, sino tampoco al cabo de sí mismo.

¿Quién en cortejo nupcial / supera al pavo real?

Los muertos abren los ojos a los vivos. Este viejo refrán castellano podría ser, en toda su extensión, un lema para la Historia, entendida como creación de posibilidades.

.

Sólo empleamos el verbo *contraer* al hablar de matrimonio, la peste o alguna enfermedad contagiosa.

Lo que un día se llamó *la cena del Señor* hoy se llama misa -*ite, missa est*-, que quiere decir despedida: despedida de un rito más que genuina celebración de un acontecimiento.

Cuántos licenciados en neciencia: ¡verdaderos necienciados!

Mi paladar saborea la verdad / y mis labios aborrecen el mal (*Proverbios* 8, 7). Sólo es sabio quien saborea la verdad.

Los dioses de oro y plata, que sustituyeron, como monedas, a las silas de cebada o a las conchas blancas o cauris, nos comunicaron y nos unieron más que los dioses de nuestros respectivos panteones.

Los jueces, revestidos de toga, van siempre en auto.

Francisco Sánchez de las Brozas (Brozas, Cáceres, 1523- Salamanca, 1600), el Brocense, *Brocensis*, gramático, retórico, lingüista, crítico literario, científico, filósofo, autor dramático, y sobre todo humanista, fue en verdad un hombre de bronce frente a las acometidas de la Inquisición, de las que sólo le libró la muerte.

Black Friday. Viernes negro. Negro como el ciego consumismo. Negro como la incontenible necesidad de no contentarse nunca con nada.

Es cierto que hoy no se toma espontáneamente en serio que *vivamos en pecado,* pero sí que vivamos lejos de Dios y, desde luego, de la Iglesia. Y vivir lejos de Dios, de su presencia-gracia, es la realidad del antiguo pecado.

Todo buen conservador lucha contra un excesivo racionalismo.

Roma / ogni pazzo doma: (Roma / la que a los locos doma), con sus locuras, era un refrán muy popular ya en el siglo XVI.

Cuando no hay siquiera fuerzas, es inútil apelar al coraje.

Los principios no se negocian. Pero con harta frecuencia se olvidan, como si fueran negociables.

Aunque el genuino budismo, sin negar los dioses, los tiene apartados de toda influencia sobre el sufrimiento del hombre, no ha podido evitar que numerosos budistas adoren a *budas y buhisattvas*, seres iluminados, a los que piden toda clase de favores, humanos y sobrehumanos.

Excluida la imaginación como fuente de conocimiento, la Modernidad perdió una de las poderosas fuerzas de humanización y de interpretación de la naturaleza.

Mar es una palabra tranquilizadora. *Piélago,* en cambio, da miedo.

Amicus certus in re incerta cernitur, escribió el poeta latino Enio. Sólo en la incertidumbre se forjan y manifiestan algunas certezas; por ejemplo, la de la amistad.

Las dolencias a las que más exponen los matemáticos, tan calculadores, son los cálculos biliares y los cálculos renales.

Los monjes cistercienses tuvieron tanto éxito en la sociedad, porque, además de *oratores*, y sin ser tampoco *bellatores,* eran y aparecían también como *aratores*.

Para tocar bien el contrabajo hay que ser muy alto.

El mejor destino de los regalos, sobre todo si son discretos, es conseguir la paz y facilitar la convivencia.

El arte románico no fue solo un nuevo estilo artístico; fue toda una nueva concepción del mundo, que quiso renovar la civilización clásica con el espíritu del cristianismo en todas las expresiones del pensamiento y del arte.

¿En qué río beberían y volverían a beber agua tan visionaria *los peces en el río / por ver a Dios nacido*?

El perezoso mete su mano en el plato / y ni es capaz de llevarla a la boca, dice el libro de los *Proverbios* 19, 24. Hombre, más que perezoso es un muerto de hambre por pereza.

El dolor físico

El dolor físico, servidor de la muerte, es el enemigo más directo de la vida.

El universo no tiene ni centro ni bordes. El *antes* de la creación del universo es un *antes* anterior a un real *antes*. Y después del final del universo será un *después* posterior a un *después* real.

En otros tiempos se contaba con Dios, como algo o alguien indiscutible, como hoy se cuenta con la electricidad o las ondas hertzianas. Hoy, muchos no lo dan por descontado o hacen cuentas sobre él, como sobre una hipótesis cualquiera.

Era sin duda un proverbio local hebreo o arameo. Pero mejor que *no ser digno de desatar la correa de su sandalia*, hubiera sido no ser digno de atársela…

Todos los mares, todos los lagos, están llenos de olas.

¡Dios! Llegará un día en que todo acabará. Y no sabemos qué vendrá después. Y me parece maravilloso. ¡No lo sabemos! -dice el célebre actor Antohny Hopkins en una entrevista para *El Semanal*-. *No soy religioso, pero sé que en mi vida hay algo mucho más profundo de lo que puedo comprender, algo a lo que me siento conectado en todo momento. Porque me siento en paz. Es un hecho. Me siento en paz cada vez más*. A eso los filósofos llaman *lo transcendente* o *lo envolvente*. Los creyentes llamamos Dios.

Cuando *la toga de la justicia se mancha con el polvo del camino* -lo dijera quien lo dijera-, la toga reduce a polvo la justicia.

Sólo *se asumen los errores* de cualquier partido, administración, sociedad, asociación…, descubriéndolos, criticándolos, condenándolos y haciendo lo posible por no repetirlos.

Por fortuna, estamos abocados en determinadas ocasiones al avocado.

No es posible una libertad absoluta, sin condición y limitación alguna. Una libertad pura, sin compromiso alguno, sin alguna implicación en algún objetivo concreto, sería pura arbitrariedad, puro capricho.

Bueno es siempre el diálogo con el *diferente*. Diferentes somos todos. Pero puede ser perverso el diálogo con el contradictorio contradictor

En el libro de los *Proverbios* (26, 4-5) se nos dice que no respondamos al necio con su necedad, no sea que nos volvamos como él, y a renglón seguido que le respondamos por su necedad, *no vaya a creerse sabio*. Es decir que hagamos una cosa u otra, según la necedad de que se trate.

La mayor crisis de valores en todos los países ricos de hoy: el nihilismo o el loco consumismo por encima de todos los valores.

¿Quién tiene en cuenta lo que da por descontado?

La palabra vasca *harro*, que significa orgulloso, significa también: fofo, vano, hinchado…, como en el caso dela tierra removida o del árbol ahuecado. Lo que indica bien el carácter vanidoso de ciertos orgullos. Así *harrokeria* significa igual vanidad que orgullo. *Harroputz* quiere decir fanfarrón, donde *putz* significa soplo, cuesco, bufa.

La falta de confianza entre representantes y representados de los partidos, y de los líderes políticos entre sí imposibilita una política democrática normal.

Morir es seguir viaje (José Martí). El viaje más largo y definitivo.

Qué bien describe este libro sapiencial, recién citado, la verdadera naturaleza de la vanidad, cuando, en vez de intentar definirla, la identifica con *atrapar el viento*. Atrapar el viento: eso es la vanidad.

Los que pelan mucho la pava pueden quedarse sin ella.

La filosofía nace mayormente del asombro ante las personas, las cosas y los acontecimientos. A veces también de la sospecha. Pero, si la sospecha no tiene algo de asombro, poco durará en convertirse en mera crítica o, en el peor de los casos, en escepticismo.

El globo sonda es lo que muchas personas llevan atado a una de sus piernas.

Si *desjudicializamos* el poder judicial; *si deslegislamos* el poder legislativo, y si *desejecutamos* el poder ejecutivo, quedará un no-Gobierno o des-Gobierno, que es a lo que algunos quieren llegar.

Hay Dios o el universo es absurdo ("Elegía de Cristina Downing", de Ernesto Cardenal). Es lo más progresista que se puede decir.

El europeísmo en un mundo global sólo puede ser viable, si es un europeísmo *mundialista*, un europeísmo en relación con todas las nobles causas humanas.

En algunos sitios todo lo antiguo es *moro* (del tiempo de los moros); en otros, *romano*. Ahora resulta que el acueducto de Mérida es visigodo… Ahora comenzamos a recordar que los romanos y los moros no son los únicos antiguos.

Damos por *sentadas* muchas cosas, que no pueden sentarse ni asentarse.

Ni los más indignos de los hombres pueden destruir la propia dignidad esencial, propia de los seres humanos.

Torcida llama el libro de los *Proverbios* a la boca del malhechor y *retorcida* a su mente. Todo lo tiene torcido y retorcido quien viola el *derecho* y practica la injusticia.

Ciertos ex-creyentes pueden lamentar la *muerte de Dios*. Pero ninguno estará dispuesto a cargar con el peso de su cadáver.

La dura crítica de los profetas a la idolatría del pueblo elegido, y sobre todo de los reyes de Judá y de Israel, fue el inicio más eficaz del *desencantamiento* religioso del mundo.

¿De verdad estamos convencidos de que sea un dato de la experiencia humana el que los hombres seamos iguales por naturaleza?

Hasta el azar está regido por leyes que rigen el azar.

Los dioses no se interesan por nosotros. Ya muchos griegos lo decían, aunque los temieran. Pues sabían que, hicieran lo que hicieran los dioses con ellos -jugar o castigarlos-, no los amaban. Hoy, tampoco.

Los Parlamentos, antes que hacer leyes propias, tienen el deber de respetar y cumplir las leyes vigentes.

¿*Palabra de Dios*? Mejor: No siempre, ni mucho menos. Autoexpresión de la fe de la Iglesia primitiva. Los portugueses dicen más acertadamente: *Palabra de la Salvación*.

.

El muy vital *homo erectus* ocultó el ano y mostró sus genitales.

El silencio es la palabra transfigurada. Ninguna palabra existe en sí misma. *La palabra no es más que por su propio silencio*, escribe Pierre Emmanuel en *La révolution paralelle*. El silencio es la consumación del lenguaje y de la conciencia.

En algunas librerías *lo sobrenatural* se expone en las baldas de *lo paranormal*: nada es normal, si no es meramente natural.

La lámpara de la luna ha iluminado ya todas las oscuridades de la Tierra.

La adoración-oración ante *la transcendencia* (el Transcendente) es en el creyente lo que en el no creyente el sobrecogimiento ante *lo sublime*. La adoración hace hincar la rodilla en tierra. El sobrecogimiento hace cerrar los ojos. En ambos casos suele surgir también la reflexión.

Si algún valor ha sido expulsado, en lo posible, de nuestra civilización, ha sido el silencio

Los excépticos son una excepción entre los escépticos.

Al que come y canta / algún sentido le falta, canta el refrán. Pero si canta por comer / o por haber comido / eso indica ya un sentido / y mucho temple tener.

De las varias *Maternidades* de Ambrosio Lorenzetti, pintor sienés del Trecento, discípulo del Duccio y de Simone Martini, ninguna me gusta tanto como la primera conocida, *Madonna col Bambino* (1317), hoy en la pinacoteca Brera de Milán. Nadie ha logrado nunca pintar el rostro de Maria con tal ternura y delicadeza, con tal cercanía maternal hacia el Niño, fajado como una momia, cercanísimo también.

No hay globalidad real sin *glocalidad*. Ni localidad real que no lleve la *g* de lo global.

¿Qué diferencia substancial hay entre la discriminación, entre blancos y negros, en las viviendas, escuelas, clubes u hospitales… de algunos países, llamados racistas, y la discriminación en hospitales, clubes, escuelas, viviendas…, entre ricos y pobres, de otros países llamados democráticos?

Muchas bulas han pasado a la historia como verdaderos bulos, y muchos bulos a su vez fueron confirmados y bendecidos por algunas bulas.

Las estrellitas de hielo y de nieve no son la estrella de la Navidad.

¿Por qué a los niños les gusta tanto subirse a los árboles? Porque llevan en su *adn* la costumbre ancestral de vivir en ellos cuando sus predecesores eran todavía prehomínidos.

Todo vale. Cuando nada vale ante el particular interés, tenido como valor supremo, todo vale en verdad.

No hay doctrina alguna -escribe Romano Guardini-, *ni entramado alguno de valores éticos, ni actitud alguna religiosa o forma de vida que, separados de la persona de Cristo, pueda decirse que son lo cristiano. Lo cristiano es él mismo: lo que por él le llega al hombre y la relación que, través de él, puede tener con Dios.* Ninguna definición abstracta puede conseguirlo.

El olor de las flores y las plantas es su voz natural; su lenguaje propio y cotidiano.

Evitar la judicialización de las discrepancias en la vida política, como algunos políticos exigen, es poner el interés político del momento por encima del principio de legalidad, rector de toda la vida democrática.

Los cuernos de los cornudos están hechos de la madera del alcuernoque.

Un agujero negro es una inmensa y siniestra araña cósmica, capaz de atrapar todo lo que se le acerca y hacerlo girar a su alrededor en órbitas extremas dentro del *horizonte de sucesos*. Pero sin zamparse lo que atrapa, sólo convirtiéndolo en una especie de espagueti debido a su inmensa gravitación.

No hay espacio sin tiempo: sólo sería un punto inespacial. No hay tiempo sin espacio: *de-spacio*, decimos, uniendo espacio y tiempo.

Qué mal huelen gramaticalmente muchos lugares comunes…

Al morir uno, solo muere lo que es uno, canta Ernesto Cardenal. Pero es lo que es más nuestro, lo que más nos importa.

¿Qué sería más absurdo: una luz sin ojos para verla o unos ojos sin luz?

Querer creer en Dios es ya creer ante Dios. Porque quien quiere creer quiere amar, y quien quiere amar, ya ama. Y quien ama, cree de verdad.

Muchas de las actuaciones de los grupos que niegan validez a los tribunales de justicia pero que recurren a ellos cuando les conviene no son sino aquella *provocatio ad populum*, que en el derecho romano permitía a los ciudadanos apelar a los patricios contra las sentencias tenidas por injustas o abusivas. Pero ya no hay patricios y plebe, sino Estado de derecho.

.*¿A dónde irá el buey que no are* / si arar es lo único que sabe?

Las grandes catedrales parecen guardar el silencio de todos los siglos. Los silencios de las piedras y maderas. Los silencios de los fieles. Los silencios litúrgicos. Los silencios definitivos de los difuntos enterrados en ellas.

Político español: Insultador oficial contra cualquier otro político que no sea de su partido.

Cuando decimos: *al principio* (del mundo), queremos decir: *antes del principio.* Y antes del principio no había nada. Pero no podía no haber Nadie.

Las horas caen de la torres y se derraman por todos los alrededores.

Pecera al sol: bonsái del mar, donde el agua es luz, todos los peces de colores y dando vueltas al mundo.

Algunos científicos y otros que se tenían por tales sostuvieron durante siglos que el espíritu era, al fin y al cabo, materia. Algunos científicos y otros que se tienen por tales sostienen hoy en día que la materia es, al fin y al cabo, espíritu.

Hay gente a la que no se le cae la cara de vergüenza, porque todavía tiene poco de la misma y no le pesa mucho.

Solo la verdad es sólida.

Puedes engañar a todo el mundo algún tiempo. Puedes engañar a algunos todo el tiempo. Pero no puedes engañar todo el tiempo a todo el mundo. (Abraham Lincoln). Y antes es muy probable que en algún tiempo alguien te engañe a ti.

Hablan de transversalidad, pero muchos de estos políticos que se dicen transversales están atravesados por los extremos.

El pequeño politeísmo de los dioses salió expulsado por las puertas del cristianismo y se coló por las ventanas del pequeño politeísmo de la devoción de los santos.

Capital no es igual que riqueza. Capital es inversión.

A las ramas de los árboles debemos –ayer prehomínidos, hoy *homines sapientes*- nuestras manos ágiles y operativas. Allí aprendimos a coger, a escoger, a saltar, a danzar…

Para muchos políticos *dialogar* es engañar, vencer y conseguir sus objetivos. Para otros, ceder, conceder y sobrevivir.

Si, como dijo el físico norteamericano Richard Feynman, hay que perder el sentido común para poder entender el átomo, la mayoría de nosotros no hemos perdido el primero y seguimos sin entender el segundo.

Orina de oro / fraile al coro, canta un desconocido y terapéutico refrán. Aunque su voz no sea de oro precisamente.

Siempre hay alguien que nos incita al miedo y al odio, identificándolos con un enemigo que invade y amenaza nuestro bienestar. Puede tener varios nombres, pero no faltan nunca ni el odio ni el miedo.

La ley del embudo y su figura: / para mí las anchuras, / para ti, la angostura.

Quien está en la creencia confía espontáneamente en ella. O cree a pie juntillas en aquellos que le trasmitieron esa creencia.

Cuando el ardor en la expresión y el ardimiento en la conducta no conducen a la persuasión, que tiene por objetivo el convencimiento, arder significa sólo convertir en cenizas palabras y obras.

¡Cuántos primeros en cualquier historia fueron también los últimos!

Según el teólogo alemán Johann Baptist Metz, *la doctrina cristiana de la salvación ha dramatizado demasiado el problema del pecado mientras ha relativizado el problema del sufrimiento.* Sí. La clave desde la que Jesús vive el Reino de Dios que anuncia a sus discípulos no es el pecado, sino el sufrimiento.

El mundo organizado del dolor (clínicas, hospitales, tanatorios) es el mundo, aunque más frecuentado que nunca, más rehuido por el hombre moderno.

De cualquier simpleza, de cualquier dicho extravagante o agresivo se dice cada día que *incendia las redes*. Ya sabemos que las redes, y más si son virtuales, se incendian fácilmente.

El átomo está lleno de vacíos.

Junto a la vulgar palabra *pendientes*, qué elegantes los sinónimos de *zarcillos* y *ajorcas…*

Anna Erra, la alcaldesa de Vich, que anima a hablar en catalán con los que *por su aspecto no parezcan catalanes*, es ya para siempre Anna Erró.

La multiplicación sexual (*que no reproducción*) */ produjo la necesidad de morir. / La multiplicación sexual no es reproducción sino variación, / y esto es nacer* (Ernesto Cardenal). Las dos grandes invenciones de la evolución: el sexo y la muerte.

La inequidad es una de las mayores iniquidades.

Las preguntas nunca son peligrosas. Pero sí las respuestas a ciertas preguntas.

¿Todo en el universo *es obra del azar*, como vienen diciendo desde hace siglos los inciertos, confusos *azaristas?* No. Todo es obra de la ley, de las leyes rigurosas y universales.

Pocos han pensado alguna vez que el sol, *que sale* y el sol *que se pone*, *sale* y *se pone* ocho minutos más tarde de haber *salido* y haberse *puesto*.

Malo es que los cultivadores de una ética de máximos desprecien a los cultivadores de éticas mínimas. Pero peor todavía que éstos se empeñen en ser los únicos éticos: lo que los convertiría en éticos bajo mínimos.

Contra el *Eclesiastés* (Cohélet) 1, 9: *No todo lo que fue será. No todo lo que se hizo se hará*. Y hay, cada día, mucho nuevo bajo el sol.

Era una mujer marítima, llena de olas.

La fotografía retrata. La pintura y la escultura recrean. La fotografía que recrea es un arte nueva.

Cuando en la madurez o en la vejez, en el caso de un percance o de una enfermedad, nos sentimos inútiles, inanes, dependientes, no volvemos a la primera infancia (más o menos inconsciente), sino que vivimos la experiencia de nuestra constitutiva limitación o finitud humana.

Todos los sondados son primeramente sondeados.

No todas las culturas -que yo llamo subculturas- *tienen la misma dignidad*, como se suele decirse neciamente. No por ser culturas diferentes, sino por algunos de sus principales contenidos, claramente indignos.

La sed es la honda reclamación del mar que llevamos dentro y del que todos procedemos.

El tiempo es la relación entre el hombre y todo hecho (Alfonso Cortés). Como el espacio es la relación entre el hombre y cualquier otro ser.

Los seres humanos (*homines*) ni tienen género ni sexo. Ni son machistas ni feministas. Ni masculinos ni femeninos. Están por encima del *vir* y de la *femina*. Sus equivalentes concuerdan sólo con *homines*.

Si no nieva en Nieva de Cameros, ¿dónde nieva?

Algunos se llaman *conservacionistas*, pero sólo les interesa conservar todo aquello que no tiene relación con la vida humana.

Cuando alguien vuelve a la manida metáfora de las *raíces*, a fin de justificar cualquier cosa, necesito añadir la metáfora de las *ramas* de ese mismo árbol o arbusto que es cada cual. Si no hay ramas, y ramas relacionales, expansivas y acogedoras, ¿para qué sirven las raíces?

La conciencia no sabe qué hacer con el inconsciente. No quiere ni puede apropiárselo. Tampoco puede rechazarlo y menos destruirlo.

La memoria desbaratada desbarata y confunde a la razón y a la voluntad, pero deje intacta, contra todas las apariencias, la radical dignidad de la persona.

Pobre, nos enseña la moralista Adela Cortina, es *quien carece de las capacidades para llevar a cabo sus planes de vida buena*. Acabemos de una vez con el concepto de la pobreza reducida a motivos económicos y no a otros muchos motivos más.

Solo el día en que reconocemos de verdad los límites de nuestras fuerzas, capacidades y saberes, entramos en el camino de la sabiduría.

In-sulto: salto o asalto contra alguien-

La velocidad, la prisa, el apresuramiento, la impaciencia, la vehemencia, el frenesí… son señales del amor, el más elemental y creador de los movimientos anímico-corporales. *El amor que hace veloces a las tortugas*, canta E. Cardenal.

Una ministra española habla de mujeres *racializadas*. Por lo visto, cree en las razas; divide a las mujeres por su raza, y por ella las discrimina.

Vivimos y optamos, en definitiva, entre Dios y la nada. A la nada se reduce, al final, cualquier otra aspiración que no sea la de Dios o la que no nos lleve a Dios, aunque la revistamos con nombres más complacientes.

Puede ser que el amor ideal o platónico sea el más bello, por puro y perfecto. Pero el único amor real es el amor de cada día.

Ser creado, según el teólogo alemán Erich Pszywara, significa *estar siempre de nuevo en camino*. El ser creado, salido de la nada, está siempre en camino de Dios, en Dios y hacia Dios. Por eso su vida está llena de una *feliz inquietud*, que no le permite descansar en nada que no sea Dios, a quien siempre va a *buscar para encontrar y encontrar para buscar*. Y todo ello gracias a la apertura innata y disponible de la criatura hacia Dios: la llamada *potentia oboedientialis*. O, según otros teólogos: *el deseo natural de ver a Dios*.

Las hojas de las espadas son más perennes que cualquier otra hoja.

Decimos *paso de cebra*. Pero no le damos el nombre de ese bello animal a la camisa del presidiario.

Reconozcamos de una vez la fragilidad de nuestro cuerpo agujereado. Y que de la salud de nuestros tres más decisivos agujeros depende la salud de todo nuestro cuerpo y del espíritu corporeizado que lo dirige.

Malo es el relativismo, sobre todo el relativismo general. Pero peor es cualquier absolutismo, que lleva al totalitarismo.

El comodín del *diálogo*, como sirve para todo, no sirve para nada.

La mayor de las prisas es la derivada del afán por llenar algún vacío, sobre todo por llenar la nada que nos ronda y nos amenaza la vida.

Hay que salvar las palabras, solía decir Maria Zambrano. Y por eso animaba a filósofos y poetas a ensayar nuevas formas de razón: poética, metafórica, cordial, disponible, mediadora, helicoidal, mística, débil, indirecta, hospitalaria…

Mala es cualquier peste, pero si la peste es extranjera, a la maldición de la peste se une la peste del extranjero.

El hombre es en cada momento un frágil ser que tiembla encima de la nada. La nada es su amenaza constante. Su peripecia vital se juega entre el Ser y la nada. Potencia impotente, no tiene por sí ningún poder para alcanzar el Ser, pero sí libertad para reducirse a la nada. Sólo de Dios puede llegar el remedio.

Los trabajadores austríacos llevan a sus espaldas dos mochilas: la de cada día y la llamada, y en otros sitios admirada o repudiada, *mochila austríaca*.

Pelar, en buen castellano clásico, es sacarle la pela al otro.

¿Por qué lideresas feministas en todos los frentes, tan activas e influyentes en la vida social y política, como las Montero, no cambian por fin de apellido y se llaman Montera?

El idioma español prestó al inglés la palaba *siesta*, pero también la palabra *guerrilla.* La palabra *rancho*, pero también *huracán*.

Según el filósofo catalán Joan-Carles Mèlich, *ser ético no es actuar bien o cumplir con el deber, sino dar respuesta a una demanda del otro*. No hay ser humano sin moral, sin normas, sin valores, pero tampoco hay humanidad solo con moral. *Lo humano surge en esa tensión entre lo moral y lo ético, entre el deber y el deseo, entre la norma y la respuesta*. Mèlich, con nuevo lenguaje, reedita así la tesis de que la ética cristiana de la compasión y del perdón está por encima de la moral del deber.

Los ministros españoles de Fomento solían y suelen fomentar también la mejora de su propia familia, carnal y política.

Hemos pasado de la brújula al radar: ya no nos importa saber la orientación de nuestro viaje, saber de dónde a dónde vamos, sino solo tener información para no chocar con los otros que también se mueven.

El libro, que nos hace libres, debiera hacernos libertadores.

Una tienda en una céntrica calle de Bilbao se titula: *Café: La barmacia*. La bebida completa y, además, terapéutica.

El verbo *creer* es muy ambiguo. De ahí viene *creencia*: suposición de verdad de un conocimiento o experiencia, pero también fe o confianza y adhesión personal a una persona o a una causa. *Credere Deum* o *credere Deo.*

*Tórtole*s, el barrio de Tarazona, parece un nombre inventado por radicales cultivadores de la ideología de género: Ni Tórtolas ni Tórtolos: Tórtoles.

La libertad de opinión es una farsa, si no se garantiza la información objetiva y no se aceptan los hechos mismos (Hannah Arendt en *Verdad y mentira de la política*). Si no es así, ¿de qué opinión estamos hablando? ¿Opinión de qué?

El corona-virus hace estragos en todas partes: en la parroquia de Nuestra Señora de la Paz de Pamplona, y por ese motivo, ya no se da la mano para darse la paz.

Sola y borracha / quiero llegar a casa: he aquí un lema, que indica mejor que nada la degradación del feminismo de ciertas feministas.

Desde sus primeros tiempos, pensó el hombre en transhumanarse, ser más que hombre: un creador, *ser como Dios*. También inventó dioses, que fueran más o menos como él, y estuvo a punto de ser como ellos. Pero el Dios judío y cristiano era, es y será el totalmente Otro, y nadie puede imitarle y ser como Él.

Dinero en manos de un necio / es como arma en manos de un demente.

Cuando *la política* -que no suele definirse ni explicarse-, se pone por encima del *derecho*, pronto llega el momento de tener que recurrir al derecho, porque la política acaba siendo pura palabrería o patente frivolidad.

Si lo malo (o bueno) del presente es que pasa pronto, lo bueno (o lo malo) del futuro es que nunca llega.

Interrumpamos, como nos enseña Reyes Mate, el *tiempo gnóstico* del progreso infinito, y su desechos de víctimas, con el *tiempo apocalíptico*, escatológico, que es el del Mesías, que entra en la historia por la puerta del presente ejerciendo su fraternidad salvadora, anticipando el futuro y entendiendo la vida como amor al prójimo.

¿Por qué hay tantos delincuentes que afirman tener la conciencia tranquila? Porque, si se declarasen culpables, tendrían que arrepentirse.

Pensar que de las lagartijas se hicieron los dinosaurios…

Cuando un valor primordial o un derecho fundamental se ponen como objeto de debate público, pocas veces se consigue la adhesión de la gente: el hecho de ponerlos en cuestión, lleva casi siempre a la confusión, a la duda, al relativismo.

Más sabe quien mucho anda que quien mucho vive. Porque quien mucho vive oye cosas nuevas cada día, pero quien mucho anda ve lo que ha de oír.

Cuentan que al entonces rey Juan Carlos I de España (2012) alguien le dijo tras el romance con su amante alemana: *O Corina o corona*. Y se quedó sin corona y sin Corina.

ADN nuestro Adán, canta lacónico un verso de Ernesto Cardenal. Como para no presumir de adanismo alguno.

Me sorprende que la tendinitis no sea una inflamación habitual de los políticos: todos, aun los más renuentes e intransigentes, se precian de tener la mano tendida para cualquier cosa, aunque luego la rechacen de plano.

La nieve: la última magia natural que nos queda.

Ningún pintor del Trecento ni cualquier otro posterior interpretó la turbación de María -aunque pintada como a una noble doncella de Siena- ante el anuncio del ángel: es decir, su humildad y su sencilla maternidad, como Simone Martini y su colega Lippo Memmi en su cuadro *Annunciazione e i santi Ansano e Massima*.

Quizá los primeros hombres aprendieron primero a gritar. Después, a cantar. Y, seguidamente a contar. No por nada, las primeras palabras que nos quedan son una medida de cebada, en sumerio.

Por pies es la mejor manera de irse de cualquier sitio.

¿*Más segura cosa es / el ser menospreciado que temido*? Más segura, sí, pero no más placentera. Y, después de amado, como toda la historia lo comprueba, ser temido es lo que más desea el ser humano.

Una religiosa italiana, Lisa Cremaschi, ha recogida una sorprendente serie de *Madres de la Iglesia* (*Amma*) en Egipto, Palestina, Siria, Capadocia, Constantinopla, Roma y Galia, durante los primeros siglos de la cristiandad: teólogas, diaconisas, monjas en los desiertos…, con su correspondiente antología de textos. Casi todas desconocidas, fueron de aquellas mujeres que, según San Juan Crisóstomo, *lucharon mejor que los hombres* y *trajeron trofeos más espléndidos*.

Triste es decirlo, pero nunca como en esta pandemia del corona-virus podemos decir que al que le toca le ha tocado *la china*. La peste china.

Quién iba a decir que aquel refrán medieval, *Català, català / u la ha fato u la fará* (Catalán, catalán / o la ha hecho o la hará), dicho Dios sabe con qué intención, había de venir tan bien para los actuales separatistas catalanes…

Durante el estado de alarma por la pandemia del Corona-virus, los perros sacan a pasear a sus dueños.

La ruptura del rey Felipe VI con su padre Juan Carlos I, por probables casos de corrupción de este último, retirándole incluso su asignación oficial, es,

en estos tiempos del *Corona-virus*, la mejor manera de acabar con el peor virus de la Corona española.

Ojalá, tras lavarnos tantas veces las manos por causa del corona-virus, no nos las lavemos nunca después por no cumplir nuestros deberes cívicos.

Escribe Víctor Hugo en *Les Contemplations* que *todo habla* en la Creación: *todo es una voz y todo es un perfume; / todo, en el infinito, dice una cosa a alguien*. Pero nosotros hemos olvidado hoy el lenguaje del silencio.

Donde las esculturas de Venus con brazos suelen poner las manos, allí suelen poner los ojos los visitantes de los museos.

Los virulentos virus virales.

Algunos separatistas catalanes rechazaron al principio la presencia del ejército, no fuera que les *infectara*, y el ejército ha terminado yendo a Cataluña a desinfectar puertos, aeropuertos, hospitales, residencias…

Nunca fue tan arduo *doblar* a brazo partido la línea curva y ascendente del contagio del corona-virus sobre el mapa de España.

Ninguna ley general es capaz de interpretar adecuada y justamente todas las circunstancias concretas de una persona concreta en una situación concreta.

De Madrid al cielo. Por ser la capital española más poblada, cuantos más personas mueren en todos los tiempos…, más cerca del cielo, sí.

Quien siembra vientos…

Quien siembra vientos / recoge tempestades. Este popular proverbio proviene nada menos que del profeta *Oseas* (siglo VIII a. C.): *Si siembran viento, cosecharán tempestad* (Os 8, 7), dentro de un oráculo contra el reino de Samaría. Desde entonces, cuántos vientos y tempestades en todos los reinos, en todos los países…

Los bulos parecen tener bula.

El martín pescador (*alcedo atthis*) tiene una voz silenciosa, un suave silbido, apenas imperceptible, lo que le sirve bien, junto a su largo pico, para sus tareas venatorias al borde de ríos y de lagos.

El hambre, la peste y la guerra: los tres grandes enemigos de la humanidad. Pero el peor es la guerra, que suele traer a cuestas los otros dos.

El *condottiere* renacentista Federico III de Montefeltro, duque de Urbino, *co*nsiguió, gracias a sus buenos amigos pintores, pasar a la historia muy favorecido: siempre de perfil izquierdo, para que no le notara la falta del ojo derecho, la nariz partida y una horrenda cicatriz de guerra.

Positivo suele ser negativo, cuando la posición del organismo correspondiente señala la enfermedad o la muerte.

Pan-demia: enfermedad (no muerte) *común a todo el pueblo*.

La posdemocracia liberal, al decir de José Antonio Zarzalejos, se caracteriza no solo por ciertas formas de autocracia, y por el ejercicio en una mano de

un poder exorbitante, mientras *la veracidad es anecdótica, fugaz e intrascendente y las palabras carecen de densidad*. La vieja autocracia dentro de la democracia posmoderna y líquida actual.

El azar no entra en la lógica de Dios, sino en la de las leyes naturales autónomas, que tienen también su origen en Dios.

Podemos consolarnos, a una edad avanzada, y en condiciones favorables, con el invento de la *edad biológica*, que, bajo el criterio coste/oportunidad, sostienen ciertos médicos y ciertos científicos en los centros de salud.

Todo separatista suele ser previamente, por su actitud vital, *separado*.

A Pilatos lo tiene la Iglesia copta de Egipto como santo, gracias a su esposa Claudia Prócula, que le habría convertido. La fiesta de ambos se celebra el 25 de junio. Si él se lavó las manos, la Iglesia copta le ha lavado el nombre.

Tras la crisis de a pandemia, vuelve el Estado-Nación, *custos libertatis*, protector como ninguno. A la hora del peligro, solo en casa se está seguro.

Podemos decir -escribe el teólogo José Antonio Pagola- *que el centro de la experiencia interior de Jesús no lo ocupa propiamente Dios, sino "el reino de Dios", pues Jesús no separa nunca a Dios de su proyecto de humanizar la vida y transformar el mundo*. No basta buscar a Dios, sino *el reino de Dios y su justicia.*

Los ojos del hijo del pintor italiano Ettore Lega, Silvestro, son los más vivos de la pintura italiana del siglo XIX.

El optimismo fácil, que a veces se arroga el adjetivo de *antropológico*, el que no suele tener en cuenta las circunstancias de los acontecimientos, no pasa de ser una variante de la frivolidad, enemiga declarada de la realidad.

En el lenguaje hospitalario durante la pandemia, a las altas se las llama *extubaciones*, y a las muertes o fallecimientos, *exitus* (salidas, en latín). Que no tiene nada que ver con los éxitos médicos.

La verdad es que el llamado *pecado original* fue muy poco original.

Será difícil que tras la pandemia permanezca inalterable el saludo habitual de darse la mano entre varones, o de besar la cara de las mujeres. Porque serán sospechosamente poco saludables. Peligrosos *saludos*. Ni manos ni besos.

No es que la gente dude, en ciertos momentos, de la información que le dan los políticos: es que está completamente segura de que le mienten.

El actor de cine, catalán y muy internacional, Sergi López, dice en una entrevista: *Quiero ser independiente para quemar la bandera catalana y cagarme en la Moreneta y en los símbolos patrios Y para eso tengo que tener una patria que sienta como mía*. Así son muchos anarquistas patriotas de hoy.

¿Puede un cristiano hablar en serio del *silencio de Dios*, mientras cree a la vez en la *Palabra de Dios hecha carne*?

Si te dejan hablar / no te ahorcarán, reza un muy poco conocido refrán español, nacido en tiempos más peligrosos. Qué hermoso elogio de la capacidad de defenderse uno mismo con la palabra…

Habitualmente arrimamos nuestras sardinas al ascua, y no al revés, como reza el refrán.

¿Qué feminista se atreve a llamar residentas a las residentes?

Un Dios crucificado es un escándalo y una provocación en la historia de las religiones. Por eso, un Dios crucificado acaba con una religión y nunca podrá hacer parte de cualquiera de ellas.

Se llamó Florida porque se descubrió esa tierra el día de Pascua florida. Y no al revés.

"… *y, sobre todo, no os despreciéis nunca! Es difícil despreciarse a sí mismo sin ofender a Dios en nosotros.* (…) *el desprecio de sí mismo conduce derechamente a la desesperación*. (La madre priora a Blanche de la Force en *Diálogos de Carmelitas*, de George Bernanos). Dejemos que Dios cuide de nuestro propio honor.

Un político ciego es aquel que delante de si ve solo las próximas elecciones.

Esos Cristos dolientes del artista belga Joshu Genku, silentes, destrozados, casi aniquilados, a través de una pintura casi aniquilada también, como signo de destrucción y de la máxima crueldad inhumana…

Frenar el frenesí es uno de los empeños más frenéticos que puede llevar a cabo el ser humano.

Nuestros seres queridos, ya difuntos, nos aman más que nunca, porque nos aman desde Dios, desde el amor infinito que Dios les tiene. Y por eso son más amables, más dignos de amor que nunca, porque están llenos de Dios, transformados por Dios.

Cuando uno está en un tris, está muy cercano de un tras.

Siempre nos parecen oscuras y difíciles las lenguas extranjeras, y clara y fácil la nuestra propia. Nada menos que el profeta *Ezequiel* (3, 6) hace decir a Dios en su primera visión que le envía a la casa de Israel, y *no a pueblos numerosos de habla oscura y lengua difícil, cuyas palabras no entenderías*. Lo que no se entiende siempre es oscuro y difícil.

En tiempo de pandemia, como este del coronavirus, todo el mundo se da el miedo común, como antes se daba la paz, la salud o los buenos días.

Un italiano que se apellide Cantalamessa (Raniero), ¿qué otra cosa puede ser sino fraile capuchino y predicador de la Casa Pontificia? ¿O algo parecido?

Silenciosa llegó la primavera. / Siempre verde y verd-adera.

Podría parecer que el Covid-19, popularmente llamado coronavirus, atacase sólo a los monárquicos. Pues, no. Como buen virus, es viral, y, por tanto, multitudinario.

Un finado es un ser humano al que le he llegado su fin. Un con-finado en tiempo de pandemia es el que se encierra o es encerrado para evitar esa posibilidad.

El arte -escribe Karen Armstrong, experta en religiones- *es una creación humana, y la religión es una forma de arte. Se expresa mejor en los términos del arte, la poesía, la danza o la música, y lo hace peor cuando trata de convertirse en algo científico o racional*. Mucho mejor que en términos de una organización científica, política o social.

*Los niños son así…*Sobre todo, ciertos niños.

Ninguno de los *Once (l*os apóstoles amigos de Jesús de Nazaret tras la traición de Judas) parece haber pertenecido a la ONCE de su tiempo.

Las religiones nacionales, exclusivas o propias de un País: Inglaterra (anglicanismo), Israel (judaísmo), India (hinduismo) Arabia Saudí (wahabismo)… han propiciado un espíritu nacional dominador, discriminador, separador, poco cooperativo.

Nuevo refrán: *`La manga estrecha´ ´/ y `el puño cerrado´ / hacen al avariento / bien pertrechado.*

La caricatura, como su mismo nombre indica, es la captura de una cara por el sobredimensionamiento de su rasgo, mejor, de su defecto principal. El personaje queda cautivo del mismo para siempre.

El viento cubre de nieve las ramas de los álamos blancos.

.

El ateo y maestro de ateos, Jean-Paul Sartre, escribió al final de su vida que se sentía *no como un polvo aparecido en el mundo, sino como un ser esperado, provocado, prefigurado, como un ser que no parece poder venir sino de un Creador, y esta idea de una mano creadora que me hubiera creado me remite a Dios*. Pocos le creyeron y atribuyeron el cambio a la presión de su hija adoptiva y de su secretario judío, antes maoísta. Lo más importante es que solo Dios lo sabe.

Primero la vida, luego el cine, dice el ministro de Cultura español, en medio de la pandemia. Pero es el caso es que no hay vida sin cine, sin literatura, sin arte… Sin eso que llamamos cultura.

Las herramientas y los herramientos.

Decir *conflicto político* no es decir nada, si no se dice su origen, su contenido, sus consecuencias. ¿Conflicto político-social, étnico, partidista, sedicioso, rebelde, insurreccional…?

El *crédito* (de *credere*), que es fundamentalmente fe y confianza, cambia presente por futuro, y así avanza sin fin.

Lecciones de ética, las justas…, suelen responder airados los políticos que son reprochados por sus adversarios en algún punto moral. *Justas* significa aquí: las mínimas. Pero eso es un eufemismo. En verdad quiere decir: ninguna.

Para los que no son capaces de hacer la mínima autocrítica, el arrepentimiento es algo inimaginable.

En la abundancia de sabios está la salvación del mundo, dice *el Libro de la Sabiduría* (6, 24). Y no sólo sabios en los Gobiernos de los pueblos. La Sabiduría se manifiesta al joven rey Salomón como esposa ideal que no sólo posee belleza, sino también nobleza divina, y es la fuente del saber, de la riqueza, de la eficacia, de la virtud y de la experiencia.

Influenzer es hoy cualquiera. Influyentes son muy pocos.

Pasión por la vida y *compasión por los que sufren* son para el teólogo José Antonio Pagola los más altos quehaceres humanistas del hombre. ¿Conoce alguien algo superior?

La habitación, de Vincent van Gogh. Breve, sencilla, elemental. Amarilla: el color del descanso, de la intimidad, del sueño.

Tanta *empatía* por todas partes nos ha hecho olvidar la antigua *simpatía*.

Casi todos los seres humanos son más buenos que malos y hacen más bien que mal. Unos pocos pasan por el mundo haciendo más mal que bien. Pero no por eso son más malos que buenos en el hondón de su ser. ¿Por qué han de ir algunos, necesariamente, al infierno (ausencia de Dios)?

Hasta a la vegetación llamamos lujuriante. Los únicos lujuriosos somos nosotros, los hombres.

Un libro abierto es un cerebro que habla -reza un proverbio indio-*; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora*. Inexistente, podríamos añadir, una vida perdida.

Desde un caracol vacío podemos oír el rumor del mar y quién sabe si también el mucho más lejano del *bing-bang* inicial y creador.

La resurrección de Jesús de Nazaret puede llamarse *histórica* en cuanto instituye una historia. El acontecimiento pascual no está confinado al espacio y al tiempo, pero inaugura, revelándola, una novedad histórica, que redefine al hombre a partir de una realidad llevada a cabo por Cristo y prometida por Dios.

Cuando algún escritor despistado habla de los encuentros en las cárceles, *bis a bis*, no se sabe bien si lo hacían dos veces o de dos en dos.

Tierra + Sangre = Raza. Raza + Tierra = Sangre.

Los que viven *con una mano por delante y otra por detrás*, tienen la de delante para pedir, y la de atrás para alejar el hambre y cualquier otra adversidad.

Un día, no muy lejano, el cuidado de los niños y el cuidado de los ancianos, no enfermos, serán los oficios más masivos del mundo.

La vida nos da la muerte / y por eso quien la olvida / tiene olvido de la vida, canta el poeta y dramaturgo extremeño Diego Sánchez de Badajoz (s. XVI) en su farsa *La Muerte*. De la vida verdadera y completa, quiere decir.

Una falta de-testable de *tests* o pruebas de los contagiados por el corona virus ha hecho estragos a lo largo de esta pandemia.

La *especiación*: esa amenaza de división de la humanidad en diferentes especies, mejor que en castas biológicas, a la que podría llevarnos la bioingeniería unida al auge de la Inteligencia Artificial en manos de una pequeña clase de *superhumanos*, los más ricos del mundo.

Cuando se repite hasta la saciedad que nadie vio venir una catástrofe sobre un pueblo, lo que se quiere decir es que en ese pueblo nadie es responsable de lo sucedido.

¿*Qué es la verdad* hoy en día? Lo que nos diga Google.

.¿Cómo podemos vivir satisfechos en un mundo, donde el 1 por ciento más rico posee la mitad de las riquezas del mundo? Porque o somos parte de esa minoría o queremos serlo.

Según sea el relato que interprete mejor nuestra vida, será esta. No hay vara de medir, ni mejor método de interpretación

El miedo no es otra cosa / que el abandono de los recursos de la razón: / cuanto menor es la propia confianza / mayor parece la causa desconocida del tormento, reza el *Libro de la Sabiduría*, 17, 12-13. Pero la razón no es capaz de evitar y resistir todos los miedos, todos los embates del mal.

La luna, siempre de ronda. / Por eso está tan redonda.

La libertad que no trae consigo, o postula al menos, la igualdad y la fraternidad es una libertad frívola y estéril, una libertad inestable e inconsistente.

Una cosa es la economía de mercado y otra el capitalismo. Una cosa es el capitalismo y otra el capital. Una cosa es el mercado y otra cosa son los mercaderes.

Nuevo refrán de la mujer: *Cuando manda, tonta / cuando no manda, víctima*. Ni lista ni respetada.

Cuántos mineros, agricultores, obreros de la construcción o de las carreteras y mataderos, transportistas y toda clase de conductores a sueldo quisieran poder teletrabajar o trabajar desde casa en este período de pandemia…

Tener algo como inevitable es el impulso mejor para no evitarlo.

Antonio Escohotado define al comunismo como la envidia que se aprueba a sí misma. Parece una definición lateral, pero apunta al corazón de la verdad: la envidia es la forma más duradera del odio, del resentimiento frente al lucro, al trabajo, a la propiedad.

En una guerra el miedo es un subproducto en la suma principal de muertes y estragos. En una acción terrorista el miedo es el factor primordial por encima de estragos y muertes.

Después de muchos siglos, la virtud ha dejado de estar vinculada a la violencia, y la violencia ha llegado a ser lo opuesto a la virtud.

El tiempo de no lugar -monasterios de clausura, ermitaños, solitarios sedentarios, enfermos confinados…- deviene lugar de no tiempo: tiempo lento, lineal, casi sin tiempo.

La frugalidad es nuestro mundo una especie de enfermedad curable.

Qué éxito el de la metáfora del *granito de arena*. Todos hablan de su *granito*. Pero estoy seguro de que para muchos, el granito es grano y hasta un montón de arena.

El sufrimiento no es algo valioso en sí mismo, ni, menos aún, es un valor cristiano. Cristo luchó, toda su vida, contra el dolor y contra el mal (Jorge Oesterheld). Una manera de vivir y enfrentar ese sufrimiento, como lo hizo Jesús, sí puede tener valor cristiano.

Si el horno *no está para bollos*, ¿para qué está?

El colmo de un odontólogo en tiempo de pandemia es intervenir la boca de sus clientes sin quitarles la mascarilla.

La religión fanática del Estado de Corea del Norte (*juche*) y la maoísta de la República china no son más que el resultado del sectarismo marxista leninista mixtificado con el nacionalismo étnico de los dos países. Su *religión* es el doble opio del pueblo.

Todos los dictadores o aspirantes a ello decretan o intentan decretar el *colapso del pasado* que no les favorece. Todos quieren empezar de cero.

Abrahán, Moisés, Jesús de Nazaret… grandes emigrantes, salidos de su tierra, migrando hacia la salvación de todos, de su pueblo, de todos los pueblos.

Todos somos emigrantes. La vida es una migración constante.

Cuántos políticos y hombre públicos en general se habrán arrepentido de no seguir el consejo del *Eclesiástico*: *No lo sientes* [al falso amigo] *a tu derecha / no sea que pretenda ocupar tu asiento* (*Ecl*., 12, 12).

No hay nada como el miedo para asustar a la gente y volverla obediente. Lo saben bien todas las dictaduras que son y que han sido.

Espiritualidad (de la raíz indoeuropea, *sp*, espacio, apertura, amplitud): apertura atenta y silenciosa, desprendida y comunicativa, a la realidad profunda de todas las cosas, de todas las personas, del todo.

Los economatos casi nunca fueron económicos. Casi siempre estuvieron desabastecidos.

Si Einstein pensaba que con esta vida era suficiente, cuando llegó su hora, ¿sería capaz de negar a Dios (inteligencia no personal para él) la invitación a la eternidad? ¿Alguien la habrá rechazado?

Lo sencillo es la ficción. Lo complejo, la realidad.

La vida es historia, relato. Y solo por el relato se puede conocer la vida del hombre.

La sexualidad -escribe Leonardo Boff- *es mucho más que una relación sexual-genital. El ser humano no tiene sexo. Es todo él un ser sexuado en el cuerpo, en el alma y en el espíritu: tiene que ver con una energía fontal, diría volcánica, gracias a la que, por la naturaleza y por el designio de Dios se reproduce la vida en la tierra.* Ni un juguete, ni la vía del pecado original, ni solo una posibilidad: una energía.

Se gloriaba de llevar el *don* después del nombre: No era don Francisco, era Francisco el remen*dón*.

Más vale a quien Dios ayuda / que a quien mucho madruga, canturrea el refrán, vivo ya en el siglo XVI. Alguien, después, intentó conciliar los dos términos opuestos del dístico.

Cuando Carlos Marx decía *clases*, quería decir *estamentos*. Cuando quiso decir cuántas clases había, por la cantidad de ingresos, no supo contarlas.

Están algunos tan interesados en cambiar el mundo a su manera, en su provecho, que son incapaces de verlo como es, en reconocerlo según su propia y presente realidad.

El pavo real es un expositor de lujo. Un expositor por excelencia.

Ministras tan feministas y amigas del género, como Calvo y Calviño, ¿por qué no, de una vez, Calva y Calviña?

Decir que el miedo inventó los dioses de la mayoría de los pueblos no es decir nada. Y lo mismo decir que la religión se debe al miedo. *El miedo como*

tal no inventa nada, sino que se limita a despertar el entendimiento, escribe J. G. Herder en su obra principal.

No es cierto que *al mentiroso se le coja antes que al cojo*. Hay mentiras que duran siglos: éxito como tal ningún cojo ha podido conseguir.

Lo peor de la mascarilla es que sobre todo sea una máscara.

La fotografía detiene el tiempo y recorta el espacio. Una pequeña realidad, pero realidad al fin: concreta, segura, inconcusa, eterna.

El presidente catalán Torra sube sueldo a ex presidentes y ex consejeros por medio de un decreto contra el coronavirus (De los periódicos). No hay duda de que con mejores sueldos los muy honorables y honorables políticos catalanes lucharán contra el coronavirus mucho mejor.

La fracción del pan. Lo que hoy llamamos *misa*. Donde se parte y reparte el pan. ¡Y algunos no quieren comulgar en la mano!

Cada vez sabemos, individualmente, menos, aunque, socialmente, más.

La misión social de la empresa es obtener beneficios (Milton Friedman). Todo depende de qué se entienda por esto último. ¿Beneficios para quién?

Entre las grandes fechas de nuestra historia universal no pueden faltar: 1) la aparición de los homínidos hace unos 2, 5 millones de años; 2) la revolución cognitiva del *homo sapiens*, hace unos 70.000 millones de años; 3) la revolución agrícola del mismo, hace unos 12.000 años.

Cada uno es como Dios lo hizo. El refrán que ha servido a todos los indolentes del mundo para justificar su *statu quo*.

Es obvio que el cielo no es un lugar, como era el cielo de Virgilio, de Luciano o del Dante. Es un estado espiritual de beatificados por Dios. *Es un cielo de persona*, decimos en castellano. Eso es: un cielo de Dios, Dios como cielo.

Si el cielo es difícil de explicar, más lo es la injusticia de un mundo sin cielo.

Pacta sunt non servanda (leo en una cita): está claro que el comentarista no sabe latín. *Pacta* (pactos) además, viene de *pax-pacis*. No cumplirlos lleva a la guerra, alguna clase de guerra.

Lamentaba Karl Popper que gobernantes, intelectuales y el propio pueblo hayan *favorecido una ideología racional, una superstición: la superstición relativista y autoritaria de que el pueblo (o la mayoría) no puede no tener razón y no puede obrar injustamente*. Una superstición suprema, mucho más peligrosa que la religiosa, y ¡en nombre de la razón!

A la *peristeria*, orquídea blanca del Brasil, que florece en época de Pascua y es conocida como flor del Espíritu Santo, solo le falta volar.

El *sentimiento nacional* está lejos de significar lo mismo que el *nacionalismo*, aunque sea uno de sus elementos vitales. El *nacionalismo* está más cerca del re-sentimiento nacional.

No todos los *grandes relatos* son ficciones. Algunos están impuestos por la historia de hombres que no tienen nada de ficción.

.

Lo humanamente valioso es distinguir los impulsos *distintos* de los *instintos*.

Si no hay una visión del mundo, es difícil diseñar un programa de vida (en el mundo). Relevados los grandes y medios relatos, la mayoría de programas vitales se diseñan al azar, al puro azar.

Separación de poderes. El poder, en principio, lo quiere todo y no sabe de separaciones. Solo el poder democrático sabe moderarse y contenerse

.

El teólogo vasco José Arregi llama a la virginidad teológica, no biológica, de María, la Madre de Jesús: *libertad, autenticidad* y *disponibilidad*. Pero sin la Paternidad de Dios de su Hijo no se entiende la Virginidad de la Madre.

Reírse, de una u otra manera, es salir de sí mismo, de un mundo cerrado y exclusivo, triste. Hacia un mundo más alegre, hacia otros.

Cuando la crítica política excesiva deja maltrecha la representación política del elegido y amenaza con destruir en ese punto el sistema democrático, la crítica deja de ser política para ser otra cosa bien diferente.

Cuantos más sacrificios haya hecho alguien al servicio de una causa, proporcionalmente será mayor su adhesión a la misma.

Nunca se llama en el Nuevo Testamento *sacerdotes* a los ministros de la nueva fe, sino a los del Antiguo Testamento o a los ministros de las religiones paganas. El sacerdocio cristiano ha sido después en la historia, en muchos aspectos, más parecido al del Antiguo Testamento o al de las religiones paganas.

Se creen hombres de Estado, y son solo hombres de Gobierno partidista…

En los tiempos de la pandemia del coronavirus, aquella devota señora no quería comulgar en la mano, porque *las tenía sucias*. Como si la lengua fuera más limpia…

Donde predomina el poder, no hay ni amor ni ternura (C. J. Jung). Lo que explica mejor que nada lo que ocurre habitualmente en ámbitos tan amplios como la política, el mundo financiero, las fuerzas armadas, la organización del comercio…

¿*Jesús es Dios*? Pregunta tan habitual como absurda. El predicado ilumina siempre al sujeto. Pero aquí el predicado es desconocido e incognoscible.

Hay placebos y *nocebo*s. Y también *necebos*.

La calle Las Vegas, un callizo medio deshabitado, da exotismo y un cierto empaque internacionalista al anónimo y barriobajero barrio El Barrio de Torrecilla de Cameros (La Rioja).

Ni la oferta ni la demanda son siempre libres. Y menos la segunda que la primera.

Cuentan que durante una tormenta temblaron los viajeros del avión, y a un obispo viajero, que preguntó qué pasaba, la azafata le respondió entre piadosa y pícara: -*Estamos en manos de Dios*. A lo que respondió el prelado: -*¡Pues sí que estamos mal!* Todo un tratadito de la mejor teología.

El género es expresión del sexo y no al revés.

La sexogénesis, que tiene dos mil millones de años, ha demostrado que lo femenino es lo primero en el proceso de antropogénesis, al que se unió posteriormente lo masculino. En cada ser humano hay un *segundo sexo***.** El *animus* y el *anima*, que cantó Paul Claudel, se integran en cada persona y forman la madurez humana y sexual.

Solo el necio / prefiere a remar / ser pecio. Mejor, pues, remar / que naufragar.

Los psicópatas del poder, que están lejos de ser enfermos mentales, tienen tal apego al mismo, *primum mobile* de su vida, que *pueden* afrontar cualquier adversidad con tal de poder alcanzar ese *poder* y permanecer en el mismo.

El mejor sitio para ver las cosas es el desierto: porque no hay nada, no hay cosas, salvo uno mismo, con mucho tiempo y espacio para ver y verse.

Una de las mejores maneras de aprovechar el tiempo es *perderlo* en pensar cómo llegar a tiempo de conocer la realidad, y de estudiarla con tiempo, y de poder mejorarla con el tiempo.

En algunos equipos de fútbol, el *vestuario* se ha convertido en bestiario.

Plantar cara no directamente, sino *volviendo la cara* es una de las maneras más habituales de oposición y de rebeldía de la juventud actual.

Para el agnóstico filósofo M. Horkheimer, *el pecado original no es un dogma religioso, sino una verdad elemental de experiencia*. Pero la doctrina tradicional cristiana lo explicó tan mal, que ahora parece todo menos una verdad elemental.

Para todos los mentirosos, se llamen como se llamen, la mentira es siempre complementaria de la verdad.

De higos a brevas: decimos bien cuando decimos eso para indicar unos cuantos meses de distancia. Pero, en cambio, no nos hemos acostumbrado a decir: *De brevas a higos*, para indicar dos o tres meses de tiempo.

El somormujo lavanco parece diseñado por el Greco.

Según una concepción popular judía del tiempo de Jesús, el alma del muerto permanecía hasta la mañana del tercer día junto al cadáver (antes del comienzo de la descomposición). Probablemente esta concepción popular pudo influir en la elaboración de la variable fórmula del *tercer día* sobre la resurrección de Jesús.

Al ser el *homo*, y también el *homo sapiens* uno de los más desvalidos animales de la Tierra, estaba lleno de miedos, lo que le hizo ser tan cruel y tan peligroso con otros hombres y con otros animales.

La fijación del *umbral crítico* es clave para el éxito de cualquier organismo o institución: por más o por menos, por exceso o por defecto: el *des-umbral*.

La doctrina de la Trinidad no es, *desde el punto de vista práctico*, como pensaba Kant*, perfectamente inútil*. Siempre dentro de un lenguaje analógico, es una manera sublime de decir que Dios es amor activo y pasivo, inter-comunicación de por sí, relación subsistente, constante donación gratuita.

Los dedos se nos antojan huéspedes. Huéspedes pasivos, claro.

Millones de jóvenes, verbalmente rebeldes, han quedado atrapados en las *redes sociales*, que los hacen más rendidos, más sumisos, más controlados que nunca.

Todo toque de queda no suele quedar sin que la queda llegue a tocar a alguien.

Estudiosas feministas, donde no faltan teólogas, entienden desde hace tiempo la violencia sexual como como parte de la red de sexismo que empodera a los varones y desempodera a las mujeres. Entienden la violación o los abusos a mujeres y niños principalmente como un acto de poder más bien que como un acto sexual. Un poder que se toma y se aplica a través de actos sexuales.

Los relojes nunca tienen prisa.

Cuando oigas un *¡Viva la libertad!*, que no pueda traducirse al mismo tiempo por *¡Viva la responsabilidad!*, duda de esa libertad.

El temor del Señor, frecuentísimo sintagma en la Biblia, no es para un judío más que la religión o la piedad. En el libro *Eclesiástico*, de Ben Sirá (190-180 a. C.) desaparece la idea de temor físico, de terror ante el temible poder de Yahvé.

Sin ficciones legales o culturales, sin mitos (en el mejor sentido de la palabra), sin relatos, sin ideales… comunes no existe institución alguna.

No es lo mismo saber que caer en la cuenta. No es lo mismo hablar que dar razón de algo. No es lo mismo creer (o creer que se cree) que confiar en alguien. No es lo mismo vivir que dar la vida por alguien o por algo.

Conócete a ti mismo

Conócete a ti mismo: reconoce tu ignorancia y tu finitud.

El pensamiento judío concibe al hombre como un cuerpo animado y no como un alma encerrada. Después de 20 siglos la gente sigue entendiendo mejor el alma separada, espiritual e invisible, que el cuerpo, por muy espiritual que sea, resucitado. Sin embargo, para expresar el mensaje cristiano original, el pensamiento semítico es más connatural que el helénico.

Entre los ideales comunes de un grupo o de una comunidad, los intereses comunes ocupan un primer lugar: la idea se hace proyecto ideal y útil.

Ortodoxa confesión de fe de un estudiante crítico de teología -¡no hay teólogos sino estudiantes de teología!-: *Creo lo que cree la Santa Iglesia católica, aunque no de la misma manera ni con el mismo lenguaje*.

Vana es la palabra de aquel filó-sofo que no remedia ninguna dolencia del ser humano (Epicuro). ¿Dónde está para él la sabiduría?

Tantos miles de millones de años vividos por *los sapiens* como cazadores nómadas, ¿cómo no iban a dejarnos, durante siglos, una seria propensión no sólo a la caza, sino también, como sabemos bien, a la guerra?

Corporación: del latín *corpus* (cuerpo). Precisamente lo que no tiene una corporación: un cuerpo.

Deshijuelar, en Navarra, y *desnietar* en La Rioja son operaciones vitícolas rutinarias y tradicionales, propias de los meses de mayo y junio. Hasta que

ha venido la pandemia del coronavirus, cuando la palabra *desnietar* ha servido para indicar la separación de abuelos y nietos.

Jesús hablaba en parábolas -no había lenguaje mejor- del reino de Dios. Y con ellas sembraba y hacía crecer el reino de Dios.

El tiempo neutro de la siesta detiene todos los relojes.

Cuando lo razonable resulta sospechoso, estamos fuera de toda lógica y, probablemente, en el terreno de la sinrazón.

La pobreza no es vileza. En el libro de autor anónimo*, Viaje de Turquía* (siglo XVI), dice Pedro de Urdemalas, cuando oye el refrán de labios de su interlocutor: *Maldiga Dios el primero que tal refrán inventó*, *y el primero que le tuvo por verdadero…*Desde entonces la humanidad no ha cambiado. Y hacen mal los que usan tal palabra intentando decir otra cosa.

¿Por qué *aporofobi*a (*aporós fobos*: miedo, rechazo al pobre) y no *plusiofobia (plóusios fobos:* miedo y rechazo al rico?

Los machos alfa chimpancés también saludan, acarician y besan a los suyos, adultos o niños, y hacen lo posible porque su pequeño grupo de machos y hembras vivan en paz y armonía. En eso no se distinguen mucho de los políticos en campaña electoral.

En este mundo los que verdaderamente cuentan son los contables.

Miles gloriosus: soldado fanfarrón. Eso es lo que tiene la gloria: que está a un paso de la vana-gloria, de la fanfarronería.

El sacerdote exclamaba: "Hoc est corpus meum" (Este es mi cuerpo) y, ¡abracadabra!, el pan se convertía en la carne de Cristo. Que un intelectual como el judío Hariri pueda escribir esto hoy día indica bien a las claras qué mal ha explicado la Iglesia las palabras de Jesús en la última cena.

Hay un *optimismo mágico*, como repiten sin cesar los pesimistas. Pero hay también un pesimismo mágico, no menos mágico que el anterior.

Toda nuestra civilización parece centrada y hasta volcada en el consumo sin fin de bienes superfluos, que nos crean a la vez necesidades superfluas sin fin. Que nos hacen, al fin, seres superfluos.

Curiosamente la *más-cara* no es más, sino *menos cara.*

Cuando se puede comprar una isla, se puede también comprar personas, víctimas a la vez del dinero y del poder.

Sabemos que en pueblos antiguos, vg., en Esparta, y en pueblos primitivos cazadores y recolectores contemporáneos, como los *aché* de Paraguay, se mataba a los ancianos, a las personas enfermas o a los niños que nacían raros. Dentro de un cierto tiempo, ¿no dirán de nosotros, partidarios del aborto o la eutanasia, lo que nosotros decimos de aquéllos?

No hay finura humana sin gratitud. La gratitud es en la sociedad el termómetro de la sociabilidad.

A la verdad se llega hundiendo a Dios en la vida y haciendo que la vida florezca elevándose hacia Dios (R. M. Rilke). Humillación y elevación. Cuanto más hondo, más alto. Cuanto más divina, más florecida.

Quien a otro sirve /no es libre. Al menos, ante quien sirve.

La contaminación ha sido el falso principio divisor de las castas o su equivalente en todos los países del mundo. Más que el color de la piel o el desaliño, la suciedad y el mal olor -*qué mal huele*- ha separado a los superiores de los inferiores.

El *humanismo evolutivo* -el de los nazis-, entre los *subhumanos* y los *superhumanos*, es un subhumanismo al servicio de la selección natural.

El sacramento de la santa unción, llamada entonces *extremaunción*, dado casi siempre en los últimos momentos de la vida, tenía mala prensa entre la gente, como prolegómenos de la muerte. -*¿Qué le han dado al abuelo?* –preguntó un vecino de mi pueblo al nieto pequeño. Y contestó este, resuelto: -*Eso que es peor que el Señor.*

Todo confinamiento termina con muchos confinados finados.

Debiéramos distinguir *trabajo* de *empleo*, aunque solo sea para valorar el trabajo no remunerado o los empleos remunerados miserablemente.

Cuando el impío maldice a Satanás /a sí mismo se maldice (*Eclesiástico* 21, 27). El autor identifica al tentador con el mal instinto, que es interior. Creyendo maldecir a un ser exterior, el hombre maldice su propia inclinación al mal.

Los generales norteamericanos fracasaron en Irak (2003-2011), porque fueron a *buscar cotufas en el Golfo*.

Todos los que no han movido un dedo en su vida están deseando que alguien lo mueva por ellos, y suelen ser unos defensores a ultranza de los lenguajes agresivos y de las acciones contundentes.

La inmensa mayoría de los ciudadanos del mundo habla una lengua imperial y vive una cultura forjada en algunos de esos imperios.

Ni la potencia muscular ni la violencia física parecen causas teóricas convincentes del dominio del varón sobre la mujer en la historia. Pero sin ellas no se explica el patriarcado, ni el machismo, que es su traducción vulgar.

Saber es poder. Importa menos la verdad que la utilidad.

Cada día el lenguaje de los políticos partidistas se parece más al *lenguaje parcial*. Cada día es más incapaz de expresar todo el espectro del lenguaje hablado de la gente, para expresar sólo lo que queda fuera de él.

¿Qué manjar blanco es aquel / tan divino y tan suave? / La Virgen le guisó a él, de la pechuga del AVE / que le trajo Gabriel -canta el personaje *Sosiego* en el auto sacramental *La fuente de los siete sacramentos*, de Juan de Timoneda. El ¡Ave! divino, como saludo, se convierte en ave de alimento… eucarístico.

Nunca se ha resuelto, ni se resolverá, la íntima contradicción entre libertad e igualdad, una contradicción adversativa y complementaria a la vez. Y una fuente perenne de reflexión, de creatividad, de cultura.

La inflación es el silencioso ladrón cotidiano de los ahorradores.

La leyenda que adorna el dólar USA*: In Gott we trust* (En Dios confiamos) quiere decir en el fondo que, porque confían en Dios los norteamericanos (con todo lo que eso significa), creen en sí mismos, y así creen en el dinero y hacen posible el dólar.

El poderoso demonio o diablo y el infierno eterno son dos cuñas perversas del dualismo en el seno del monoteísmo cristiano.

Una renta básica universal (RBU) será, tarde o temprano, el remedio en amplias capas de la sociedad a un paro muy extendido a causa de la robotización de las empresas y al predominio de la Inteligencia Artificial.

Describir el *cómo* de un acontecimiento es mucho más fácil que describir el *porqué*. Pero sin la descripción del *porqué* no hay historia completa.

La catequesis del evangelio de Juan en su capítulo VI habla de la *carne* y *sangre* de Jesús-el hombre en su condición de debilidad y mortalidad-. Pero pronto lo traduce por *pan*-alimento primordial-, el pan celestial que da la inmortalidad, a través de la fe: el mismo Jesús. Toda la teología de la eucaristía.

Bien venga el mal / si viene solo. Es un refrán consolador. Sólo superado por: *No hay mal que por bien no venga.*

Aunque la palabra *oligarquía* suena mal, la inmensa mayoría de los gobiernos del mundo están formados por oligarcas. Son pocos (*óligos* - *oi*, en griego) los que gobiernan y menos los que mandan de verdad en todos los países.

Benjamín Franklin arrancó el rayo de las manos de Júpiter.

Si en el mundo luchan el Bien y el Mal, o el dios del Bien y el dios del Mal, ¿quién es el autor de las leyes que hacen posible esa lucha?

La religión civil más popular es el fútbol, que todo lo llena. Cuando en una catequesis bautismal de adultos, el cura le preguntó a un adolescente si

quería ser cristiano, el mocete le contestó indignado: *-¡Yo no quiero ser Cristiano. Yo quiero ser Messi!*

La sonda urinaria, que llevamos a veces pegada a nuestro cuerpo, es una especie de cordón sanitario/franciscano, que nos protege, nos alivia y hasta nos santifica.

Breve síntesis de períodos enteros de la historia: *El rico ofende, y encima se irrita. / El pobre es ofendido, y encima se excusa* (*Eclesiástico* 13, 3).

El humanismo liberal y el humanismo socialista, con su culto a la libertad o a la igualdad del hombre, son herencia directa de la doctrina cristiana sobre los hombres, hijos de Dios, creados libres e iguales, y llamados a una vida eterna.

Cristo no dijo: Siempre tendréis pobres con vosotros, sino: *Siempre tenéis* (éjete) *pobres con vosotros* (Mc 14, 7).

Qué sobremanera activos son los secretarios de actas…

La ministra de Educación quiso decir no sé qué y lo que dijo fue: que *los hijos no son de los padres*. Pero aún no sabemos que haya hecho algún intento para buscar una digna sustitución para tantos huérfanos.

Quien la fama ha perdido / muerto anda en la vida. Lo que nosotros llamamos *la pena del telediario*.

¿Qué tendrá la higuera -*estar en la higuera*- para que nos aparte tanto de la realidad: el dulzor de los higos, la frondosidad de sus ramas, la aspereza de sus hojas…?

Al contemplar el físico nuclear Robert Oppenheimer la explosión de la primera bomba atómica en Álamogordo, 5.29 de la madrugada del 16 de julio de 1945, dijo citando el *Bhagavad Gita*: *Ahora me he convertido en la Muerte, la destructora de mundos.* Una muerte, potencialmente, mundial, esta vez.

La Madre Tierra es a menudo una madrastra de armas tomar.

Ya no se llevan ni se fabrican *trincheras*: aquellas gabardinas largas, única prenda que los oficiales británicos podían llevar sobre el uniforme durante la primera guerra mundial. Ahora que ya no hay trincheras bélicas, tampoco cunden las cívicas.

El principio de la ciencia moderna es el principio de la ignorancia: *Ignoramus*.

Mala landre (glande: bellota: peste bubónica) *te mate*. Maldición frecuente desde la Edad Media. Luego la rara palabra se corrompió en *liendre*, huevo de piojo, y la maldición se hizo todavía peor: *Malas liendres te maten*.

La mayoría de los costosos estudios científicos que hoy día se financian es por motivos no estrictamente científicos.

Por culpa de muchos indolentes hay mucho dolor en el mundo.

Laurent Habid llama *comunicación transformativa* a la que, hipertrofiada, ombliguista y fútil, no hace inteligible la realidad, sino que la sustituye.

Los *amortales* e *inmortales* entre los transhumanistas de nuestro planeta tendrán que cambiar de galaxia, cuando nuestro sol, en expansión y camino de su extinción, comience a abrasar la Tierra.

Además de cornudo, corneado.

Quizás porque unos alquimistas taoístas chinos, que buscaban el elixir de la vida, inventaron en el siglo IX la pólvora por accidente. O porque la emplearon de inmediato para fabricar petardos y solo, 600 años después, para usos militares, ha quedado entre nosotros como dicho popular: *Has inventado la pólvora*: para indicar que no ha inventado nada.

El señor de las moscas biónicas (espías) es el Gobierno de los Estados Unidos de América.

No nos hagamos ilusiones con la política. Es lo que los científicos denominan un *sistema caótico de nivel dos.* El sistema reacciona a las predicciones sobre él y por eso nunca se puede predecir una política de forma exacta.

La ignorancia de los ilustrados europeos sobre la historia no europea es inmensa. ¿Quién de nosotros había oído hablar del chino Zheng He?

Aquella grosera expresión pleberina de que *la jodienda /no tiene enmienda* tiene su base en el *Eclesiástico* (23, 17): *El sensual que arde como el fuego / no se apagará hasta consumirse.* (…) *Para el lujurioso cualquier pan es dulce: / no descansará hasta que haya muerto.*

Gritan por la calle que no hay democracia, y prueban con sus gritos lo contrario de lo que gritan.

Cuando *Gilgamesh de Uruk* vio salir, aterrado, un gusano de la nariz de su amigo muerto, a la vez que decidía ir por el mundo luchando contra la muerte, debió haber inventado para siempre la incineración de los cadáveres.

¿Por qué los llamamos *galácticos*: por su distancia o por su inmensidad?

Una de las galanterías de los galanes de antaño era toquitear a las mujeres, que entonces se llamaban señoras. Ahora que éstas lo son, muchos varones no pueden entender por qué ya no se llama a eso galantería.

El niño que todos somos se nos ha crecido a veces tanto, que más parece un viejo gruñón.

Los españoles que conquistaron México olían mal, hedían, según los aztecas, tanto, que les asignaron nativos portadores de quemadores de incienso. Después, los negros africanos o americanos hedían, según los europeos. Siempre los extranjeros, los pobres, los enemigos han olido mal.

Según Adam Smith, *cuando los beneficios aumentan, el terrateniente o el tejedor emplearán a más ayudantes*. Beneficios para el aumento de la producción: he ahí la nueva ética del capitalismo.

Ya quisieran muchos *pavos* de hoy día parecerse por fuera al pavo real…

Un millón de soldados norteamericanos muertos en la hipotética invasión de Japón era la alternativa a las dos bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. A veces la moral de que el fin justifica los medios tiene serios fundamentos, y no sólo realistas.

El *necio*, según los libros del Antiguo Testamento, no es un loco, sino un hombre rebelde, escéptico o libertino.

La ética económica mayoritaria de nuestro tiempo es capitalista y consumista a la vez, sin contradicción real. La capitalista recomienda la inversión. La consumista nos aconseja la compra en todo tiempo y lugar.

La fiesta más popular del mundo de hoy es la compra.

Ya no podemos decir, o cada vez menos: *¡Que viene el lobo!* Solo nos quedan en el mundo 200.000 lobos. Frente a 4 millones de perros.

El premio Nobel de la Paz y mensajero de la Humanidad, sobreviviente de los campos de concentración, el judío Elie Wiesel, portavoz mundial del holocausto, lo dijo de manera magistral: *La memoria se ha convertido en un deber sagrado de todas las personas de buena voluntad*. Y de recto entendimiento.

La revolución industrial hizo posible la segunda revolución agrícola.

Las Compañías de Indias Occidentales y Orientales de Holanda y de Inglaterra fueran las precursoras y hasta las iniciales plataformas de los imperios posteriores.

Eso bueno que tienen los calvos: que le ahorran al Dios de los Evangelios contar, uno a uno, *los cabellos de sus cabezas*.

Le preguntan a un famoso deportista español si es creyente. Responde afirmativamente, pero pone más interés en decir que cree sobre todo en las personas. Y yo me pregunto si Jesús de Nazaret no es una persona, y si no lo son las innumerables personas de sus más fieles seguidores.

Después de mucho *patatín y patatán*, le dio un patatús.

No existe un mercado libre de todo prejuicio político. Ni es capaz de protegernos contra la violencia, el robo o el fraude.

La libertad de expresión -sentencia el escritor, físico y divulgador científico Jorge Wagensberg-, *sin libertad de pensamiento es para la democracia de los que ya piensan lo mismo*. La libre expresión no es siempre pensamiento libre.

La mayor proporción de julios de energía solar sobre la Tierra, producidos en nuestro hemisferio norte, tiene lugar en agosto.

A nada se parecen más los miles de millones de animales de granja que forman parte de una cadena de montaje mecanizada en nuestros días que a las masas de esclavos humanos de los tiempos antiguos: Máquinas.

Entre los que se aman de verdad, cualquier pequeño enfado es comprensible. El amor es muy exigente en todo lugar y tiempo.

¡No hay que bajar la guardia! Sobre todo, si está muy baja…

Parece mentira que la tapadera que saltó de la marmita puesta en el fuego llevara al hombre a uno de los inventos decisivos de la humanidad: la conversión del calor en movimiento.

Las *tribus* actuales, deportivas, ecológicas, musicales…, son para muchos mucho más determinantes que el municipio, la provincia, la nación…

El doctor Frankenstein está montado a hombros de Gilgamesh (el proyecto para crear seres superhumanos) -escribe Harari-. *Puesto que es imposible detener Gilgamesh, también es imposible detener al doctor Frankenstein*. Recordemos que en el relato del mismo nombre, de Mary Shelley (1818) se trata de un ser artificial, creado por un científico, que queda fuera de control y que causa estragos.

La pregunta más importante y necesaria de nuestra vida actual es *¿Qué hora es?* Mucho más que: Dónde estoy, De dónde vengo, A dónde voy…

El único reloj era el de la torre. Ahora, ya inútil, está siempre fuera de hora.

Apenas si hay un historiador que dé cuenta en sus trabajos acerca de la felicidad de los seres humanos de los que trata, en cualquiera de los períodos históricos. ¡Cuando debiera ser el primero de sus objetivos!

Algunos paisanos nuestros, inadaptados a nuestro frenético modo de vida, hubieran vivido mejor en la era de los hombres cazadores-recolectores.

La paz entre las naciones, y no solo la ausencia de guerra, se va imponiendo cada vez más, porque cada vez más la amenaza atómica es más determinante, y porque cada vez más los Estados son menos independientes y menos capaces de organizar una guerra.

Un *mando único*, sin personas que sepan mandar y sin medios con que se hagan obedecer, es un mando cínico, en el peor de los sentidos.

¡*Madre del Amor hermoso*!, solían exclamar mi madre y mis tías. Y ahora encuentro la expresión en el libro del *Eclesiástico* (24, 17), en la versión griega y latina, donde se dice de la Sabiduría divina: *Yo soy la madre del amor hermoso, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza*.

Cada vez los nombres puestos a los recién nacidos son menos personales.

Infinitísimas (v .g., gracias), escribe Juan de Timoneda en *El Patrañuelo*. Como si no bastase el adjetivo *infinitas* para designar el infinito.

¿Por qué algunos se plantearon la filosofía o la poesía *después de Auschwitz*, y no después de la primera o segunda guerra mundial, después de la trata de negros o después de la esclavitud o del colonialismo?

Más ven cuatro ojos que dos. Este refrán debiera ser el lema de todas las ópticas.

La felicidad es la plenitud de la vida. O la vida en plenitud. Algunos la describen como la conjunción de las condiciones objetivas y de las expectativas subjetivas; otros, partidarios de la bioquímica, con la dosis perfecta de serotonina; hay quien se fija sobre todo en la razón y el sentido de la existencia… No sobra nada. Todo puede ser necesario para una vida plena.

Cuando comemos una manzana, sentimos siempre un sabor agridulce a paraíso desterrado.

Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca, dijo Jesús a los Doce (Mt. 10, 7-8). Y continuó: *Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis lo habéis recibido. Dadlo gratis*. Pero ¿quién iba a decir que estas eran las señales evidentes del reino de los cielos?

Ya no se encuentran Quijotes que arremetan contra los molinos eólicos de nuestros montes.

Ahora que, durante la pandemia, estamos saludándonos con los codos, apreciamos mejor el sentido de la frase acuñada *codo con codo*, antídoto de la actitud y actuación a *codazos*, con que a veces nos comportamos.

Con-curso. En un concurso todos con-curren, todos corren por llegar a tiempo al curso del concurso.

¿Qué está prohibido hacer?, se preguntan hoy los investigadores más conscientes del campo de la bioética. También muchos hombres públicos. ¿Experimentos genéticos en animales, en humanos? ¿Solo para curar enfermedades y salvar vidas humanas? ¿Qué deseamos y queremos desear?

Desmitologizar no es *des-mitizar*, sino extraer el *logos* del *mythos*, sustrayéndole la pretensión de ser causa de algo serio en el mundo.

Los teléfonos móviles nos han convertido a todos en telefonistas.

La esperanza de la felicidad comienza por la religión. Lo afirma Kant tras afirmar que podemos esperar la felicidad por medio de la acción divina y omnipotente, que desea que sus criaturas sean dignas de la felicidad. ¡Dignos de la felicidad, no felices, nos quiere la ley moral!

Cuando se expulsa la moral y se implanta el relativismo, las primeras víctimas son la verdad y la excelencia.

¿En qué deseamos convertirnos? Será un lema mucho más que electoral en los próximos decenios entre las sociedades regidas ya por la inteligencia artificial. ¿Quiénes serán los llamados a consulta? ¿Quiénes serán los que inclinen la balanza en tamaña decisión?

Brindis al sol. Se puede brindar al sol o a la luna. Pero lo que importa es el deseo que se manifiesta o el bien que se ofrece en cada uno de los brindis.

Más que *viejos verdes*, hay verdes viejos.

No hay que tener fe en la duda, solo un cierto respeto. Pero sí son posibles dudas en la fe, en cualquier fe, y hasta pueden ser provechosas para que sea esta sea honesta y rigurosa y no se extravíe demasiado de la razón.

La nueva normalidad: Es posible que se renueve la norma, o que se normalice la novedad.

Cuando leemos en el libro sapiencial del *Eclesiástico* (25, 13) ¡*Cualquier herida, menos la del corazón! / ¡Cualquier maldad, menos la de mujer!*, y decenas más de sentencias de ese jaez en el conjunto de los libros sapienciales, uno justifica sin reparos la fama de misoginia y ginefobia que tuvo y tiene el judaísmo y el cristianismo que heredó el Antiguo Testamento.

Las digitalia (dedaleras) se adelantaron milenios a la era digital.

Efectivamente: es la muletilla que no significa nada y se apoya torpemente en ella casi todo el mundo.

El Espíritu Santo es la comunión entre el Padre y el Hijo. Amor eterno entre el amante y el amado. Amor abierto, no celoso; comunicador, no acaparador. Extendido hacia las criaturas y hacia toda la creación. Tan vivo y activo, que los teólogos del tiempo le llamaron *persona divina*.

Hay un *soponcio* específico, que es el de aquellos que se han hartado de sopa.

Observa el portentoso genio de Gottfried Leibniz, en su tratado *Los principios de la naturaleza y de la gracia*, que lo que llamamos *la felicidad suprema, cualquiera que sea la visión beatífica o conocimiento de Dios que le acompañe, nunca puede ser completa, porque al ser Dios infinito, nunca*

puede ser totalmente conocido. La felicidad de los bienaventurados será, pues, un progreso perpetuo hacia nuevos placeres y nuevas perfecciones.

Si el mundo progresa y se desarrolla constantemente; si la armonía universal hace progresar todas las cosas hacia el reino de la gracia, el fin de cada ser humano y de todo el universo no será sino la armonía de ese reino moral y del reino físico de la naturaleza.

Las mascarillas puntiagudas que llevamos durante la pandemia nos hacen parecidos a los tucanes.

El bienestar subjetivo percibido: la correspondencia entre las aspiraciones y la realidad de uno mismo se mide en laboratorios y universidades. Es una parte importante de la felicidad, que no se puede medir.

El agradecido da gracias, porque está lleno de ellas.

Menos mall que pronunciamos rápidamente las consonantes oclusivas (*p, b. t, d, k, g, m, n*), porque de otro modo nos quedaríamos sin aire.

Política de campanario. Pero somos muchos a los que nos gusta el campanario de nuestro pueblo, y a la vez la catedral de Reims y la torre del Parlamento inglés.

La cuestión principal no es por qué las ranas son verdes, sino por qué unos anfibios anuros verdes son ranas.

El capítulo 5 de la *Epístola de Santiago*, sea cual sea su autor, es una de las invectivas más crudas, contra los ricos, de la literatura universal: *Habéis vivido sobre la tierra lujosamente y os habéis entregado a los placeres, habéis hartado vuestros corazones para el día de la matanza*. *Condenasteis*

y mataseis al justo: no os resiste. Dicho o escrito por cualquier político de hoy, le tendríamos por demagogo.

Ay, si todas las personas virtuales fueran virtuosas…

Si estuviera prohibido en el campo de la propaganda política la descalificación de la marca del adversario, como lo está en el campo de la publicidad económica, ¿a qué se dedicaría la mayoría de la clase política?

El pueblo, la gente, / con su temperatura ambiente. Qué fría… / la ciudadanía.

Mi madre decía *farfantas*, y ahora veo la palabra en algunos autores del siglo XVI: *farfantes / farfantas*, italianismo de pura raíz griega: habladores, jactanciosos, valentones…

Más que seres racionales, somos de hecho seres emocionales que razonan.

Al que bien le sabe el pan / por demás salsa le dan. Que ya Sócrates y Cicerón, y mucho más tarde *Lazarillo de Tormes*, habían dejado dicho que la mejor salsa es el hambre.

Estado de justicia mejor que Estado de bienestar.

Cuando ya los adverbios *bien* y *mal* no bastan para calificar una actuación, una acción, un acontecimiento, estamos ya en parámetros que podríamos llamar retóricos.

Oigo decir a un predicador que *no es lo mismo separar los buenos de los malos que separar los malos de los buenos*. Debe de pensar este buen

hombre que es mucho más crudo y difícil separar los malos de los buenos que separar los buenos de los malos

Lo *real* (que algunos llaman *trans-histórico*) desborda a veces lo *histórico*, porque la *realidad* se extiende más allá del dominio establecido por la *ciencia histórica*.

Una *sociedad sin clases* es lo que quieren todos los malos estudiantes.

¿Quién ha pensado que *desastrado* o *desastroso* es aquel ser humano abandonado por los astros?

Cuando el autor de la *Primera Epístola de San Pedro*, sea cual sea su autor, exhorta a los maridos a ser *comprensivos con la mujer, que es un ser más frágil, tributándoles honor como coherederas que son también de la gracia de Vida*, marca un peligroso precedente sobre la *fragilidad* de la mujer. Pero la fragilidad socio-cultural de la mujer era por entonces inmensa.

Una de las ventajas de la mascarilla durante la pandemia es que nadie nos ve bostezar las muchas veces que bostezamos.

No, el cielo no es un lugar. Es un Alguien a quien se encuentra. Es el cielo de Dios o el encuentro con el Dios celeste, creador, *altísimo*, supremo…

Escribe uno de nuestros diputados a Cortes, que debe de querer pasar por progresista en cuestión de género: *…el poder que nos otorgan los y las ciudadanas a través de los votos…* Por citar las ciudadanas, se olvida de los ciudadanos y del artículo determinado correspondiente que deja colgado. Mal progresista.

La teología de la liberación convirtió a los pobres, *objeto de caridad* en la teología tradicional, en *protagonistas* de su historia y artífices de su propia liberación. Nada más y nada menos.

Políticos de centro o no de centro, todos ellos quieren ser el centro.

El militar y político Pedro Arias *(Pedrarias*) Dávila, Gobernador de la *Castilla de Oro* y verdugo, entre otros muchos, del descubridor y conquistador Vasco Núñez de Balboa, se ganó el apodo, por su crueldad y excesos inhumanos, de *furor Domini* (La furia de Dios). Sólo que la furia no era de Dios, sino la suya propia.

Lo bello es el comienzo de lo siniestro que aún podemos soportar (Rilke). O el comienzo de lo sublime.

Qué esfuerzo supremo conseguir aparentar ningún esfuerzo…

-*Cornudo sois, marido. / –Mujer, ¿quién os lo dijo? /* La que sabe lo dice. / No es un acertijo.

Un sistema democrático exige una mayoría constatable y constatada, con ciertas normas compartidas de actuación. Para una revolución basta un grupo de gente, que se da a sí mismo las normas que desee.

Hay mujeres que son verdaderas varonas y hasta varoniles. Y varones que son verdaderos mujerones y hasta mujeriles.

En el susurro de la brisa suave / pasa el Señor que a sabiduría sabe.

El odio

El odio, para justificar su agresión, lo caricaturiza todo: la persona, la acción, el acontecimiento. Todo queda afeado, empequeñecido, degradado.

La *Segunda Epístola de San Pedro*(3, 10), sea cual sea el autor, describe así el último día, el Día del Señor*: En aquel día, los cielos, con ruido ensordecedor, se desharán; los elementos, abrasados, se disolverán, y la tierra y cuanto ella encierra se consumirá.* Lo que coincide, casi a la letra, con lo que afirman hoy los mejores astrofísicos.

.

Qué extraño que el verbo castellano *suadir* (del latín *suadere*) aparezca oficialmente como desusado, y sigan vigentes di-suadir y persuadir…

Las mujeres de los varones políticos suelen ser y aparecer como *figuras decorativas* de sus esposos en los actos públicos a los que asisten. En cambio, es rarísimo el marido de una mujer política, a la que sirva de alguna decoración. No suelen pasar de *decorosos.*

En las fotos del Valle de la Muerte, al sur de California, siempre aparece un cuervo vivo sobre la rama de un pequeño árbol seco.

Muchas llamadas *dudas de fe* no son sino esfuerzos por hacer la fe más razonable o por atender a las exigencias de la razón, que quiere ser compatible con la fe.

Engorilarse: emborracharse. Eso que no hace ningún gorila, y sí muchos *homo sapiens*.

La *santa materia*, como la llamaba el sabio Teilhard de Chardín (1881-1955), era para él *la alegría física, el contacto exultante, el esfuerzo virilizador, la felicidad de crecer*. Él sabía bien qué íntimos son la materia y el espíritu. La ciencia actual, posterior a su muerte, le sigue dando la razón.

Toda la vida llevando máscara, o máscaras voluntarias, y ahora, de propina, la mascarilla obligatoria.

En Navarra llamamos *río al revés* - ríos Elorz, Sadar, Robo - al río que va de este a oeste, al revés de los ríos de la Cuenca Mediterránea, que van de oeste a este. Pero ningún río corre al revés -a contrahaz, al reverso, al envés- sino al derecho, buscando el mar o un río mayor.

El hipo siempre es una molesta hipótesis.

¿Cuántos *coprónimos* -y no sólo el emperador bizantino Constantino V, si lo fue- habrán profanado sin quererlo la pila bautismal, y no habrán llevado de por vida tan ingrato apodo?

Si un día todo el mundo recibiera una renta mínima segura, ¿sería menos individualista, más generoso y más humano?

Dice la *Primera Epístola de San Juan*, sea cual sea su autor*: No cabe temor en el amor; antes bien, el amor pleno expulsa al temor, porque el temor entraña castigo; quien teme no ha alcanzado la plenitud en el amor.* Y es que el amor asume el elemento filial del temor religioso, pero excluye el temor servil, el miedo de ser condenado por Dios.

¿Qué van a hacer los ánades nada más que nadar?

Hasta Google se ha contagiado de la futbolitis de nuestra sociedad. Busco el sintagma "Décima real" (poema), y me sale en primer término: *La Décima del Real Madrid Campeón*.

¿Monárquico, republicano? Dime antes con qué Monarquía o con qué República.

Siempre que medios informativos *progresistas* dan cuenta de alguna propuesta *progresist*a en cualquier parte del mundo, la oposición a la misma es tildada siempre de *ultra conservadora*. No existe en cambio para ellos fuerza alguna ultraprogresista, ultramoderna, ultra marxista…

Las hojas se vuelven pájaros al final del otoño.

Algunas mujeres suelen decir que tal o cual varón no les satisface o no les satisfacía *como hombre*. Quieren decir: *como macho*. Pero no se atreven.

El *Apocalipsis* (Revelación) de Juan, fuera cual fuera su autor, es un libro que, por sus innumerables citas, por su tono y su idea de Dios, más parece del Antiguo Testamento. Lleno de los más terribles castigos para los adoradores del Dragón y de la Bestia, y para la Babilonia pagana (Roma), es difícil encontrara ahí al Dios de Jesús de Nazaret.

Si Julio César hubiera venido al mundo por medio de una *cesárea* (cosa que no ocurrió), la operación se hubiera llamado justamente así.

Si a la falsa papisa Juana, la leyenda no le hubiera atribuido el parto de un niño (*Papissae prodito partum*), no hubiera pasado si siquiera a formar parte de la leyenda.

Negarse a sí mismo: negar todo lo negativo de uno mismo.

En Cozcurrita de Río Tirón (La Rioja) la cascada que cae desde el castillo al cauce le da un nuevo tirón al río.

La *gana* parece ser el poder por excelencia en nuestra sociedad. Cada uno hace y hasta debe hacer lo que le dé *la gana*. Queda por saber si *la gana* es solo el instinto, o cabe en ella alguna participación de la razón.

Hay líneas rojas y hay líneas verdes. Según en qué circunstancias, tan grave puede ser saltarse unas u otras.

Diez dificultades no hacen una duda, solía decir el cardenal Newman. Pero diez dudas son algo mucho más que una dificultad.

Qué hipo el del hipopótamo…

¿*Una imagen vale más que mil palabras*? Una imagen vale muy poco o no vale nada sin alguna palabra que la inspire, que la sostenga o que la interprete.

Con la mascarilla contra la Covid-19 todos nos parecemos un poco más.

A los condenados por soberbia o por escandalosa autoestima debieran transportarlos al Parque de secuoyas rojas de California y fotografiarlos junto a las gigantescas coníferas, para que vieran lo pequeñitos que son.

¿Y qué es un hombre de fe, si no tiene esperanza? ¿Y cómo puede esperar alguien, si no tiene fe?

En lo que coinciden la extrema derecha y la extrema izquierda es en la crítica y en el ataque a ciertas instituciones modernas: la primera por *modernas*, y la segunda por *instituciones*.

Dios mío-escribía Charles Darwin, reflexionando sobre la vida que iba a llevar a cabo después de dar la vuelta al mundo en el *Beagle*-, *es insoportable pensar en pasarse toda la vida como una abeja obrera, solo trabajando y nada más*. Es decir, sin libertad.

Los cursos de verano son como las nubes de verano.

Liberal-conservador. Cada día, los conservadores se dan cuenta de que los liberales les van ganando la partida, porque, además de conservadores en lo económico, son liberales, y liberales agresivos, en todo lo demás.

Con tanto gel dado a las manos en tiempo de pandemia, corremos el peligro de quedarnos etimológicamente *gélidos*.

Susín es casi un despoblado de la comarca del Serrablo, en Huesca, con una iglesia románico-lombarda preciosa. Su nombre parece un diminutivo, pocedente de Suso (*sursum* en latín). No lo es. Es alto y lejano con todas las de la ley.

La cruz de cada día. La propia y la de los demás.

Cuando nos arreglan la dentadura superior, volvemos a pronunciar bien la *f*, la *z*, la *t*, la *d,* la *s*y la *r*.

Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden (Del *Padre Nuestro*). Y, si nosotros no perdonamos, ¿cómo vamos a pedir, y menos a exigir, perdón? También en la parábola de Jesús sobre el perdón (*Mt. 18, 21-35*), hay una condición inexcusable: que el perdonado también perdone.

Solo en el silencio se pueden oír, escuchar y entender las voces del misterio universal.

La libertad de quien pide la eutanasia suele ser una libertad viciada, ofuscada, constreñida, menoscabada por el dolor, el miedo, la soledad, el abandono… ¡Háblese de cualquier cosa, menos de libertad!

Sostener que el mundo actual es mejor que cualquier otro anterior y que avanza, progreso tras progreso, con cifras y otros datos, está mal visto por parte de cierta izquierda progresista, pesimista en sus argumentos y opuesta al optimismo que juzga como regresivo.

Casi todos, casi todo, casi siempre, casi nunca, casi en todo lugar…, tantos *casi* hacen imposible cualquier afirmación, cualquier relato.

La vetocracia es el *oppositum per diametrum* de la democracia.

Tratando sobre la *insana atmósfera de la publicidad desbocada,* escribe Hannah Arendt que *la mitad de la política es `creación de imágenes´ y la otra mitad el arte de hacer creer a la gente de imágenes*. Los hechos son lo de menos. Solo importa la propaganda.

Basta un día, y hasta un segundo, para hacerse con una vida, y aun con una eternidad.

La tentación primera y última del hombre es ser *como Dios, ser Dios*, no dioses. Y también la primera y constante queja es no poder serlo. La segunda tentación es lógica: un Dios a nuestra medida.

Maduro girasol / fijado siempre al Oriente / sin girar en torno al sol.

Hojeamos un periódico o un libro pasando rápidamente sus hojas. O lo ojeamos, posando los ojos rápidamente por sus páginas.

En la puerta de un restaurante del Alto Aragón hay un letrero que dice: *La casa se reserva el derecho de admición y su permanencia*. Menos mal que en latín, junto al verbo *mingere*, no existe el posible derivado de *ad-mingere*.

¿Por qué jueza y no fiscala?

Escribe Leonardo Boff que la sexogénesis tiene dos mil millones de años y ha demostrado que lo femenino -dos cromosomas XX frente al X más Y de lo masculino- es lo primero en el proceso de antropogénesis. En cada ser humano hay un *segundo sexo*: la dimensión del *animus* y la dimensión del *ánima*. Lo que parece indicar que no hay madurez humana sin una integración cabal de ambos.

La Cabezonada (Huesca) es el único nombre de población en España que lleva en sí la razón de su existencia.

Todos los oradores vibrantes emplean palabras que tienen muchas *erres*.

Lo importante es no tirar *la primera piedra*. Porque entonces no se tira ni la segunda, ni la tercera, ni todas las demás

Nadie es dueño, en el sentido de propietario, de sí mismo. N lo es el alma o espíritu, ni la llamada conciencia, que no existen sino *incorporados*. Cuando nos llamamos dueños de nosotros, solo decimos que somos libres, libres-condicionados, para pensar y actuar dentro de nuestra finitud.

Cristianismo humanista mejor que *humanismo cristiano*, porque el humanismo está fundado en el hombre.

Amanecer dorado, el partido neonazi griego, que acaba de ser prohibido, nunca fue *dorado*, pero ni siquiera *Amanecer*. Fue desde su creación un lóbrego Anochecer.

Invida aetas (Horacio, *Odas*, 1, 10-11). Edad celosa. Celosa sobre todo del tiempo, que la constituye, la desborda y supera en todo momento y en todo lugar.

En el Nanocosmos, el gran descubrimiento de la física y de la biología del siglo XX, no hay enanos.

El apotegma popular del pato: un animal que anda como un pato, come como un pato…,no parece servir para el caso de los diputado y senadores nacionalistas soberanistas vascos y catalanes, que, siendo elegidos como españoles, estando en las Cortes como españoles, legislando como españoles, cobrando como españoles… no son (según ellos) españoles.

El conservador se distingue del reaccionario en que no quiere salvar a nadie, pero tampoco condenar a nadie.

Los posmodernos suelen menospreciar y hasta despreciar las convicciones profundas, los testimonios heroicos y hagiografías varias. De ahí que se les haga tan intolerable la idea del Dios de la metafísica.

Un Dios único (monoteísta) no tiene por qué ser excluyente ni violento.

En las relaciones sexuales lo más importante es el amor. Y es secundario todo lo demás.

El hombre rebelde, de Albert Camus, debe llegar hasta el fin. *Pero hasta el fin significa elegir la historia y el crimen del hombre con ella, si este crimen es necesario a la historia; aceptar la legitimación del crimen es aún renegar de sus orígenes. Si el rebelde no elige, elige el silencio y la esclavitud ajena*. No hay escapatoria posible hasta llegar al arte, único bastión donde el rebelde no se siente traicionado.

Fe-Esperanza. No hay Fe sin Esperanza ni Esperanza sin Fe: Seguridad moral de alcanzar lo que se espera.

Muchos partidarios de la Sanidad privada diferencian demasiado Sociedad de Estado, olvidando que en un País democrático, el Estado no es más que el instrumento jurídico y político al servicio de la Sociedad.

No hay peor ley que la que no se puede cumplir.

La globalización como fin, así, en abstracto, no significa nada, pero suele utilizarse para fines muy concretos. La globalización como medio tiene un mayor sentido, sobre todo cuando se dirige a objetivos universales, como su nombre parece exigirlo.

Ante la ambigüedad somos ambiguos, sí, por condicionados. Tanteadores. Tanteamos, sopesamos, ponderamos, evaluamos, valoramos…

Todo arte es comunicador. Intenta vincular al hombre, a todo hombre, comenzando por el mismo autor, con los otros hombres, con los grandes valores humanos, con el mundo todo, con el Creador.

Fascismo con rostro humano, definió Susan Sontag al comunismo. Ni eso.

El panteísmo seduce por la perfección de su unidad y su universalismo: nada queda fuera de él, todo parece tener sentido. Pero la unión es más bien fusión en el Todo (al que algunos llaman Dios), y fusión inconsciente e inhumana, donde el hombre desaparece del todo.

Una religión que no sea tan atractiva y apasionante como el más noble ideal humano no merece la pena.

En-contemplar, en-razonar, em-palabrar, en-amorar, en-musicar… la vida de los hombres y de las cosas: verbos activos y performativos, que fertilizan lo que tocan y lo hacen fructificar.

Gracias a *Internet*, cada ciudadano se conecta con todas las decisiones y puede expresarse en varios minutos. Mientras la democracia representativa sólo puede hacerlo en varios días o meses. De ahí que solo un régimen presidencialista (caso de Trump) pueda competir y no siempre. De ahí la necesaria reforma del procedimiento democrático.

La fidelidad añade a la fe el apego y el seguimiento.

Entre un político de derecha y otro de izquierda, en la mayoría de los casos suele ganar el de centro.

Ascética y mística, dos etapas de un mismo camino hacia Dios. *No cabe ya distinguir* -escribe Teilhard de Chardin- *entre "antropocentrismo" (ascético) y "teocentrismo" (místico), puesto que el centro humano solo se percibe y es querido en conjunción con (es decir, en movimiento hacia) el Centro divino*.

Homo religiosus no es igual que *homo religatus*. Todo hombre, en cuanto ser contingente y finito, es lo segundo. Pero puede ser o no ser lo primero

Cada vez me parece que no hay amor, un verdadero amor, sin humor, y que tampoco hay humor sin amor. Un humor sin amor será ironía, burla, sarcasmo, causticidad…, pero no humor.

Los *toques de queda* se imponen para que la gente no quede.

La sobreaceleración del *tempo* humano ha hecho casi todo provisional. Y la provisionalidad ha devenido el santo y seña social de nuestro tiempo.

Llegará el día en que los humanos se preguntarán cómo, en los siglos XX y XXI, otros humanos, que hacían sacrificios inmensos por salvar la vida de muchos animales se desembarazaban de sus hijos no nacidos con toda naturalidad.

Lo que hay de cielo en la tierra no desaparecerá en el nuevo reino de los cielos.

De la *lengua materna* a la *lengua matriz*, que es la lengua hecha de uno, su propio ser. Así resume el filósofo Emilio Lledó el proceso de la educación (*e-ducere*). Pero algunos han subordinado la lengua materna a la lengua ideológica.

Todo lo que el hombre inmanente puede pensar, imaginar y decir es inmanente. Nunca puede ser lo transcendente. Cualquier intento en este sentido es pura proyección de los más sublimes valores inmanentes.

El clásico *Carpe diem* horaciano lo convierten muchos en *Carpe noctem*.

La libertad no puede darse sin el compromiso. Pero la libertad total no existe, porque no existe el hombre total.

Dice el refrán vasco: *Izan zirelako gara / garelako izanen dira* (Porque fueron, somos / porque somos, serán). Lema o divisa de continuidad y fidelidad, literalmente solo alude a la mera cadena biológica sin interrupción, sin añadir la más mínima cualidad humana.

Muchos sedicentes *progresistas cristianos* dicen casi siempre lo que el progresismo político-cultural quiere oír.

Hasta el teólogo católico alemán Johann Baptist Metz, fundador de la *teología política*, el teólogo de la *memoria passionis* y de la *razón anammética*, llegó a decir con pesar: ¡*Tarde, muy tarde, he tardado mucho en llegar a Auschwitz*! Siempre llegamos tarde a los calvarios.

Tantos tontos tantean tonteando.

El hombre psicópata, con su cerebro alterado, no puede tener sentimientos. En cambio, el malvado, con el cerebro sano tiene y cultiva multitud de sentimientos para causar daño a otros.

Bienaventurados los pobres… ¿Por pobres? ¿O porque recibirán el Reino de los Cielos?

Aunque solo fuera por evitar los peligros del corporativismo, debiera estar prohibido canonizar a un papa, mientras los papas sean los primeros responsables de beatificaciones y canonizaciones.

Paso por el pueblo de Cornudilla (Burgos). Y ¿por qué no Cornudillo?

El cristianismo no es una religión de la integración social, sino, más bien, de la desintegración como profética que es. No una religión del centro de la sociedad, sino de los márgenes, que anuncia la inminencia del Reino de

Dios. Así nos enseña el antropólogo y filósofo catalán Lluis Duch en su libro *El más allá del más acá. Religión en el siglo XXI.* Algunos, como Durkheim, la criticaron por ello y pidieron una religión civil. Otros, como Maurras, intentaron servirse de su supuesta capacidad integradora. Que también la tiene, cosa que parece olvidar Duch.

Todos los grillos picoteaban a la noche.

Solo los *prójimos*, como el *buen Samaritano*, son verdaderos sujetos morales.

Toda pandemia es a la vez una *sindemia*, según el médico antropologista Merrill Singer. La sindemia no es más que el enfoque de cualquier enfermedad desde las interacciones biológicas y sociales que lleva consigo, tan importantes para el pronóstico de los pacientes y para cualquier política de salud.

Contra el mal se puede luchar cuando se sabe dónde está, aunque no se sepa lo que es. Pero muchos ni siquiera saben dónde está.

No respetar el derecho a habitar en cualquier parte es un crimen contra la humanidad porque lamina la posibilidad misma de la política, escribe Manuel Reyes Mate, hablando de proyectos transnacionales como el europeo. ¿Qué político podría tomar estas palabras en serio?

Qué contradicción tan vital sentirse uno lleno de vacío…

El silencio es la playa, el reposo, el asilo de la gente en medio del estruendo universal.

Mal deben de estar las cosas, cuando en cualquier institución, cualquier grupo humano, el lema de su política de comunicación se reduzca a la del ejército norteamericano: *Don´t ask. Dont´tell*.

Si no somos *humildes* los que procedemos de *humus* (tierra, en latín y del indoeuropeo, *dhghem*), ¿quién lo será?

El en-amoramiento, el sentido inglés de *fall in love*, puede ser una caída del amor en picado; una caída tranquila como el rocío o una lluvia suave; una caída efecto de un resbalón o tropezón; una caída con quebranto de alguna extremidad o de la columna vertebral… El enamoramiento depende de la clase de caída. Y también el amor, que puede nacer de él.

Donde tenemos razón -escribió el poeta israelí Yehuda Amijai- *no crecen las flores*. Seguramente dijo o quiso decir el poeta que donde tenemos *solo* razón: una sola razón teórica, separada de las otras potencias humanas.

La corrección política (*lo políticamente correcto*) es una dictadura como otra cualquiera. Más que otra cualquiera.

¿Por qué a los *republicanos* norteamericanos los llaman así, cuando sus rivales demócratas también lo son, y lo mismo a los *demócratas,* si sus rivales republicanos nunca han sido antidemócratas?

La atribución al evangelista Lucas, por muchos de los mejores exégetas bíblicos, de parábolas como *El buen samaritano* o *El hijo pródigo* hacen del tercer evangelista el mejor intérprete del genuino Maestro galileo, Jesús de Nazaret.

Las *ideologías prometeicas* no han sabido todavía hacer un solo Prometeo.

El presidente Truman y el alto mando del ejército norteamericano ¿se habrían atrevido a lanzar la bomba atómica sobre dos ciudades europeas?

La pena de muerte, pero sin ninguna aplicación de la misma, que encontramos en una sociedad casi perfecta como la de *Utopía*, de Tomás Moro, ¿es solo una pena virtual?

La misma lógica del sistema dominante de acumulación y la organización social, que conduce a la explotación de los trabajadores, lleva también al pillaje de naciones enteras y finalmente a la degradación de la naturaleza (Leonardo Boff). Pilladores más que pillos. Pilladores mundiales.

Homenaje a Darwin: la evolución no es una teoría sobre el origen de la vida; los organismos no siempre van a mejor; la selección natural no es aleatoria.

La capacidad de innovación ha sido la principal característica del capitalismo del bienestar, su primera virtud creadora y hasta regeneradora, que ha hecho que sus crisis sean no del capitalismo sino solo dentro de él.

Nunca nos imaginamos a un caníbal comiendo su carne con cuchillo y tenedor.

Escribe el gran poeta Enrique Badosa este bello *haiku*: *No me des libros / si no me das los días / para leerlos.*Y yo, en su homenaje, lo traduzco en otro *haiku*, menos literario y más pretencioso*: No quiero todo / y me contento solo / con lo posible*.

Peso + sobrepeso = obeso.

Los sofistas más originales de nuestro tiempo son los sofistas de sofá: aquellos que desde el cómodo sofá de su casa resuelven todos los problemas del mundo, y desde el sofá y trabajan por la paz perpetua.

Bienaventurados los que construyen la paz (*oi eirenopoioí*) (*Mat*. 5, 9). No los pacíficos. Ni los pacifistas de nombre.

Como en medio del feudalismo hubo islotes de incipiente capitalismo comercial, así en medio del capitalismo liberal, en los siglos pasados y en la actualidad, se han formado islotes de comunismo y sobre todo del llamado socialismo de mercado, de propiedad colectiva e igualdad de beneficios.

Colorado es el único Estado federado norteamericano, que, en unas elecciones, no puede cambiar de color. Tampoco puede perder el suyo, aunque sea indeterminado, el Estado de Florida.

Igualmente, y dentro de este lenguaje literario, el Estado del que reciben los partidos políticos los votos menos calurosos es el de Nevada.

Perfecto (de *perfección*) es una palabra que hoy, fuera de los recintos académicos, suena a lejano y artificial. Suena a envarado y hasta inmóvil. Ejemplar me parece un buen sustituto. Y, en ciertos sentidos, feliz.

Y ¿dónde está Virginia Oriental?

La curva de la Pandemia. Pero lo curioso es que la *curva* es cada día menos curva, y cada día que pasa, más vertical.

Según el astrofísico alemán Günther Hasinger, director científico de la Agencia Espacial Europea (ESA), los llamados *agujeros negros* se formaron a partir de la materia primigenia. La llamada *materia oscura*no solo

mantiene unidas a las galaxias, sino que es responsable también de su formación. Otro astrofísico alemán, Reinhard Benzel, premio Nobel de Física este año, ha encontrado un agujero negro supermasivo en el centro de nuestra galaxia, Vía Láctea, tan luminoso, que la densidad de estrellas gigantes comparada con la de nuestro entorno es un millón de veces mayor. ¿Y todavía *agujeros negros*?

A Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César. Y ¿no hay nadie más?

Los lapones tienen 1.000 palabras para denominar al reno. Los finlandeses, 10. La misma proporción con la que los finlandeses y los lapones comen reno.

Cuando los visigodos invadieron Roma el año 410, sus habitantes, que llevaban tiempo pasando hambre, no los recibieron como invasores, sino como amigos, con los brazos abiertos, esperando que trajeran algo de comer. Hay invasiones que parecen apariciones.

Hay quienes, si así puede hablarse, no tienen alma: la vendieron hace tiempo al diablo.

Más polémico que el aspartamo.

En algunas Comunidades bilingües de España se llama *normalización* de una lengua a la exclusión de otra (el castellano). De modo que una lengua *normalizada* quiere decir: una lengua regional que ha excluido a la nacional.

Hablando de la parábola del Juicio final (*Mt* 25, 31-46) escribe el teólogo alemán: *Las exigencias del amor que aquí se piden no se satisfacen con el sacramento del dinero, por la sencilla razón de que la misma manera de*

*adquirir este dinero vuelve a incrementar la pobreza que con él se quiere remediar.*La limosna en hebreo (*sedaqá*) significaba justicia.

La primera cosa que hay que meter en cintura es la propia barriga.

Allí donde esté. Es ya un lugar común hablando de un difunto, incluso dentro de las iglesias. Y ¿dónde puede estar? En la nada o en Dios. A no ser que se encarne en una rana, en un roble, en un plantígrado.

¿*Mal de muchos / consuelo de tontos*? No: consuelo de listos, porque los tontos no se consuelan con eso.

Uno lee, por ejemplo, que el astrólogo colombiano Juan Diego Soler y su equipo acaba de encontrar una estructura compacta de hidrógeno, de

3.000 años luz de longitud, debajo de nuestra galaxia, la Vía Láctea, y se me borra de repente todo el mapa en que me muevo. Me veo trasladado a otro mundo: no puedo hacer otra cosa que contemplarlo.

El mejor argumento para apoyar la monarquía parlamentaria española de hoy es ver bien quiénes son sus verdaderos enemigos.

Oso-osoan (del adjetivo *oso* = entero, completo) significa: sinceramente, ingenuamente. De ahí que *oso-osoa* venga a significar: el tonto. Es decir, el ingenuo total, en una cruda definición vitalista.

Acertado me parece el neologismo *Desreligiosos*, inventado por el sociólogo jesuita Fernando Vidal. *Desreligión* es, según él, el fenómeno, que, en vez de religar a la gente con Dios, como toda religión, *la desliga, pervierte sus vínculos, la domina, excluye, estigmatiza o asesina*.

En el *abrazo del oso* / ¿quién es el más cariñoso?

De quienes, durante su niñez y adolescencia, han sido iniciados en la sexualidad a través del porno se puede temer (no esperar) una actitud y una actuación más violenta que tolerante, más antihumana que humana.

¿A quién le molesta que se diga: *los médicos* y *las enfermeras*? ¿Acaso a los enfermeros (que son menos) y a las médicas (que son más)?

En la Edad del Hierro (primer siglo. C.), y en los castros celtíberos, entre el ajuar del difunto que se llevaba a la pira funeraria (armas, adornos, vestidos…), estaban las vasijas de uso personal, algunas muy valiosas, que se rompían antes de ser quemadas, como señal de única pertenencia. Ya no podían ser de nadie más.

Dependientes por esencia no podemos dejar de ser, por esencialmente limitados, finitos. Pero serviles, sí.

Para paleontólogos, arqueólogos, epigrafistas, prehistoriadores y protohistoriadores, *el ibérico* es la lengua ibérica. Para el resto de los mortales, el mejor jamón del mundo

Escribe la historiadora de las religiones Karen Armstrong que *Sócrates, el fundador del racionalismo occidental, dejó claro que no consideraba su mente como una entidad autónoma*. *Dijo a sus jueces que siempre había dependido de un "daimón"*: poder profético o manifestación espiritual. Toda una lección para los racionalistas de hoy del que fue campeón del *logos*.

Jesús, según los cuatro evangelios, apenas habló de *amor*, incluso en laparábola del juicio final. Le parecía demasiado abstracto, poco concreto.

La admiración es la envidia al revés.

Bien vaya el mal / si viene solo. Porque en este sistema que es la vida, no hay mal que no venga acompañado de algún bien y de algún otro mal.

Aquel proverbio francés de que la falta de noticias es la mejor noticia (*Pas de nouvelles / bonnes nouvelles*) ya no sirve para la comunicación en las llamadas *redes sociales*; antes bien, es lo opuesto a sus supuestos: la falta de noticias es la ruina del subsistema.

Una institución es pública no cuando pertenece a un ente público, sino cuando es pública su finalidad, abierta a toda clase de personas.

La diferencia de las emigraciones masivas de hoy con las de los siglos IV-VI d. C. en Europa es que entonces había tierras deshabitadas para todos; el imperio era en muchos sitios una ruina, y no había una clase asentada y rica en cada una de las poblaciones.

Time es the evil. Evil (El Tiempo es el malo. El Mal), escribió el poeta norteamericano Ezra Pound. ¿Porque nos lleva a la muerte?

Los que no creemos en el infierno estamos obligados a creer en el purgatorio -que nunca ha sido un dogma-, de una manera u otra. Es imposible que, tal como somos, incluso los tenidos por buenos, podamos convivir en el cielo sin una muy seria purificación; de otro modo aquello sería un pequeño infierno. En algún sótano del cielo o en alguna estrella bien condicionada -es un decir, para que se me entienda- tiene que llevarse a cabo esa *purgación*, que tan banalmente solemos tomar al hablar del purgatorio.

La utopía cristiana es la utopía de las Bienaventuranzas.

Derecha e izquierda

Los problemas de verdad no son ni de izquierdas ni de derechas. Pero ambas eligen, según les convenga, sus problemas respectivos, de tal modo que a los que no son suyos… no los consideran problemas.

La *conjunción* de dos lenguas en cualquier Comunidad Autónoma es una cosa. Y otra es la *inmersión* en una de ellas, dejando a la otra en la superficie.

En vascuence-euskara, pasarlas moradas o negras se dice: verlas rojas: *gorriak ikusi*. Lo rojo (*gorritu*=enrojecer), como lo vivo, descarnado, cruento, sangriento. Recordemos que *gorri egon* (literalmente, estar rojo/a) quiere decir: estar de menstruación.

Ninguna cosa es solo una cosa. Es siempre mucho más.

Barcelona -escribía con retranca gallega Wenceslao Fernández Flórez en una de sus crónicas parlamentarias sobre las Cortes de la República- *es la única metrópoli del mundo que quiere independizarse de sus colonias*. Los que se sienten superiores -el genuino hecho diferencial casi siempre- suelen querer separarse de otros seres tenidos por inferiores, por simples sinrazones de superioridad.

*Allegado*s: llegados desde fuera; los venidos más tarde; los que no estaban desde el comienzo; los *parvenus* (advenedizos).

Eutanasia y progresismo parecen términos contradictorios. Todo progresista debiera defender a los más débiles, porque para los más débiles es más peligrosa la eutanasia.

Me sabe a cuerno quemado; *le supo a cuerno quemado*… ¿Pero ¿quién ha quemado alguna vez un cuerno para saber cómo sabe e incluso cómo huele?

Los *números redondos* son los que nunca se redondean.

El caso de idolatrización del futbolista argentino Maradona no es un caso de relativismo moral, sino de una valoración moral suma y hasta exclusiva de sus valores deportivos muy por encima de los valores clásicos de la familia, la decencia, el respeto a la mujer, la templanza, la honestidad…

Preciosa palabra hebrea: *dábár*, que significa tanto palabra como hecho. Si palabra, palabra como *hecho que habla*.

Los griegos y, por imitación, los romanos preferían en sus mejores estatuas de bronces -como las de Riace- o de mármol el cuerpo del varón con un pene pequeño, que simbolizaba la virtud, la superioridad espiritual y la belleza del héroe o del hombre público. Penes grandes los pintaban o esculpían en los viejos, los salvajes o en los sátiros. Ya lo había dicho Aristófanes en su descripción del modelo: *Pecho sano, anchos hombros, lengua corta, glúteos fuertes y miembro pequeño.*

Lo que hace la nieve no es blanquear: es nivear. Y nive-lar las cosas, el paisaje, el horizonte.

Si Jesús, primogénito de María, nació c. 6 años a. C., durante el reinado del rey Herodes el Grande, y José, su esposo, según algunos exégetas actuales, pudo morir a manos de las tropas romanas de Varo, que arrasaron Galilea, tras la muerte de Herodes, el año 4 a. C., los *hermanos* de Jesús no podrían ser verdaderos hermanos.

Todos tenemos alguna dis-capacidad, más o menos notoria.

Montar en cólera: un recio deporte. Porque la cólera es verdaderamente veloz, más veloz que el más veloz alazán.

Exageran muchos estos días diciendo que la pandemia les ha revelado la *vulnerabilidad* del hombre. ¿Es posible que hasta ahora no tuvieran al hombre como vulnerable? Vulnerable (herible) y mortal: herido de muerte, frente a los *dii inmortales* (dioses inmortales), como los llamaban los romanos.

Una mentira, repetida mil veces, se convierte al fin en una tabarra.

Y detrás de los mitos y las máscaras /el alma que está sola (Jorge Luis Borges). Pero cuando el alma está acompañada del cuerpo, necesita los mitos y las máscaras, comenzando por el propio cuerpo.

En un primer momento de nuestra vida inteligente, el deseo suele ser el padre de todo pensamiento.

La lengua no es solo un medio de comunicación. Es también una historia del pueblo que la habla, de su cultura, de sus usos y costumbres, de su cosmovisión del mundo. Su mayor archivo histórico.

Día de acción de gracias en USA. ¿De acción de gracias a quién? Nadie parece atreverse a decirlo. ¿De acción de gracias al pavo tal vez?

No se atreve / la nieve / a quedarse / tan desnuda como viene.

Uno de los mayores disparates del nuevo progresismo ambiente es considerar la transcendencia como cosa privada, como la única realidad de la vida que no merece entrar en el ámbito comunitario.

La laicidad no es un valor, sino un principio jurídico. Debemos respetarla, pero no convertirla en artículo de fe ni de convicción individual.

No odies a tu enemigo: *no te permite juzgarle* (Michael Corleone, *El Padrino*, III, de F. F. Coppola). El odio turba la mente, incluso para castigar debidamente al enemigo.

Un defecto procesal en cualquier juicio no es una exención penal, sea cual sea la pena impuesta. Una informalidad no puede producir una moralidad.

Se habla del *pesimismo de la inteligencia*, porque la inteligencia, o, mejor, el entendimiento, solo da por cierto lo que es evidente. Y del *optimismo de la voluntad*, porque esta es la facultad de las voliciones, de los actos, de los proyectos, y no hay proyectos ni actos sin algún optimismo

Los verdaderos *técnicos* de nuestra sociedad mediática de hoy son los entrenadores de fútbol.

El *efecto masa*, es decir, cualquier acción que tenga como razón principal la fuerza de la masa humana a la hora de alcanzar cualquier objetivo, es el decisivo argumento del *hombre masa* para sustituir con la masa a la razón.

Si las mascarillas nos ocultan la cara, las máscaras nos ocultan el alma.

Se llama en USA *cultura cancelada* aquella proscrita por lo políticamente correcto. Pero solo una incultura puede cancelar algo sólidamente culto.

Escribe el historiador militar británico Antony Beevor que no es descabellado pronosticar un futuro deshumanizado, invulnerable a

cualquier virus, excepto a los electrónicos: *fábricas sin trabajadores, transporte sin conductores, almacenes sin operarios y reparto de productos con drones. Es el gran sueño capitalista*. Casi como en *Un mundo feliz* (1931), de Aldous Huxley, *con grandes masas de población adormecida con drogas y entretenida con películas*. ¡Una visión demasiado ingenua, demasiado pacífica de esas masas de población!

Bisabuelos: dos veces abuelos. ¡Qué exageración!

El refrán *No hay mayor desprecio / que no hacer aprecio* traduce bien el principio estoico de que el ofensor no merece ni tiempo ni esfuerzo alguno.

Según los evangélicos extremistas norteamericanos del *Evangelio de la prosperidad*, la riqueza es una prueba del favor de Dios, y la pobreza, de que se le ha dado la espalda. Si el fiel tiene fe en Dios, este le recompensará. Vieja doctrina. Y tal vez la más extendida en la cristiandad.

Demos, como nos gustaría recibir, escribió Séneca, poniendo la célebre y antiquísima *Regla de Oro* en letras de oro.